

¡Más de 900.000 ejemplares vendidos!

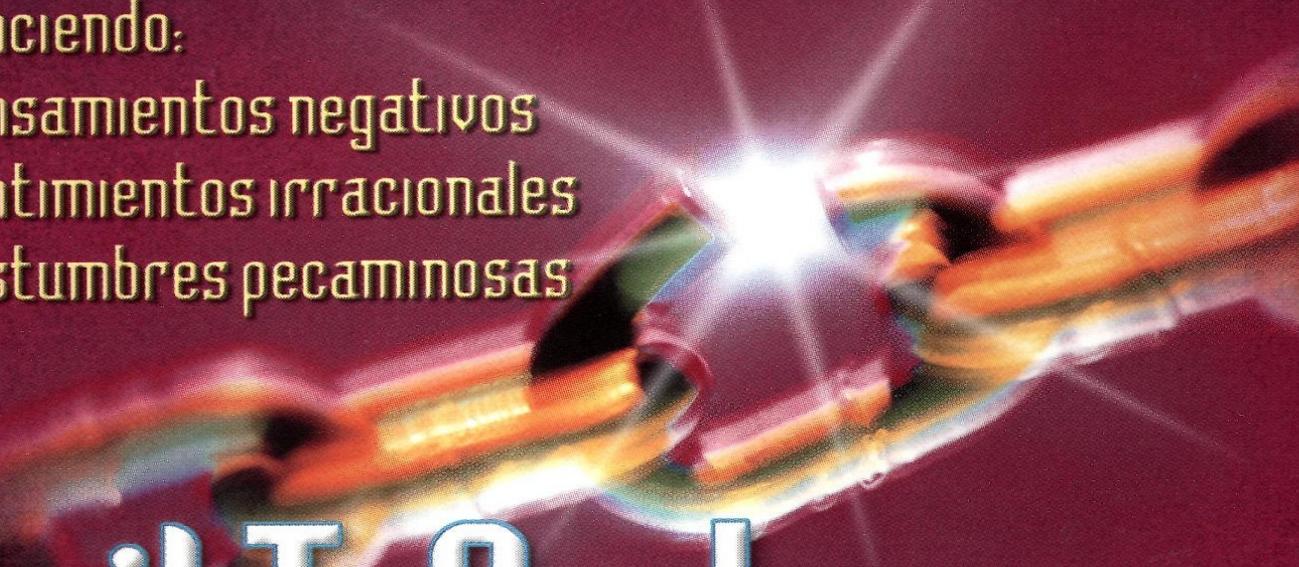


EDICIÓN ACTUALIZADA Y EXPANDIDA

ROMPIENDO LAS CADENAS

Venciendo:

- ▶ Pensamientos negativos
- ▶ Sentimientos irracionales
- ▶ Costumbres pecaminosas



Neil T. Anderson

Autor de VICTORIA SOBRE LA OSCURIDAD

EDICIÓN ACTUALIZADA Y EXPANDIDA

ROMPIENDO LAS CADENAS

Venciendo:

- ▶ Pensamientos negativos
- ▶ Sentimientos irracionales
- ▶ Costumbres pecaminosas

Neil T. Anderson



Publicado por
Editorial Unilit
Miami, Fl. 33172
Derechos reservados

Primera edición 2001
© 1990, 1993 por Harvest House Publishers
© 2000 por Neil T. Anderson
Originalmente publicado en inglés con el título:
The Bondage Breaker
por Harvest House Publishers,
Eugene, Oregon 97402

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, procesada en algún sistema que la pueda reproducir, o transmitida en alguna forma o por algún medio electrónico, mecánico, fotocopia, cinta magnetofónica u otro excepto para breves citas en reseñas, sin el permiso previo de los editores.

Traducido al español por: Rev. Pedro Vega

Citas bíblicas tomadas de la Santa Biblia, revisión 1960
© Sociedades Bíblicas Unidas
Usada con permiso.

Los nombres de algunas de las personas mencionadas
han sido cambiados para proteger su identidad.

Producto 495149
ISBN 0-7899-0848-4

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Contenido

Reconocimientos	5
¡Finalmente libre!	7

Parte 1 **¡Sé valiente!**

1. No tienes que vivir en las tinieblas	17
2. Encuentra tu camino en el mundo.	29
3. Tienes derecho de ser libre.	43
4. Puedes ganar la batalla por tu mente.	59
5. Confronta al príncipe rebelde	75
6. Jesús te tiene cubierto	89

Parte 2 **¡Permanece Firme!**

7. Manipulación de espíritus.	109
8. La seducción del conocimiento y el poder	121
9. Tentado para hacerlo a tu manera	133
10. Acusado por el padre de mentiras	149
11. El peligro del engaño	161
12. El peligro de perder el control.	179

Parte 3 **¡Camina en libertad!**

13. Pasos hacia la libertad en Cristo	195
14. Ayudar a otros a encontrar libertad en Cristo	245
15. Palabras finales de estímulo	261

Apéndice **¡Ayuda adicional!**

Inventario Personal Confidencial.	267
Notas.	275
Índice temático.	277

Reconocimientos

Estoy muy agradecido de Harvest House por haber aceptado hacer una segunda edición, al cumplirse el décimo aniversario de este libro. Ha pasado mucha agua debajo del puente, desde que *Cristo rompe las cadenas* fue publicado hace diez años atrás. Nunca imaginé que este libro y *Victoria sobre la oscuridad*, iniciarían el lanzamiento de un ministerio internacional que gestaría la publicación de más de treinta libros, incluidas ediciones juveniles y guías de estudio, especialmente desde el hecho de que nunca quise escribir un libro.

En estos diez años he adquirido mucha más experiencia y espero, madurez en el Señor. Por tal razón, creo que esta segunda edición es mucho mejor que la primera. El mensaje básico es el mismo, pero ahora puedo decir que mejorado porque ha pasado a través de centenares de estudiantes doctorales y colegas en el ministerio.

Ninguna ayuda ha sido más valiosa que la de mi querido colega, el doctor Robert Saucy. Tengo plena conciencia de mi responsabilidad ante los demás, no solo por razones morales, sino por hacer llegar el mensaje y mantener la integridad del ministerio. Bob, ha sido mi timón (y a veces mi ancla, cuando estuve tentado a proceder sin la debida reflexión) en el mar de los conflictos espirituales. Tengo una deuda con él y así mismo con el cuerpo de Cristo. Tuve el privilegio de ser coautor de Bob en *Lo común hecho santo* (Editorial Unilit). Me ayudó a cristalizar mi pensamiento acerca de la santificación.

También quiero agradecer al doctor Bruce Ware, doctor Millard Erickson y doctor Bruce Demarest, que bondadosamente accedieron a leer cinco de mis libros relacionados con este tema. Me ofrecieron importantes sugerencias y me ayudaron a refinar el mensaje de libertad en Cristo.

También quiero reconocer a todas las buenas personas que conversaron conmigo acerca de sus vidas. Tuve el privilegio de ver

cómo Dios las libertaba, como también de compartir muchos momentos emotivos, recordando el dolor y el tormento que habían sufrido. Pude aprender de cada uno de ellos, a medida que me hablaban acerca de su peregrinación espiritual. ¡Qué maravilloso es ver cuando Dios muestra su gracia abundante en nuestras vidas!

Carolina, una estudiante de la Escuela de Teología Talbot, mecanografió el contenido original del manuscrito y lo puso en un disco. Ed Stewart ayudó enormemente en la primera edición. El equipo editorial de Harvest House me ayudó y apoyó mucho, como lo han hecho con todos mis libros.

No hay dos personas que hayan sido más útiles en este ministerio que Jerry y Sally Friesen. Ellos son mis compañeros de ministerio y a quienes dedico este libro. Gracias por crearme y comprometerse con tanta fidelidad al Ministerio Libertad en Cristo. Los amo.

Neil T. Anderson

Para información concerniente a
entrenamiento y material escriba a:

Freedom in Christ Ministries
491 East Lambert Road
La Habra, CA 90631
95620 691-9128
E-mail: info@fcm.org
Página de Internet: www.fcm.org

¡Finalmente libre!

Hace algunos años estaba en una iglesia del sur de California, hablando acerca del movimiento de la Nueva Era. Mi versículo bíblico fue 1 Timoteo 4:1 que dice: «Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios». Después de finalizado mi mensaje, cuando me disponía a salir del templo, me vi rodeado de una gran cantidad de gente dolida.

Más hacia el centro del templo, había una joven de veintidós años de edad, que desde finalizado el servicio lloraba de manera incontrolable. Varias personas trataron de acercarse, pero ella no se los permitía. Finalmente, uno de los líderes de la iglesia, atravesó el grupo de gente que me rodeaba y dijo: «Lo siento amigos, pero necesitamos al doctor Anderson ahora mismo».

A medida que me acercaba a la joven, la oía decir entre sollozos: «¡Él entiende! ¡Él entiende!». Cuando logramos sacarla del templo, la llevamos a una oficina privada. Esperamos a que la joven se calmara y después, programé una cita con ella para la semana siguiente.

Llegó el día programado, y Nancy llegó a la cita con el rostro marcado por feos rasguños, cuyas heridas estaban abiertas.

—Me he estado rascando de esta manera desde la semana pasada y no puedo controlarlo —reconoció tímidamente.

Nancy comenzó a describir su horrible niñez. Víctima de un padre abusivo y junto a una abuela que decía practicar la magia negra.

—A los tres años recibí mis espíritus guardianes —continuó diciendo—. Eran mis compañeros y guías. Me decían cómo vivir y qué decir. Nunca cuestioné nada acerca de ellos, hasta que mi madre me llevó a la escuela dominical. A partir de ese momento, comencé a sospechar que mis espíritus guardianes no eran buenos para mí. Se lo dije a mis padres y mi padre me golpeó. Nunca más volví a preguntar.

Para hacerle frente a los tormentos que los espíritus guardianes trajeron a su vida, Nancy recurrió a una rígida disciplina personal. Durante sus años de escuela secundaria, confió en Cristo como su Salvador. Pero sus espíritus guardianes continuaban atormentándola en lugar de abandonarla.

Finalizada la secundaria, Nancy se decidió por lo máximo de la disciplina, la Infantería de Marina. Había determinado ser la más dura de las infantes de marina y ganó premios por su conducta. No obstante, los espíritus continuaron atormentando su mente y emociones. De tal manera que la empujaron hacia la orilla del abismo. Nunca quiso hablar de su batalla mental con nadie; por miedo a que la calificaran de demente. Pero finalmente, vencida por la presión que la atormentaba, la joven se quebró. A partir de ese momento, Nancy aceptó sin reparos una licencia médica, por lo cual se resignó a una vida solitaria y de profundo dolor. En esa condición fue que Nancy llegó a la iglesia y me oyó hablar de los espíritus engañosos.

—¡Finalmente alguien me entiende! —gritó Nancy entre lágrimas.

—¿Quisieras que los espíritus guardianes se vayan? —le pregunté. Hubo una larga pausa.

—¿Qué realmente se vayan para siempre o volveré a mi casa para ser torturada por ellos nuevamente?

—Nancy, serás libre para siempre —le aseguré.

Dos horas más tarde, Nancy estaba libre y nos abrazaba con una paz que nunca antes había conocido.

—¡Ahora sí puedo invitar gente a mi casa! —exclamó llena de júbilo.

La realidad del lado oscuro

Por algún tiempo pensé que la experiencia de Nancy era un caso excepcional. Aunque escapaba de toda norma por la complejidad del problema, pude comprender lo que el apóstol Pablo quiso decirle a cada creyente cuando escribió: «Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes» (Efesios 6:12). Después de más de treinta años de ministerio como pastor, profesor de seminario y conferencista, he ministrado a miles de cristianos a través de todo el mundo. Personas engañadas que vivían derrotadas en lugar de gozar la verdadera libertad y plenitud en Cristo. Nunca elegí llegar a esta esfera del ministerio. Más bien, era un incrédulo ingeniero espacial, antes de que Dios me llamara. Y aun como cristiano laico, nunca me atrajo el conocimiento esotérico ni tuve interés en la actividad demoníaca o el poder de lo oculto. Por otra parte, siempre estuve dispuesto a creer lo que la Biblia dice acerca del mundo espiritual, aunque parezca conflictivo con el racionalismo y naturalismo del mundo occidental. Como resultado, durante los últimos veinticinco años el Señor ha traído a creyentes como Nancy para consultarme. Personas dominadas por pensamientos y hábitos de conducta que les impidieron vivir libre y plenamente en Cristo. El seminario no me dio la preparación adecuada para ayudarles. Si no que en medio de una cantidad de fracasos en mis primeros intentos de ministrarles, adquiría nuevas experiencias e ideas. Entonces volvía una y otra vez a las Escrituras para buscar la verdad que les daría la libertad.

A lo largo de años de aprendizaje y servicio, he logrado comprender mejor que la verdad nos hace libres y de la necesidad de resistir al diablo y someterse a Dios (Santiago 4:7). Los ministerios psicoterapéuticos que ignoran la realidad del mundo espiritual, no tienen una respuesta adecuada y tampoco desarrollan ministerios de liberación, por ver el problema solo como espiritual. Dios es una realidad y se relaciona con nosotros como personas completas. Su Palabra proporciona una respuesta amplia y total a todos los que viven en este mundo caído.

Dios quiere que seas libre y crezcas en Cristo

Desde la primera edición de este libro, también he sido coautor (con el doctor Robert Saucy) de un libro sobre la santificación titulado *Lo común hecho santo* (Editorial Unilit). Es fundamental comprender el proceso de santificación, puesto que la voluntad de Dios es nuestra santificación (1 Tesalonicenses 4:3). «...crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo..., a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo» (Efesios 4:15, 13). Si Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para madurar en Cristo (2 Pedro 1:3), ¿por qué no hay más cristianos que crezcan en Cristo? Los cristianos de hoy, no son más semejantes a Cristo que hace 20 años atrás. Pablo dijo: «Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida» (1 Timoteo 1:5). Al paso de cada año de nuestra vida cristiana, debiéramos ser capaces de decir: «Mi fe ha crecido, ahora amo a Dios y a otros, más que el año pasado». Si no podemos decirlo, entonces no estamos creciendo.

Parte de la razón para esta carnalidad la podemos ver en 1 Corintios 3: 2 y 3: «Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?» Según Pablo, algunos cristianos ni siquiera tienen la capacidad de recibir una buena instrucción bíblica, debido a los conflictos no resueltos en sus vidas. Necesitan alguna manera de resolver sus conflictos personales y espirituales, por medio de la fe y un genuino arrepentimiento en Dios. Ese es el propósito de este libro; sin embargo, su enfoque va más hacia el lado espiritual del problema.

Mi primer libro, *Victoria sobre la oscuridad* (Unilit), se concentra en el aspecto personal de la vida del creyente en Cristo y su andar por fe. Trata los problemas fundamentales de la identidad en Cristo y plantea pasos prácticos acerca de cómo vivir por fe, caminar en el Espíritu, renovar la mente, administrar las emociones, y resolver los traumas emocionales del pasado por medio de la fe y el perdón. Para tener un panorama completo, sugiero enfáticamente que uses la segunda edición de *Victoria sobre la oscuridad* al

mismo tiempo que estudias este libro. Cualquiera de los libros se puede acompañar con el video o la serie de cintas titulada *Resolving Personal and Spiritual Conflicts*, que puede comprarse en librerías cristianas o en las oficinas de Ministerios Libertad en Cristo.

Antes de recibir a Cristo éramos esclavos de pecado. Ahora, gracias a la obra de Cristo en la cruz, el poder del pecado sobre nosotros ha sido roto. Satanás no tiene derecho ni autoridad sobre nosotros. Es un enemigo derrotado, pero tiene el compromiso de impedir que nosotros lo sepamos. El padre de mentiras puede bloquear tu eficacia como cristiano. Puede engañarte para que creas que no sirves para otra cosa que ser producto de tu pasado, sumergido en el pecado, totalmente fracasado y controlado por tus hábitos.

Pablo dice: «Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud» (Gálatas 5:1). Tú eres libre en Cristo, pero serás derrotado si el diablo logra engañarte. Satanás no puede hacer nada en relación con tu posición en Cristo, pero puede engañarte para que creas que no es verdad lo que la Biblia dice. La persona es esclava de la mentira que cree. Por eso Jesús dice: «y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (Juan 8:32).

No creo en la madurez instantánea. Pasaremos el resto de la vida renovando nuestro entendimiento y asemejándonos a la imagen de Dios. Pero no toma tanto tiempo ayudar a las personas a resolver sus conflictos personales y espirituales, para que hallen la libertad en Cristo. El ser libre en Cristo es parte de la santificación personal. En otras palabras, no estamos tratando *de llegar a ser* hijos de Dios; *somos* hijos de Dios que estamos llegando a ser semejantes a Cristo. Una vez que la persona es libre en Cristo por medio de la fe y un arrepentimiento genuino, ¡verán cómo crece! Tendrá una renovada sed por la Palabra de Dios. Sabrá quién es en Cristo porque «El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios» (Romanos 8:16).

En este libro he tratado de aclarar la naturaleza de los conflictos espirituales y bosquejar la manera de resolverlos en Cristo. La Primera parte explica tu posición de libertad, protección y autoridad

en Cristo. La segunda parte, advierte tu vulnerabilidad a la tentación, la acusación y el engaño. La tercera parte, presenta los pasos hacia la liberación en Cristo, lo que te capacitará para someterte a Dios y resistir al diablo (Santiago 4:7).

El contraste entre la esclavitud y la libertad en la vida de un creyente, quizás quede mejor ilustrado en la siguiente carta de un profesional. A diferencia de Nancy, todo el aspecto de este hombre era normal. Un cristiano que aunque parecía vivir con éxito su vida familiar y su carrera, no disfrutaba de su libertad en Cristo.

Querido Neil:

Me puse en contacto contigo porque estuve sufriendo una serie de «relacionados ataques psicológicos» aparentemente inexplicables. Mis problemas emocionales, probablemente están arraigados a experiencias de la niñez con películas de terror, tableros Ouija y cosas por el estilo. Claramente recuerdo que temía la visita de fuerzas diabólicas después de ver la película «La Sangre de Drácula».

Mi padre era de muy mal genio y dado a las explosiones emocionales. Mi reacción siempre fue de acusarme a mí mismo por perturbarlo. Encubrir mis emociones se convirtió en mi modo de vida. Siendo ya adulto, seguí culpándome por cualquier fracaso e infortunio.

Entonces acepté a Cristo como mi Salvador personal. Crecí espiritualmente durante varios años, pero nunca disfruté de completa paz. Siempre había dudas sobre mi relación con Dios, a quien veía distante y severo. Tenía dificultades para leer la Biblia y prestar atención a los sermones del pastor. Dudaba seriamente acerca del propósito en la vida. Experimentaba horribles pesadillas que me hacían despertar gritando.

Durante mi tiempo de oración fue que encontré finalmente la libertad en Cristo. Comprendí que Dios

no es un castigador rígido, áspero y lejano, sino un padre de amor que se deleita en mis logros. Disfruté de una gran libertad cuando oré según el paso final.

Ahora, cuando leo la Palabra de Dios, la entiendo como nunca antes. He desarrollado una actitud más positiva y toda mi relación con el Señor ha cambiado completamente. Desde nuestra reunión no he tenido más pesadillas.

Neil, temo que hay muchos cristianos como yo que viven en silenciosa desesperación debido a los ataques de las fuerzas demoníacas. Si yo pude ser presa de esas fuerzas mientras daba la impresión de que todo andaba bien, lo mismo puede ocurrir con otros.

¿Eres tú uno de esos cristianos que viven esclavos del temor, la depresión y hábitos que no puedes cortar. Pensamientos o voces interiores que no puedes evitar, o de conductas pecaminosas de las cuales no puedes escapar? Dios preparó una completa provisión para que vivas libremente en Cristo. A lo largo de estas páginas, quiero presentarte a alguien que ya ha vencido a las tinieblas y ha asegurado tu libertad: Jesucristo, ¡el que rompe las cadenas!

PRIMERA PARTE

¡SÉ VALIENTE!

No tienes que vivir en las tinieblas

CAPÍTULO UNO

EN MIS PRIMEROS AÑOS de estudio, un consejero cristiano me pidió dar asesoría espiritual a una de sus pacientes. Él le había hecho varias pruebas psicológicas, pero nunca pudo llegar a la raíz del problema. Finalmente, después de cuatro años de orientación sin resultados, consideró que posiblemente, ella estaba bajo algún tipo de esclavitud espiritual. Durante el tiempo de consejería, aquella mujer escribió una oración a Dios que leerán a continuación. Pero diez minutos más tarde de terminarla, trató sin éxito, de quitarse la vida con una sobredosis de pastillas:

Querido Señor:

¿Dónde te encuentras? ¿Cómo puedes solo mirar y no ayudarme? Me siento tan mal y a ti no te importa. Si te importara un poco aliviarías mi dolor o simplemente me dejarías morir. Te amo, pero pareces tan lejano. No puedo oírte, ni sentirte, ni verte, pero debo creer que tú estás aquí. Señor, los siento y los escucho. Ellos están aquí. Señor, sé que tú eres real, pero en este momento, para mí, ellos lo son más que tú. Por favor, logra que alguien me crea, Señor. ¿Por qué no haces que paren? ¡Por favor, Señor, por favor! Si me amas, me dejarás morir.

- Una oveja perdida

Para esta mujer, el reino de las tinieblas era mucho más real que la presencia de Dios.

Durante más de 20 años, he conocido la desgarradora realidad de cientos de cristianos como ella. Aunque la mayoría no llegó hasta el punto de atentar contra su vida, muchos me hablaron sobre las oscuras impresiones que les dejó el mundo de las tinieblas. Casi todos admitieron la presencia de quienes llamaban «ellos». Voces en su interior que los acosaban, tentaban o se burlaban de ellos amenazándolos. Muchas veces atendía a personas que hacían citas conmigo solo para contarme los «mensajes que oían». Por ejemplo: «No vayas, él no podrá ayudarte» o también hacían que pensar de manera nociva en primera persona como: «no quiero ir» o «ya he tratado antes y sé que no funciona».

Una persona me escribió: «Cada vez que trato de hablar contigo o pienso en hablarte, me cierro completamente. Siento voces en mi interior que literalmente me gritan: “¡No!” Hasta he pensado en matarme para terminar de una vez con esta terrible batalla interior. ¡Necesito ayuda!».

Otros cristianos con los que he tratado, no se quejan de escuchar voces como esas, sino que sus mentes están llenas de confusión. Su caminar diario como cristianos no es satisfactorio ni productivo. Cuando tratan de orar, comienzan a pensar en cualquier otra cosa. Cuando se sientan a leer la Biblia o un buen libro cristiano, no logran concentrarse; leen durante unos minutos, pero se dan cuenta que su pensamiento estuvo alejado. Si tienen la oportunidad de servir al Señor de alguna manera, se retienen debido a pensamientos desalentadores provenientes de sus propias dudas: «Soy un cristiano débil», «conozco muy poco sobre la Biblia», «estoy lleno de malos pensamientos» o «no tengo dones espirituales». En lugar de sentirse victoriosos, productivos y llenos de alegría, caminan con dificultad por la vida. Andan bajo una nube y solo tratan de aferrarse hasta que Jesús venga. En parte, algo de esto se debe a una carencia de disciplina mental y debilidad ante la carne, pero también puede reflejar el engaño del enemigo. He visto sufrir a miles de personas bajo la presión de estos tormentos mentales.

Errores comunes sobre la esclavitud

¿De dónde provienen estas «voces»? ¿Cuál es la causa de toda esa confusión mental que atormenta tantas vidas? Una de las razones principales por la que tropecé y fallé tratando con personas esclavizadas durante mis primeros tiempos en el ministerio, fue porque no tenía respuestas a esas preguntas. Tuve que moverme de mi visión humanista a la manera bíblica de ver las cosas y eso requirió el cambio de muchos paradigmas. Manejaba un número de conceptos equivocados sobre el mundo espiritual, que debieron desaparecer. Posiblemente, estás luchando con algunos de los siguientes errores que logran mantener a los cristianos bajo oscuridad:

1. Los demonios estuvieron activos durante el tiempo que Cristo vivió en la tierra; pero ahora su actividad ha disminuido.

Los cristianos que sostienen este concepto, no enfrentan la realidad y no se ajustan a la Palabra de Dios que dice: «Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales» (Efesios 6:12).

Pablo detalla las piezas de la armadura espiritual, con las que el creyente cuenta para defenderse de «los dardos de fuego del maligno» (Efesios 6: 13-17).

En 2 Corintios 10:3-5, Pablo nuevamente especifica que los creyentes están sumidos en una batalla espiritual en contra de fuerzas que se oponen al conocimiento de Dios.

Por lo tanto, si los poderes espirituales de las tinieblas no atacan a los creyentes, entonces ¿por qué Pablo nos alerta e insiste para que nos armemos contra ellos? Seguramente, la armadura de Dios es para los que creen, no para los que no creen.

Los poderes y fuerzas sobre los que Pablo escribe en el siglo primero, aún son evidentes en el siglo veintiuno. Todavía se realizan cultos y prácticas ocultas, somos testigos del surgimiento del movimiento de la Nueva Era. Sus prácticas no son diferentes a las mismas que se realizaban en los ritos espirituales mencionados en

el Antiguo Testamento. Lo único que cambia el término médium por canalizador, y el diablo por espíritu guía.

El tema principal de la Biblia es el Reino de Dios, pero para entenderlo debemos hacer contraste con el reino de las tinieblas.

La batalla que se sostiene desde Génesis hasta Apocalipsis es entre esos dos reinos, entre Cristo y el anticristo, entre el Espíritu de verdad y el padre de mentiras, entre los profetas de Dios y los falsos profetas, entre el trigo (hijos del reino) y la cizaña (hijos del maligno) (ver Mateo 13:38) Por lo tanto, la lucha entre las fuerzas espirituales no es un fenómeno del siglo primero y tampoco una opción para el cristiano de hoy. El reino de las tinieblas aún está presente y el diablo «...como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar» (1 Pedro 5: 8). A la luz de esto, Pedro nos ordena «Sed sobrios, y velad... resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo» (1 Pedro 5:8,9). Si tu visión actual del mundo no incluye el reino de las tinieblas, entonces toda la corrupción que Satanás ha depositado en ti y en el mundo entero deberá provenir de Dios o de ti mismo.

2. Aquello que la Iglesia Primitiva denominaba «actividad demoníaca», en el presente se le llama enfermedad mental.

Tal afirmación destruye la credibilidad en las Escrituras. La revelación divina es infalible. La primera cristiana endemoniada que traté y orienté, estaba diagnosticada con «Esquizofrenia paranoica». Después de muchos tratamientos médicos y varias hospitalizaciones, los médicos se dieron por vencidos. Su diagnóstico fue basado en sus síntomas y ella se encontraba paralizada por el miedo. Estaba llena de pensamientos condenatorios, como nunca antes había visto en nadie.

Todo diagnóstico que esté basado en la observación o revelación de los síntomas del enfermo, no explica la causa de la enfermedad. Términos como: esquizofrenia, paranoia, psicosis y otros tantos, son solo una clasificación de los niveles de los síntomas. Pero ¿cuál es la causalidad de estos síntomas? ¿Será una causa espiritual, psicológica, hormonal o neurológica? Ciertamente, todas

estas opciones deben ser examinadas, pero ¿qué pasa si no se encuentra ninguna explicación física o mental para el problema?

Los psicólogos seculares no deberíamos sorprendernos por su limitada visión natural del mundo. Tratan de ofrecer una explicación natural para los problemas mentales, debido a que el alcance de su visión no incluye a Dios ni a lo bueno. Por otra parte, muchos cristianos que hablan en contra de las explicaciones científicas, fácilmente aceptan una explicación psicológica para una enfermedad mental. Estudios basados en el método científico de investigación de los problemas espirituales de la humanidad son correctos, pero incompletos, ya que ignoran la influencia del mundo espiritual. Debido a que ni Dios ni el Diablo son sometidos a los actuales métodos de investigación.

Para una orientación cristiana eficaz, debemos saber distinguir una enfermedad orgánica de una psicológica mental y una batalla espiritual en la mente. Eso es lo que he tratado de explicar en mi reciente libro sobre la depresión, *Reencuentro con la Esperanza* (Editorial Unilit). La depresión es un problema del cuerpo, del alma y del espíritu. Lo que requiere de un balance en las respuestas del cuerpo, del alma y del espíritu.

3. Algunos problemas son físicos y otros espirituales.

Considero que este pensamiento implica una división entre el alma humana y el espíritu. No existe ningún conflicto interno que no sea psicológico, porque en todo momento tu mente, emociones y voluntad están involucradas. De igual manera, no hay problema que no sea espiritual y no hay momento en que Dios no esté presente: «...quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder...» (Hebreos 1:3).

La Biblia nos muestra el mundo espiritual que no podemos ver, tan real como el mundo natural que vemos con nuestros propios ojos. «... pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas» (2 Corintios 4:18).

La Biblia tampoco nos manda a quitarnos la armadura de Dios en ningún momento.

Durante el tiempo que vivamos en la tierra, la posibilidad de ser tentados, acusados o engañados está siempre presente. Si

aceptamos este pensamiento, dejaremos de polarizar las respuestas médicas, psicológicas o las espirituales.

El doctor Paul Hiebert, profesor de Escuela Evangélica de Divinidad Trinidad, afirma que si los creyentes siguen aceptando «una doble visión acerca de Dios, con relación a lo sobrenatural y el mundo natural que opera sobre las leyes autónomas de la ciencia, los cristianos continuarán siendo una fuerza secular en el mundo».¹

4. Los cristianos no pueden ser afectados por demonios.

Algunos cristianos creen que los cristianos no pueden ser afectados por demonios. Incluso la sugerencia de una influencia demoníaca, puede ser totalmente descartada ante la precipitada declaración: «¡Imposible, soy cristiano!». Estos pensamientos impiden que la iglesia tenga respuestas adecuadas para ayudar a quienes están bajo ataque. Siendo la única ayuda para estas personas, solo logran dejarlas sin esperanza.

Nada puede causar más daño al diagnóstico de un problema espiritual que esta mentira. Si Satanás no pudiera tocar a la iglesia, entonces ¿por qué debemos usar la armadura de Cristo para resistir al demonio, estar firmes y alertas? Suponiendo que no pudiéramos ser heridos o atrapados por Satanás, ¿por qué Pablo describe nuestra relación con los poderes de las tinieblas como un combate?

Aquellos que niegan el poder de destrucción del enemigo, son los más vulnerables al mismo (nuestra vulnerabilidad a la influencia demoníaca, se encuentra desarrollada en la segunda parte de este libro).

5. Las influencias demoníacas son solo evidentes en extremos, comportamientos violentos y abominables pecados.

Trabajé bajo este tipo de concepto durante varios años cuando fui pastor. Por lo tanto, tropezaba con el sutil engaño que hace a muchos cristianos infructuosos. Aunque hoy existen algunos casos de endemoniados, como el llamado «Legión» en Lucas 8; lá mayoría de los cristianos engañados llevan una vida relativamente normal, aunque con problemas personales e interpersonales y no encuentran una causa o solución para ellos. Como consideran que Satanás se involucra solo con los asesinos de sangre fría y

los violentos criminales sexuales, estos individuos ordinarios, plagados con problemas, se preguntan qué les pasa y por qué simplemente “no pueden mejorar”.

El engaño es la única y principal estrategia de Satanás. Pablo nos alerta: «... Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia ...» (2 Corintios 11:14,15).

No son las pocas fuerzas demoníacas las que hacen que la iglesia no pueda cumplir su propósito. Satanás invade sutilmente sobre la vida de los creyentes «normales».

Un sicoterapeuta cristiano que asistió a una conferencia que dicté, titulada «Vivir libre en Cristo» me dijo: «Durante mis quince años de orientador nunca había visto ni siquiera un caso de posesión demoníaca hasta que escuché tu conferencia». Cuando volví a mi trabajo, me di cuenta que los dos tercios de mis pacientes sufrían de un engaño mental, ... y yo también.

6. La libertad de la esclavitud espiritual es el resultado de un enfrentamiento poderoso con las fuerzas demoníacas.

La libertad de la esclavitud y de los conflictos espirituales no es un enfrentamiento de fuerzas, sino un encuentro con la verdad.

Satanás engaña y trabaja encubierto, pero la verdad de la palabra de Dios, lo descubre a él y sus mentiras. Sus demonios son como cucarachas que se esconden en la oscuridad cuando hay luz.

Cuando era niño y vivía en la granja, mi papá, mi hermano y yo visitábamos a nuestros vecinos para compartir la producción y el trabajo. Recuerdo que el vecino tenía un perro que siempre ladraba y me asustaba tanto que salía corriendo mientras mi papá y mi hermano se quedaban firmes en su lugar. Si el perro me perseguía, me precipitaba aun más hasta que subía a lo alto de nuestra furgoneta, mientras el pequeño perro me ladraba desde abajo.

Todo el mundo, menos yo, sabía que el perro no tenía poder sobre mí, excepto el poder que yo mismo le daba.

No había poder ninguno en que yo me trepara a la furgoneta, era mi opción de ponerme a salvo. Yo decidí creer en la mentira y permití que el perro usara mi mente, mis emociones, mi voluntad y mis músculos, motivado por mi miedo.

Al final, junté todo mi coraje, bajé de la furgoneta, le lancé una piedra y ¡el perro salió corriendo!

Satanás es como ese pequeño perro amenazador; engaña a la gente, haciendo que le teman más que a Dios. Su poder radica en el engaño, es el padre de mentiras (Juan 8:44), quien engaña al mundo entero (Apocalipsis 12:9) y por consecuencia todo el mundo está bajo la influencia del maligno (1 Juan 5:19).

No puede hacer nada con respecto a nuestra posición en Cristo, pero sí puede engañarnos y hacernos creer sus mentiras sobre nosotros mismos y sobre Dios. Si le creemos, malgastaremos demasiado tiempo creyéndonos a salvo, sobre una furgoneta.

Para estar libres de su influencia, solo debemos quitarle veracidad, creer, manifestar y actuar según la Palabra de Dios. De esta manera podremos desbaratar los planes de Satanás.

Todo este concepto tuvo efectos terribles en mi trabajo como consejero. Antes, cuando descubría una influencia demoníaca en alguien, en un momento determinado de la sesión, eso se convertía en un encuentro de poderes. Con este proceso, he visto pacientes en estado catatónico, salir corriendo de la sala o de repente, desorientarse por completo. Mi primer acercamiento de autoridad sobre el demonio, fue tratar que se delatara a sí mismo y luego le ordené irse. Por lo general, estas situaciones resultan traumáticas para el consejero. A pesar de que algo progresamos, la situación tuvo que repetirse en varias ocasiones.

He aprendido de las Escrituras, que la verdad es el agente liberador y lo he comprobado con éxito en cada sesión de consejería. Jesús es la verdad y el único que hace libre a los cautivos.

El poder de los creyentes proviene del conocimiento y la elección de la verdad. Debemos seguir esta verdad, porque ya somos suficientemente poderosos en Cristo (ver Efesios 1:18,19).

La gente bajo esclavitud, no es liberada por mi buen o mal desempeño como pastor o consejero, sino por lo que ellos eligen creer, confesar, renunciar y perdonar. Noten la lógica progresiva de las Escrituras:

*...Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres
(Juan 8:32).*

*...Soy el camino, y la verdad, y la vida...
(Juan 14:6).*

*Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os
guiará a toda la verdad... (Juan 16:13)*

*No ruego que los quites del mundo, sino que los
guardes del mal.... Santifícalos en tu verdad; tu
palabra es verdad (Juan 17:15,17).*

*Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con
la verdad ... (Efesios 6:14).*

*Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdade-
ro... en esto pensad (Filipenses 4:8).*

Cuando Dios disciplina a la primera iglesia en Hechos 5, lo hizo de una forma terrible. ¿Cuál fue el problema: drogas, sexo? No, el problema fue la verdad o la falta de esta. Pedro confronta a Ananías y Safira: «...¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo...?» (v. 3). Dios quería que la iglesia conociera a Satanás, el engañador que puede arruinarnos si logra que le creamos y vivamos en su mentira. Por eso es tan importante para nosotros que llevemos «...cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo» (2 Corintios 10:5). Si yo me infiltrara en una iglesia, un grupo o en una persona de manera inadvertida y los engañara para que crean en mi mentira, en alguna medida pasaría a tener control sobre sus vidas.

¿Podría un verdadero cristiano ser engañado? Aunque nunca hubiese pecado, podría serlo, y así creer la mentira.

El último libro de la Biblia describe la batalla de los últimos días. No es un libro sobre familias destruidas, adicción sexual, abuso de drogas, crímenes o algún otro tipo de corrupción. En realidad, la palabra pecado ni siquiera se encuentra en el libro de

Apocalipsis. La batalla entre Cristo y el Anticristo, aparece nuevamente y la mentira es la estrategia del diablo.

Entre las dos partes de la historia de la iglesia es «... la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad» (1 Timoteo 3:15). Más nosotros la iglesia, somos llamados a contar la buena noticia «... siguiendo la verdad en amor...» (Efesios 4:15).

Liberar a los cautivos

Debido a que lo único que se conoce sobre el ministerio de hacer libres a los cautivos es lo desarrollado por Jesús y los apóstoles, no existe suficiente instrucción acerca del tema en las epístolas. En mi conocimiento no hay una sola manera específica de cómo sacar los demonios fuera de alguien. Por lo tanto, les daré una opinión que puede aclarar el tema; y voy a sugerir un método para enfrentar las influencias demoníacas en nuestras vidas y atender a los que están en esclavitud.

Antes de la cruz, los agentes divinos habilitados «como Jesús y sus apóstoles», necesitaban tener autoridad sobre los poderes demoníacos del mundo. Observemos las primeras palabras de Jesús cuando encomendó a los 12 discípulos, ir a una misión de capacitación: «Habiendo reunido a sus 12 discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios y para sanar enfermedades» (Lucas 9:1). En ese tiempo, Satanás no era un enemigo vencido y los creyentes no estaban sentados con Cristo en los lugares celestiales.

Pero lo ocurrido en la cruz y la resurrección, fue el hecho radical que cambió la naturaleza de los conflictos espirituales para siempre.

En primer lugar, la muerte y resurrección de Jesús fue el triunfo que despojó los principados y poderes del reino de las tinieblas (Colosenses 2:15). «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra» (Mateo 28:18).

Gracias a la cruz, Satanás es un enemigo vencido y ya no tiene poder sobre los que viven con Cristo y se sientan en los lugares celestiales con Él (Efesios 2:5,6).

Sostener la verdad de la victoria de Cristo y la derrota de Sata-

En segundo lugar, desde que vivimos con Cristo y nos sentamos junto a él en los lugares celestiales, no necesitamos agentes externos de poder para nosotros. Porque ahora, vivimos en Cristo quien tiene todo el poder. Para oponernos al demonio, primero necesitamos entender nuestra identidad, posición y poder en Cristo. La libertad en Él, es nuestra herencia como cristianos, por eso Pablo dice:

Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero (Efesios 1:18,21).

Los cristianos no necesitamos derrotar al demonio, tan solo tenemos que creer la verdad de que Cristo ya terminó con esa tarea. Cuando leemos las epístolas, Pablo nos transmite la buena noticia en su oración y es obvio que Jesús nos liberó de Satanás y del pecado. Dios ya ha hecho todo lo que necesitábamos para que tengamos una vida victoriosa en Cristo. Ahora, debemos asumir nuestra cuota de responsabilidad y es deber de cada uno como creyente, arrepentirnos y creer la verdad que nos hará libres. Nadie más podrá hacer esto por nosotros, puesto que yo no podría usar la Armadura de Cristo por ti, creer por ti, arrepentirme por ti, perdonar a los demás por ti ni llevar cada pensamiento cautivo a la obediencia de Cristo por ti. Lo que sí puedo hacer es acompañarte en el camino para llevar a cabo todo esto.

Encontrar nuestra propia libertad en Cristo y ayudar a los demás a hacer lo mismo, es el tema principal de la tercera parte de

La mujer que se llamó a sí misma «una oveja perdida», al final ganó algo de libertad. Estaba sentada en la iglesia un domingo, cuatro años después que escribiera esa desesperada oración, cuando sintió una respuesta de Dios para su angustia:

Mi amada oveja perdida:

Preguntaste dónde me encontraba. Hija mía, estoy junto a ti y siempre lo estaré. Eres débil, pero conmigo serás fuerte. Te amo tanto que no podría dejarte morir y me encuentro tan cerca de ti que puedo sentir todo lo que sientes.

Sé por lo que estás pasando y es por eso que yo te acompañaré. Ya te liberaré, ahora es tu tarea estar firme. No necesitas una muerte física para que mis enemigos se vayan, solo necesitas ser crucificada conmigo para que yo viva en ti y tú vivas en mí. Te guiaré en el camino de la rectitud. Hija mía, yo te amo y nunca te abandonaré, porque tú eres realmente mía.

Con amor,
Dios.

Encuentra tu camino en el mundo

CAPÍTULO DOS

HACE ALGUNOS AÑOS, hablé ante un grupo de universitarios de Estados Unidos y Canadá. Se habían distribuido volantes invitando a los estudiantes para asistir a conferencias sobre las influencias demoníacas en el mundo actual. El propósito del evento fue compartir la verdad de Cristo. Para mi sorpresa, cientos de estudiantes se inscribieron para ingresar al auditorio. No eran estudiantes malcriados ni jóvenes que iban con el propósito de discutir (aunque un grupo de satánicos se reunieron fuera del auditorio para reclamar). Tampoco habían ido a escuchar a Neil Anderson, porque ellos no tenían la más mínima idea de quién era yo. Aquellos jóvenes tenían curiosidad sobre las influencias demoníacas.

El mundo occidental ha mostrado un desplazamiento masivo con relación a su visión, mejor reflejada por la aceptación de movimientos como la Nueva Era, la parasicología como una ciencia, el crecimiento popular de lo sobrenatural, y el aumento de casos satanistas en nuestra cultura. El misticismo de la Nueva Era, que se fortaleció durante la oleada de las religiones orientales en la década de los 60, se ha popularizado a través de muchas celebridades. Basta con encender el televisor tarde en la noche, para encontrarnos con un gran número de líneas psíquicas que ofrecen toda clase

de promesas cristianas; excepto el perdón de los pecados y una nueva vida en Cristo.

El movimiento de la Nueva Era, no es solamente un problema de celebridades. Este grupo ha ganado terreno en mi país en el campo de los negocios, la educación e incluso la religión.

Dos estudiantes del seminario asistieron (en busca de información) a una conferencia de este movimiento, la que se realizó a tan solo dos calles de la Universidad de Biola. Cuando llegaron a la entrada y se dieron cuenta que cada uno debía pagar 65 dólares para ingresar, decidieron irse. Pero luego, dos extraños se acercaron a ellos, diciendo: «nos dijeron que debíamos darles estas entradas». Fue así, como los sorprendidos estudiantes las aceptaron e ingresaron al lugar. Al contar lo que sucedió en la reunión, dijeron que uno de los oradores principales invitó a los participantes a realizar un ejercicio de meditación, el que consistía en imaginar a un espíritu guía acercándose desde un costado y al concluir dijo: «Ahora, inviten al espíritu guía a entrar». Yo apenas podía creerlo, ¡el demonio estaba siendo llamado a un altar, a solo dos calles de distancia de la Universidad de Biola!

La visión del mundo en dos niveles

El mundo occidental ve la realidad (ver figura 2 a) en dos niveles. La parte superior es el mundo trascendental, donde están Dios, los espectros y los espíritus malignos; o sea, un mundo que comprende a la religión y el misticismo. El nivel inferior es el mundo empírico, que comprende la ciencia y los sentidos físicos.

En la mentalidad de dos niveles, el mundo espiritual tiene poco, o nada que ver con el mundo natural, ya que prácticamente no lo relacionamos con la realidad. Los humanos rechazan la parte superior, la mayoría trata de mezclar lo teológico con lo psicológico, incluyendo a Dios y a la humanidad (caída y redimida), pero excluyendo la tarea de Satanás y sus demonios.

En oposición al racionalismo y naturalismo de occidente existen otras culturas del mundo, que tienen una perspectiva diferente de la realidad, puesto que el mundo espiritual es parte de su cultura y de su visión del mundo. Las culturas animistas y espiritistas

satisfacen a sus dioses con ofrendas de paz y rituales religiosos para mantener lejos a los espíritus malignos.

En muchas naciones del tercer mundo, las prácticas religiosas o las supersticiones tienen más relevancia en el diario vivir que la misma ciencia.

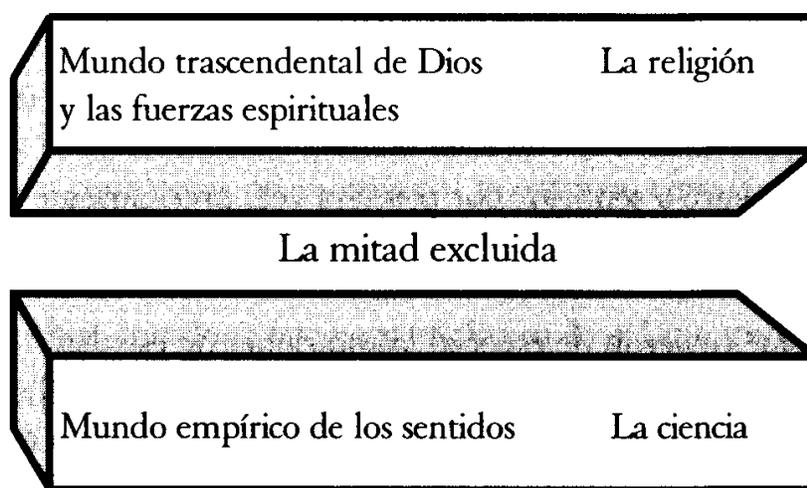


Figura 2a

Para una persona educada en los Estados Unidos de Norteamérica, es fácil menospreciar la visión y forma de vida del mundo oriental, basada en el avanzado desarrollo tecnológico y económico en el que vive. Por lo tanto, ¿por qué el país más poderoso del mundo tiene la mayor tasa de crímenes y distribución pornográfica comparado a cualquier otra nación industrializada? Esta perspectiva del mundo tampoco refleja la realidad bíblica.

Entre estos dos mundos, el trascendental y el empírico, existe lo que el doctor Paul Hiebert llama, «la mitad excluida», o sea, el mundo real de las fuerzas espirituales en la tierra. En nuestra forma de ver el mundo, debemos incluir el reino de las tinieblas, porque en la realidad no existe la mitad excluida.

Cuando Pablo nos habla de la batalla espiritual en el cielo, no se refiere a un lugar distante, como Marte o Plutón. Se está refiriendo a la esfera espiritual, el reino de las tinieblas que rodea y gobierna las leyes de este mundo.

Para demostrar cómo esta doble y secular mentalidad ha afectado el pensamiento de algunos cristianos de occidente, le contaré

sobre una joven brillante e hija de pastor llamada Dora. Tuvo síntomas físicos, los que al pasar el tiempo llevaron a diagnosticarle una escoliosis múltiple. Cuando me enteré de su enfermedad y lo rápido que la iba debilitando, sentí la profunda tristeza por el sufrimiento de sus padres; entonces oré por ella, pero no podía sacarla de mi mente. Cuando tuve la oportunidad de verla otra vez le pregunté:

—¿Cuándo fue la primera vez que te diste cuenta de tus síntomas?

—Comencé a sentirlos por primera vez, precisamente al terminar un tiempo especial de devocionario con mi Señor —respondió Dora.

—¿Qué tuvieron de especial las oraciones de ese día?

—Sentía tristeza por mí misma, porque no había logrado el mismo nivel espiritual de mis padres. Mis oraciones estuvieron enfocadas en 2 Corintios 12, había leído el pasaje donde el apóstol habla del aguijón en la carne. Pablo dice que el poder de Dios era perfeccionado en su propia debilidad, entonces yo también quise el poder de Dios en mi vida y le pedí a él que me diera un aguijón en la carne.

—¿Tú le pediste a Dios un aguijón en la carne?

—Sí.

—¿Sabes lo que era el aguijón en la carne de Pablo?

—Alguna clase de problema físico, ¿o no?

—Bueno, no se sabe la forma en que se manifestaba, pero en 2 Corintios 12:7, claramente se lee que era «un mensajero de Satanás», literalmente un ángel de Satanás, ¡un demonio! Pablo nunca lo pidió; en realidad, él oró tres veces para que lo dejara. Dora, te recomiendo firmemente que renuncies a la petición de un aguijón en la carne y que ores para que cualquier influencia satánica se aleje de tu vida.

Dora aceptó mi consejo, oramos juntos y comenzó a sentirse mejor casi al momento.

Al final, los síntomas desaparecieron y ella pudo retornar a su vida normal. Varios meses después, los síntomas comenzaron a reaparecer. Entonces yo la dirigí por los Pasos hacia la libertad en

Cristo (los «Pasos»), descritos en la tercera parte de este libro, específicamente en el capítulo 13. Hoy Dora es libre.

Muchos doctores y psicólogos ni siquiera considerarían que la condición de Dora fuera causada por un problema espiritual y dirían que su «recuperación» se debió a la remisión de una enfermedad física y no a la liberación de una opresión demoníaca. Pero aunque la medicina moderna argumente que la mayoría de la gente se enferma por razones psicosomáticas, decir que no hay una base espiritual para esas razón es bíblicamente injustificado.

Estos problemas psicosomáticos se originan en nuestra mente y más tarde, sentiremos que la principal batalla espiritual se encuentra en ella misma.

Muchos cristianos tampoco excluyen lo sobrenatural de sus vidas o lo llevan a lo trascendental, donde no tendrá ningún efecto para sus vidas. Al hacer esto, no solo niegan el poder de Dios, de su teología y práctica, sino que también explican todo el fracaso de la humanidad. En esto podemos incluir los que están influenciados por fuerzas demoníacas como en el caso de los síntomas de Dora, como también el resultado de una causa psicológica o natural.

La vida en la mitad excluida

Los cristianos perciben la vida a través de la Biblia y no a través de la cultura o la experiencia. Las Escrituras nos enseñan claramente lo sobrenatural, las fuerzas espirituales activas en este mundo. Por ejemplo, aproximadamente un cuarto de todas las sanidades registradas en el Evangelio de Marcos, fueron realmente liberaciones. La mujer que Jesús sanó en Lucas 13:11,12 había sido víctima de un «espíritu de enfermedad» durante 18 años.

A menudo, en sesiones de consejería, la gente se queja de síntomas físicos, los que desaparecen al resolver sus conflictos espirituales y personales al encontrar la libertad en Cristo. Los síntomas más comunes que he escuchado son los dolores de cabeza, mareos y un dolor general en todo el cuerpo; incluso, algunos sienten ganas de vomitar. He aconsejado a tres personas a las que se le ha diagnosticado escoliosis múltiple (EM), y al recorrer los Pasos para la libertad en Cristo, estas personas fueron libres por Él.

Al parecer, existen dos clases de EM. Una es la progresiva y degenerativa, que personalmente creo que proviene de un problema físico. La otra parece tener síntomas que van y vienen, este era el caso de las tres personas mencionadas anteriormente.

Algunos casos, obviamente son físicos, como una pierna quebrada. En estas situaciones, se debe visitar al doctor para que arregle el problema y pedir a la iglesia que ore por una pronta recuperación. Otros casos son espirituales, como la amargura, la culpabilidad y la vergüenza. En esta oportunidad se debe visitar al pastor y arreglar cuentas con Dios. La dificultad surgirá cuando los doctores puedan observar los síntomas físicos, pero no puedan encontrar ninguna causa física para su enfermedad. Por ejemplo, ¿te acuerdas cuando todos estaban luchando con la hipoglucemia hace veinte años? Debo confesar que como pastor fui atrapado con ello. A cada cuatro personas que aconsejaba les recomendé que se sometieran a un examen de tolerancia a la glucosa. Ellos volvían y me contaban que estaban casi por sobre los niveles de glucosa. Entonces, ¿qué pasó con la hipoglucemia? Luego, apareció el síntoma de la fatiga crónica y ahora, tanto niños como algunos adultos tienen desorden y déficit de la atención.

Estoy seguro que la batalla contra los síntomas físicos de algunos cristianos no es exitosa, porque la esencia y la solución del problema son psicológica y espiritual. En nuestro mundo occidental, hemos sido condicionados a considerar las posibles explicaciones naturales o físicas primero y si esto no resulta, entonces decimos: «No queda otra cosa por hacer más que orar». Jesús dice : «Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas» (Mateo 6:33). ¿Por qué primero no nos sometemos a Dios y resistimos al diablo (Santiago 4:7)? Lo que un cristiano debe hacer antes que cualquier otra cosa, es orar. ¿Por qué no sometemos nuestros cuerpos a Dios en sacrificio vivo (Romanos 12:1)? «*Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros*» (Romanos 8:11).

El hecho de que Jesús nos haya dejado «en el mundo» (Juan 17:11) para luchar contra «huestes espirituales de maldad en las

regiones celestes» (Efesios 6:12), es una realidad del diario vivir. Las fuerzas sobrenaturales están activas en el planeta Tierra. Nosotros vivimos en un mundo natural, pero constantemente nos envuelve una guerra espiritual. La «mitad excluida» solo es excluida en nuestras mentes secularizadas, no en la realidad.

Espiritualidad sin Dios

Desde hace más de cuatro décadas, la gente del mundo cristiano Occidental, viene creyendo que hay más en la vida de lo que la ciencia puede explicar y de lo que se puede percibir a través de los cinco sentidos. A primera vista, esto puede sonar alentador para nosotros, con una visión cristiana del mundo. Pero en realidad, hay mucha gente cristiana que está desilusionada del mundo materialista y de la religión también. En lugar de volverse a Cristo y a su iglesia, llenan su espiritualidad vacía con ocultismo pasado de moda, vestido de parapsicología moderna, medicina holística, misticismo oriental y numerosos cultos bajo la marca del movimiento de la Nueva Era.

Que la gente trate de satisfacer sus necesidades espirituales, sin tomar en cuenta a Dios no es nada nuevo. Durante su ministerio en la tierra, Cristo se encontró con una forma secular del judaísmo, que estaba más ligado a las tradiciones que al Dios de Abraham, Isaac y Jacob.

Los líderes religiosos de la época no reconocieron al Mesías como un mensajero espiritual. Creyeron que su opresor era Roma, no Satanás. Pero Jesús contaba con ambas visiones cuando «...aquel Verbo fue hecho carne...» (Juan 1:14), porque Él apareció «...para deshacer las obras del diablo» (1 Juan 3:8) y no de César.

Ahora, que el centro de la visión del mundo secular es uno mismo como persona, ¿qué puedo obtener de esto? ¿Quién llenará mis necesidades? Yo me basto solo. Incluso, los cristianos, son motivados por la propia ambición y el orgullo.

El apóstol Pedro nos presenta la lucha entre uno mismo y Cristo como centro de la vida. Después de confesar la gran verdad, afirmando que Jesucristo es el Mesías, el Hijo del Dios viviente (Mateo 16:13-16) Pedro se ve ligado al poder de las tinieblas.

Habiendo acabado de bendecir a Pedro por confesar esta verdad, Jesús les anuncia, tanto a él como a sus otros discípulos, que la muerte lo aguardaba en Jerusalén. «Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca» (versículo 22). «Pero Él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en la de los hombres» (versículo 23).

La manera en que Jesús responde a Pedro, parece ser muy severa. Lo que pasa es que Jesús reconoce a Satanás en las palabras de Pedro, su consejo era satánico, puesto que el principal objetivo de Satanás es el interés en uno mismo y solo tiene como meta final al hombre.

Satanás es conocido como el príncipe de este mundo, y la fuerza que rige al mundo es el interés personal. También se le llama el acusador de hermanos, porque cree que el servicio propio es mucho más importante que cualquier Hijo de Dios.

Casi podemos oírlo decir: «A toda costa sálvate a ti mismo». Satanás trabaja para modificar la causa de Cristo a tu propia conveniencia e interés. Todos los hombres son egoístas y tienen su precio, algunos resisten más tiempo que otros, pero finalmente todos optan por su propio beneficio en vez de optar por Dios.

Este es el credo de Satanás y desdichadamente muchas personas escuchan sus demandas, sujetando sus vidas a ellas.

Satanás los insta a servirse a sí mismos, pero en realidad este es el servicio al mundo, a la carne y al diablo.

No obstante, el objetivo del mundo cristiano tiene una perspectiva muy diferente. Jesús toma nuestro sentido de autosuficiencia y lo lleva a otro plano, el de la cruz. Solo cuando vivimos enfocados hacia Dios, podemos escapar de la esclavitud del que tiene como único interés «...hurtar y matar y destruir...» (Juan 10:10).

Desde la perspectiva de la cruz

Adán fue el primer mortal con la noción de que podía ser «como Dios» (Génesis 3:5). Esto es exactamente lo que Satanás fomenta. Muchos, además de Adán, fueron seducidos por Satanás a

creer que ellos son sus propios dioses. Actualmente, el movimiento de la Nueva Era está divulgando esta mentira con un alcance internacional.

La Biblia establece claramente que el único Creador es el verdadero Dios. Por lo tanto, no existen dioses antes de Adán y al igual que él, todos hemos sido creados como seres que no pueden existir sin Dios.

La existencia de Adán comenzó cuando Dios sopló aliento de vida en él. A partir de ese momento, estuvo vivo física y espiritualmente, pero no era dios.

Dios le advirtió que si comía del árbol del conocimiento, del bien y del mal, moriría. Pero Satanás lo engañó diciendo que Dios no sabía de lo que hablaba y que si comía del fruto de ese árbol prohibido, sus ojos se abrirían. Entonces, Adán comió, por lo tanto, murió espiritualmente. Su pecado lo separó de Dios y fue expulsado del Jardín del Edén. Desde ese momento, todos nacemos físicamente vivos, pero muertos en espíritu (Efesios 2:1).

Al ser separados de Dios, los seres humanos buscaron hacer las cosas por sí mismos y determinaron propósitos de orden natural para sus vidas.

Llegaron a ser sus propios y pequeños dioses que rigieron sus vidas por el orgullo, la propia gloria y la falta de Dios, quien los había creado. Dijeron: «Somos los capitanes de nuestras almas y los gobernadores de nuestro destino». La idea diabólica de que somos nuestro propio dios es lo que da vida a la humanidad caída y es el eslabón fundamental en la cadena de esclavitud espiritual del reino de las tinieblas.

El problema de tratar de ser dioses es que no fuimos diseñados para tal efecto. Carecemos de los atributos necesarios para dirigir nuestro destino. Incluso, Adán en el Jardín del Edén, sin pecado y espiritualmente vivo, no estaba dotado para esto y mucho menos sus descendientes, quienes viven físicamente en el mundo, pero espiritualmente están muertos.

En oposición a lo que establece la Nueva Era, nosotros nunca hemos podido, ni jamás podremos, ser Dios, ni siquiera, un dios. Existe un único creador infinito, todo lo demás es creación finita.

Si deseas vivir libre de la esclavitud del mundo, de la carne y del diablo, el principal eslabón de la cadena deberá ser destruido. La visión del mundo que ofrece Satanás y sus emisarios, centralizada en uno mismo, debe ser reemplazada por la perspectiva que Jesús entrega, la disciplina tras la reprimenda a Pedro.

«Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras» (Mateo 16:24,27).

Este pasaje constituye el mensaje central de los cuatro Evangelios. A la falta de conocimiento de este texto, yo le llamo «el gran descuido». Cuando escribí junto al doctor Elmer Towns el libro *Ríos de avivamiento* (Editorial Unilit), llegué a la conclusión de que la autosuficiencia es la primera compuerta que detiene los ríos del avivamiento. Tratamos de hacer el trabajo de Dios a nuestra propia manera, con nuestros propios recursos e incluso así no nos resulta.

Las siguientes seis guías que Jesús nos entrega son la perspectiva de la cruz para los que quieren ser libres de la esclavitud del sistema del mundo y de quien lo inspira, el diablo.

Aférrate a la cruz y tendrás éxito al encontrar tu camino dentro del mundo de tinieblas.

Niégate a ti mismo

La negación de sí mismo no es igual que la propia negación. Por ejemplo, cada estudiante, atleta o devoto a algún culto, practica negación de sí mismo, ya que se someten continuamente a sustancias y actividades que los mantienen alcanzando sus metas. Como resultado, la única meta de este tipo de negación de sí es el ascenso personal; llegar a la cima, romper el récord, alcanzar estatus y reconocimiento.

Negarnos a nosotros mismos es negarnos a ser nuestro propio director. Acabar con el «yo» es la batalla fundamental en la vida, ya que la carne lucha por el trono y por llegar a ser Dios. Aquí es importante recordar que Jesús no pelea en esa batalla, porque Él ya triunfó. Cristo ocupa su lugar en el trono y por su misericordia nos ofrece compartirlo con Él. Pero por alguna razón nosotros queremos ser reyes y señores de nuestras propias vidas. Hasta que no nos neguemos a nosotros mismos, nunca estaremos en paz con Dios, con nuestro propio ser ni tampoco lograremos ser libres.

No fuimos creados para vivir alejados de Dios, tampoco nuestra alma está diseñada para funcionar como señor. «Ninguno puede servir a dos señores...» (Mateo 6:24). Cuando nos negamos a nosotros mismos, estamos invitando a Dios a tomar el trono de nuestra vida, para ocupar lo que legítimamente es de Él. Entonces así, podremos vivir como personas vivas espiritualmente. La negación de sí mismo es esencial para la libertad espiritual.

Toma tu cruz diariamente

La cruz que debemos tomar no es nuestra, es la cruz de Cristo. Pablo escribe: «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí» (Gálatas 2:20).

Esta cruz nos provee el perdón por lo que hemos hecho y nos libera de lo que éramos hasta ese momento. Fuimos perdonados, porque Cristo murió en nuestro lugar; fuimos liberados, porque morimos con Él. Como resultado de la cruz somos justificados y santificados.

Llevar la cruz cada día es recordar diariamente que pertenecemos a Dios y que fuimos comprados por la sangre del Señor Jesucristo (1 Pedro 1:18,19). Cuando llevamos la cruz estamos afirmando que nuestra identidad no se basa en nuestra existencia física, sino en nuestra relación con Dios. También afirmamos que somos hijos de Dios (1 Juan 3:1,3) y que nuestra vida es en Cristo, porque Él es nuestra vida (Colosenses 3:3,4).

Sigue a Cristo

Procurar vencer el «yo» a través del propio esfuerzo es una batalla sin esperanzas de triunfo. El yo no puede ser destruido con otro yo, ya que la batalla estaría motivada por la carne, y esta tiene como objetivo ser dios. Debemos seguir a Cristo y dejarnos guiar por el Espíritu Santo. Desde el camino de muerte y vieja naturaleza que teníamos con Adán, a la nueva naturaleza con Cristo. «Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal» (2 Corintios 4:11). Esto se asemeja a un desolador sendero por transitar, pero les puedo asegurar que no es así. Ser vistos en todo momento por el Pastor y el hecho de que lo podamos seguir como sus ovejas, es una grandiosa experiencia (Juan 10:27). Ser guiados por el Espíritu Santo, aunque resulte en la muerte del yo, nos da la seguridad de que somos sus hijos (Romanos 8:14). No hemos sido creados para vivir alejados de Dios. Solo cuando dependemos de él y le seguimos, somos completamente libres para probar que la voluntad de Dios es buena, agradable y perfecta (Romanos 12:2).

Sacrifica la vida inferior para ganar una superior

Si queremos salvar nuestra vida natural (encontrando identidad y valor en posiciones, títulos, realizaciones y pertenencias) la perderemos. Podríamos obtener un valor temporal de estas cosas, pero lo perderíamos en la eternidad. Aún más, en nuestros esfuerzos por alcanzar todos estos tesoros en la tierra, podríamos perder nuestro tesoro en Cristo. Pero si nos esforzamos por acumular para el otro mundo, Dios nos entregará «ahora», todos los beneficios de conocerlo. Pablo lo dice de la siguiente manera: «Porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera» (1 Timoteo 4:8).

Sacrifica el placer de las cosas para obtener el placer de la vida

¿Qué trato aceptarías para tener en tu vida el fruto del Espíritu Santo? ¿Qué posesión material, cantidad de dinero, posición o

título, darías a cambio de amor, compañía, paz, paciencia, ternura, bondad, fe, gentileza y dominio propio? Creer que los bienes y posiciones mundanas nos proveen de amor, compañía, paz, etc., es creer la mentira de este mundo. Por cierta razón preferimos ser felices en el plano humano que ser bendecidos como hijos de Dios, pero el fruto del Espíritu solo es posible por cuanto estemos en Cristo.

Jesús enfrentó este problema con dos de sus amigas más cercanas, María y Marta (Lucas 10:38,42). Marta estaba «...afanada y turbada con ...muchas cosas» (verso 41), concentrada en la preparación y el servicio de alimentos, mientras María ponía toda su atención en Jesús y sus palabras.

Marta amaba hacer cosas y servir a la gente, pero Jesús le hizo notar que María había elegido «... la buena parte ...» (versículo 42).

Todos ganamos un grado de victoria sobre el «yo» cuando aprendemos a amar a Dios y a nuestro prójimo.

Sacrifica lo temporal por lo eterno

Probablemente la mayor señal de madurez espiritual sea la habilidad de no esperar recompensa. Hebreos 11:24,26 dice: «Por la fe de Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón».

Es mejor saber que somos hijos de Dios que ganar algo en este mundo que podríamos perder. Incluso, si los resultados de seguir a Cristo son duros en esta vida, Él nos recompensará en la eternidad.

El recurso de Satanás es la gran mentira de que nosotros somos capaces de ser nuestro propio dios en la vida y hacernos esclavos de que vivamos su mentira como verdad.

Satanás quiere usurpar el lugar de Dios y todo su esfuerzo se traduce en tentaciones para llevarnos a vivir una vida sin Él.

Si nos enfocamos en nosotros mismos en lugar de hacerlo en Cristo o preferimos lo material y las posesiones temporales,

hacemos que el tentador triunfe. El mensaje de esta humanidad caída es de darnos gloria a nosotros mismos y negarle a Dios la oportunidad de tomar su lugar como Señor. Entonces Satanás estaría satisfecho, porque ese fue su plan desde el comienzo.

Tienes derecho de ser libre

CAPÍTULO TRES

LIDIA, UNA MUJER DE MEDIANA EDAD, había tenido que pasar por muy malas experiencias. Los recuerdos de los abusos sexuales de su padre la atormentaban y la habían hecho sufrir durante toda su vida cristiana.

Cuando vino a visitarme, su autoestima estaba tan dañada que parecía no tener remedio. Después de contarme su historia, Lidia parecía poco emocionada, pero sus palabras reflejaban mucha desesperación.

—Lidia, ¿quién piensas que eres? Quiero decir, ¿cuál es la percepción que tienes de ti misma?

—Creo que soy una persona malvada —respondió definitivamente—, no soy buena ante nadie. La gente me dice que soy mala y todo lo que sé hacer es causar problemas.

—Como hija de Dios, no eres malvada. Quizás hayas hecho cosas malas, pero en el fondo de tu corazón deseas hacer lo correcto, si no fuera así, no estarías aquí —respondí.

Seguidamente le entregué la siguiente lista de pasajes de las Escrituras que nos enseñan quienes somos en Cristo:

En Cristo

Tengo aceptación

• Juan 1:12

Soy Hijo de Dios

• Juan 15:15

Soy amigo de Dios

- Romanos 5:1 Soy justificado.
- 1 Corintios 6:17 Estoy unido con el Señor y soy uno con Él en espíritu
- 1 Corintios 6:20 Fui comprado por precio. Yo pertenezco a Dios
- 1 Corintios 12:27 Soy miembro del cuerpo de Cristo
- Efesios 1:1 Soy santo
- Efesios 1:5 Fui adoptado como Hijo de Dios
- Efesios 2:18 Tengo acceso directo a Dios a través del Espíritu Santo
- Colosenses 1:14 Fui redimido y perdonado de todos mis pecados
- Colosenses 2:10 Estoy completo en Cristo

Tengo seguridad

- Romanos 8:1-2 Estoy libre de condenación
- Romanos 8:28 Estoy seguro de que todo saldrá bien
- Romanos 8:31-34 Estoy libre de toda condenación en mi contra
- Romanos 8:35-39 Nada puede separarme del amor de Dios
- 2 Corintios 1:21-22 Fui confirmado, ungido y sellado por Dios
- Colosenses 3:3 Estoy escondido con Cristo en Dios
- Filipenses 1:6 Estoy seguro que la buena obra que Dios ha comenzado en mí, será perfecta
- Filipenses 3:20 Soy ciudadano del cielo
- 2 Timoteo 1:7 No tengo un espíritu de temor, sino de poder, amor y dominio propio
- Hebreos 4:16 Puedo encontrar gracia y misericordia en tiempo de necesidad
- 1 Juan 5:18 Soy nacido de Dios y el maligno no puede tocarme

- | | |
|-----------------------|--|
| | Soy importante |
| • Mateo 5:13 | Soy la sal de la tierra y la luz del mundo |
| • Juan 15:1-5 | Soy un racimo de la vid verdadera, un canal de su vida |
| • Juan 15:16 | Fui elegido y señalado para llevar fruto |
| • Hechos 1:8 | Soy testigo personal de Cristo |
| • 1 Corintios 3:16 | Soy templo de Dios |
| • 2 Corintios 5:17-20 | Soy ministro de reconciliación |
| • 2 Corintios 6:1 | Soy colaborador de Dios |
| • Efesios 2:6 | Estoy sentado con Cristo en lugares celestiales |
| • Efesios 2:10 | Estoy en la obra de Dios |
| • Efesios 3:12 | Puedo llegar a Dios con libertad y confianza |
| • Filipenses 4:13 | Todo lo puedo en Cristo que me fortalece |

—¿Podrías leer esta lista en voz alta ahora mismo? —le pregunté.

Lidia tomó la lista y comenzó a leer el primer punto en voz alta: «Soy Hi-Hi-Hija de Di...», de repente su comportamiento cambió y comenzó a gritar: «¡No, de ninguna manera, tu maldito, hijo de!»

No es nada agradable ver al demonio revelándose de esa horrible manera, usando a Lidia como víctima. Con calma, ejercité la autoridad de Cristo y guíé a Lidia a través de los Pasos para la libertad en Cristo. Finalmente, logró ganar una nueva percepción de quién es ella en Cristo realmente. Lidia pudo darse cuenta de que ella no es más que un producto de su pasado, pero que más allá de eso, es una nueva criatura en Cristo. Así fue capaz de romper la cadena de esclavitud espiritual y comenzar a vivir de acuerdo a lo que es en realidad en Cristo.

Más tarde, me contó que la lista que le pedí que leyera, parecía estar en blanco a medida que iba leyendo. ¿Había algo especial

sobre el papel. Pero había algo infinitamente importante para que Lidia se percatara de quién era ella en Cristo. Satanás la había llevado a creer que era una persona malvada y despreciable, lo que por supuesto era mentira, ya que él no quería que ella supiera la verdad ni que Jesús satisficiera sus necesidades de vida; identidad, aceptación, seguridad, e importancia.

Satanás sabe que la verdad de Dios destruiría su mentira de forma tan certera como que la luz disipa la oscuridad; y obviamente, él no se rendiría sin luchar.

Eres hijo de Dios

No hay nada más importante para tu liberación de la esclavitud de Satanás, que comprender y afirmar lo que Dios ha hecho por ti y que eres su Hijo. Las actitudes, acciones, respuestas y reacciones en las circunstancias de la vida son tremendamente afectadas por lo que uno cree de sí mismo. Si la percepción que tenemos de nosotros es de la pobre víctima de Satanás y de su intriga, probablemente viviremos como tal y estaremos esclavizados por sus mentiras. Pero si nos vemos a nosotros mismos como hijos amados y aceptados por Dios, tendremos mayores oportunidades de vivir así.

Creo que es exactamente lo que Juan quiso decir en 1 Juan 3:1,3: «Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; y por esto... Amados, ahora somos hijos de Dios... y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro».

Todos los cristianos caídos con los que he trabajado tenían una cosa en común, ninguno de ellos sabía lo que eran en Cristo ni tampoco entendían lo que significa ser Hijo de Dios. Sin embargo, las Escrituras son muy claras: «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios» (Juan 1:12). «El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo... para que juntamente con él seamos glorificados» (Romanos 8:16,17).

En este capítulo quiero resaltar varios aspectos importantes de nuestra identidad y posición en Cristo. Muchos de ustedes, ya

pueden haber comprendido las verdades bíblicas resumidas aquí, pero algunos quizás piensen que esta es la parte más complicada, porque tiene un contenido doctrinal. Pero creo que es sumamente importante llevar a la práctica estos capítulos. Todos estos conceptos son fundamentales para la libertad de los conflictos espirituales como hijos de Dios.

El tema de la identidad espiritual y la madurez en Cristo es tan importante que nuevamente, sugiero trabajar con el libro *Victoria sobre la oscuridad* (Unilit) paralelamente a este.

(Para profundizar en los estudios teológicos de posición y santificación progresiva, recomiendo leer el libro *Lo Común hecho santo*, que ya había mencionado anteriormente.)

Eres espiritual y, por lo tanto, eternamente vivo

La naturaleza básica del hombre está compuesta por dos partes principales: La material y la inmaterial; o el hombre interior y el hombre exterior (2 Corintios 4:16). La parte material es nuestro cuerpo físico y la inmaterial es nuestra alma / espíritu. Al ser creados a imagen de Dios, tenemos la habilidad de pensar, sentir y elegir (mente, emociones y voluntad la mayoría de las veces son relacionadas con el alma), y la habilidad de relacionarnos con Dios (si estamos espiritualmente vivos). Como cristianos, nuestra alma / espíritu está en unión con Dios desde el momento de la conversión y eso nos hace estar vivos en espíritu. Estamos físicamente vivos, cuando nuestro cuerpo está en unión con nuestra alma / espíritu. (Nota: Utilizo el término «alma / espíritu» porque los teólogos aún no llegan a un acuerdo con relación al alma humana y el espíritu, si son entidades separadas o básicamente lo mismo. Tratar de hacer la diferencia entre uno y el otro no es necesario para nuestro propósito.)

Cuando Dios creó a Adán, le dio vida física y espiritual, pero debido a su pecado y a la consecuencia de la muerte espiritual, todos venimos a este mundo y nacemos físicamente vivos, pero muertos en espíritu (Efesios 2:1).

Cuando nacemos por segunda vez, nuestra alma / espíritu se une con Dios y llegamos a estar vivos espiritualmente. Por lo tanto dejamos de estar «en Adán», para estar «en Cristo».

Debido a que la vida en Cristo es eterna, la que ahora tenemos en Él, también. Pero esta vida eterna no se consigue cuando morimos en forma física, sino ¡en el momento que volvemos a nacer!

«El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida» (1 Juan 5:12).

Al contrario de lo que Satanás quiere que creas, él no puede alejarte de la vida eterna, porque tampoco puede alejar a Jesús de ti, quien prometió no abandonarnos ni desampararnos (Hebreos 13:5).

Tampoco es necesario morir físicamente para librarnos de espíritus de tormento, este es un engaño que mucha gente comúnmente cree. Al someternos a Dios, podremos resistir al diablo y este huirá de nosotros (Santiago 4:7).

Eres una nueva criatura en Cristo

Si no conocemos todo lo que significa nuestra identidad y posición en Cristo, entonces pensaremos que la diferencia entre nosotros y un no cristiano es mínima. Así, Satanás, el acusador, aprovechará esta oportunidad, derramando culpabilidad y cuestionando nuestra salvación.

Como cristianos vencidos, confesaremos nuestros pecados y trataremos de hacer las cosas lo mejor posible; pero probablemente aunque sabemos que nuestros pecados están perdonados por gracia, pensamos que seguimos siendo los mismos de antes.

Pablo describe cómo éramos antes de estar en Cristo: «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, entre los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire... y éramos por naturaleza hijos de ira...» (Efesios 2:1,3).

Éramos por naturaleza hijos de ira, pero ahora somos «...participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia» (2 Pedro 1:4)

Al nacer de nuevo, ya no estamos «en la carne», mas estamos «en Cristo». Éramos pecadores, pero ahora, según la Palabra de Dios, somos santos. Teníamos una naturaleza finita, pero ahora estamos eternamente unidos con Cristo.

Pablo dice: «Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz» (Efesios 5:8). «De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas» (2 Corintios 5:17).

Debemos enfrentar las acusaciones de Satanás, creyendo y viviendo en armonía con la verdad de que seremos eternamente diferentes en Cristo.

El Nuevo Testamento define a la persona que éramos antes de recibir a Cristo como nuestro antiguo yo (antiguo hombre) y al ser salvo el viejo hombre alejado de Dios y caracterizado por el pecado, muere (Romanos 6:6); y nuestro nuevo yo, unido a Cristo, comienza a vivir (Gálatas 2:20).

Estar espiritualmente vivo significa que tu alma está en unión con Dios y que te identificas con Él:

- Romanos 6:3 En su muerte
- Gálatas 2:20
- Colosenses 3:1,3
- Romanos 6:4 En su sepultura
- Romanos 6:5, 8, 11 En su resurrección
- Efesios 2:6 En su ascensión
- Romanos 5:10, 11 En su vida
- Efesios 1:19, 20 En su poder
- Romanos 8:16, 17 En su herencia
- Efesios 1:11, 12

Nuestro viejo hombre debía morir para romper su relación con el pecado que lo dominaba.

Ser santo o Hijo de Dios no significa que no somos pecadores (1 Juan 1:8).

Desde que nuestro viejo hombre fue crucificado y sepultado con Cristo, ya no tenemos que pecar (1 Juan 2:1), pero pecamos

cuando preferimos creer la mentira o cuando actuamos independientemente de Dios.

Puedes ser victorioso sobre el pecado y la muerte

La muerte es la culminación de una relación, pero no es el final de la existencia. El pecado aún vive, fuerte y tentador, pero el poder y la autoridad que tenía sobre nosotros ya no existe. «Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte» (Romanos 8:1,2).

La ley del pecado y de la muerte sigue presente y por esto Pablo utiliza la palabra «ley». No podemos pasar por alto ninguna de ellas, pero sí las podemos vencer con la mayor de todas, «la ley de la vida en Cristo Jesús».

Otra cosa que sigue presente después de nuestra salvación, es la carne. Estamos condicionados a patrones de conducta y de pensamientos que están arraigados en nuestro cerebro y cuando queremos, los usamos para nuestro propio interés. Sin embargo, ya no estamos más en la carne, como nuestro antiguo ser, ahora estamos en Cristo.

Aún podemos elegir caminar según la carne (Romanos 8:12,13), obedeciendo a esos viejos impulsos que estaban condicionados a responder independientemente de Dios.

En Romanos 6:1,11 Pablo enseña que la verdad del Señor Jesucristo es nuestra verdad porque estamos «en Él».

Dios, el Padre «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él» (2 Corintios 5:21).

Cuando Jesucristo murió en la cruz, nuestros pecados fueron llevados por Él, pero cuando salió de la tumba, ya no tenía pecado. Ascendió al Padre, no habiendo pecado en Él, y hoy está sentado a la derecha del Padre. Nosotros también morimos al pecado desde que estamos sentados en lugares celestiales con Cristo.

Cuando encontramos una promesa en la Biblia, debemos reclamarla y cuando encontramos una orden, debemos obedecerla.

Cuando la Biblia nos cuenta la verdad sobre lo que somos por Cristo, solo hay una cosa que podemos hacer, creerlo. Digo esto, porque el pasaje de Romanos 6:1,10, no es una orden que debemos obedecer, son verdades que hay que creer. No podemos hacer por nosotros mismos lo que Cristo ya hizo. Pongamos atención al uso del tiempo pasado en Romanos 6:1,11 «...los que hemos muerto al pecado...» (versículo 2); «¿...todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?» (versículo 3); «...somos sepultados juntamente con él...» (versículo 4); «...nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado» (versículo 6); «Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado» (versículo 7); «Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él» (versículo 8).

Los verbos en estos pasajes están en pasado, indicando que nuestra única responsabilidad es creer esta verdad en nosotros. El versículo 11 nos insta a creer la verdad sobre nuestra relación con el pecado y nuestra posición en Cristo: «Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor Nuestro». Pablo usa los verbos en presente, porque debemos creer esta verdad en forma continua. Creerla no la convierte en una verdad, es real aunque no la creamos.

Podemos no sentirnos muertos al pecado, pero sí lo estamos. Porque el viejo hombre ya fue crucificado con Cristo y por lo tanto, ya está muerto.

Nosotros no podemos establecer una verdad a través de nuestra experiencia. Debemos elegir creer lo que Dios dice, vivir de acuerdo a la fe y así la verdad trabaja para nuestra experiencia. No es lo que hacemos lo que determina lo que somos. No trabajo en la viña con la esperanza de que Dios me acepte algún día, sino que trabajo en ella, porque Él ya me aceptó. No hago las cosas para que Dios me ame algún día. Si no porque Dios me ama, es que las hago.

Desde que vivimos en Cristo y estamos muertos al pecado, ¿cómo podemos seguir ligados al mismo? Pablo responde en Romanos 6:12,13: «No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo

mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia». El pecado es un amo soberano que demanda servicio de sus súbditos y nosotros estamos muertos para él, pero aún tenemos la capacidad de servirlo haciendo que él disponga de nuestro cuerpo. Es nuestra elección usar nuestro cuerpo para el pecado o para rectitud. Satanás, la raíz de todos los pecados, siempre tomará ventaja del que trate de permanecer en zona neutral. Para dar un ejemplo, supongamos que el pastor de tu iglesia te pide el auto para entregar canastillas con alimentos a los necesitados, por otro lado, un ladrón te pide el auto para asaltar un banco. Es tu auto y tú eliges usarlo para el bien o para el mal. ¿Qué opción elegirías? ¡No debería haber duda alguna!

De la misma manera, podemos dejar nuestro cuerpo al servicio de Dios o al de Satanás, es nuestra elección personal. Por esta razón Pablo escribe e insiste: «Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional» (Romanos 12:1).

Gracias a la victoria de Cristo sobre el pecado, somos libres de elegir no pecar. Es nuestra responsabilidad personal no dejar que el pecado reine sobre nuestros cuerpos mortales.

Permítanme aplicar esta lucha al problema que muchos sostienen con el pecado sexual. ¿Podrías cometer un pecado sexual sin usar tu cuerpo como instrumento de iniquidad? En realidad, no sé cómo podríamos. Por eso, si cometes un pecado sexual, habrás usado tu cuerpo como instrumento de iniquidad, permitiendo que el pecado reine en tu cuerpo mortal. Si caes en el pecado sexual con otra persona, los dos llegan a ser una carne, de acuerdo a 1 Corintios 6:15,16. Probablemente, la simple confesión del pecado no resolverá el problema. Debemos renunciar a esa práctica y entregar nuestros cuerpos a Dios como sacrificio vivo y entonces, ser transformados por la renovación de nuestras mentes. Esta es precisamente la orden en Romanos 12:1-2. (Para completar el tema

sobre cómo sobrellevar la lucha sexual, sugiero leer mi libro *Una vía de escape*, publicado por Editorial Unilit.)

Puedes ser liberado del poder del pecado

Probablemente pienses: «no permitir que el pecado gobierne mi cuerpo suena maravilloso, pero Neil, no sabes la dura batalla que eso significa. Me encuentro a mí mismo haciendo lo que no debería y no haciendo lo que debería. Esta es una batalla constante».

Créame, sé qué dura es la batalla, porque yo mismo me he enfrentado a ella como también tuvo que hacerlo el apóstol Pablo en Romanos 7:15,27, él luchaba con estos mismos sentimientos de frustración. En este pasaje nos demuestra claramente que la ley es incapaz de liberarnos. También creo, que muestra cómo sería la batalla si permitiéramos que el pecado reinara en nuestros cuerpos mortales. (Algunas personas creen que este pasaje se refiere a la experiencia de Pablo antes de su conversión. Personalmente, no concuerdo con ellos, porque todas las inclinaciones del corazón de Pablo iban hacia Dios y el hombre natural no se «deleita con la ley de Dios», ni «aprueba que la Ley es buena».)

Te invito a que escuches como Dan y yo estudiamos este pasaje, Dan luchaba por vencer el poder del pecado en su vida:

Neil: Dan, leamos un pasaje de las Escrituras que describe lo que te está pasando. Romanos 7:15 dice: «Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago». ¿Dirías que este versículo te describe a ti mismo?

Dan: ¡Exactamente! Quiero hacer lo que Dios dice que es correcto, pero a veces me encuentro haciendo justamente lo contrario.

Neil: Probablemente, también te vas a identificar con el versículo 16: «Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena». Dan, ¿cuántas personalidades o actores se mencionan en este versículo?

Dan: Hay solamente una persona, claramente soy «yo».

Neil: Es sumamente frustrante cuando sabemos qué queremos hacer, pero por alguna razón no podemos hacerlo. ¿Cuántas veces has tratado de resolver este problema en tu mente?

Dan: Incluso, muchas veces me he preguntado si realmente soy un cristiano. Porque parece que a algunos les resulta, pero no a mí. También me he preguntado si es posible vivir una vida cristiana real o si Dios realmente está aquí conmigo.

Neil: Si tú y Dios fueran los únicos en este escenario, ¿habría alguna razón para que culpes a Dios o a ti mismo por tu problema? Ahora, fíjate en el versículo 17: «De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí». ¿Cuántos personajes hay ahora?

Dan: Aparentemente, hay dos, pero no entiendo.

Neil: Leamos el versículo 18 y veamos si podemos aclararlo: «Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo».

Dan: Hace tiempo ya había aprendido este versículo. Es fácil aceptar el hecho de que yo no soy una persona buena.

Neil: No es esto lo que quiere decir, Dan. En realidad, dice lo contrario. Todo lo que mora en mí, no soy yo. Si tuviera una astilla de madera en mi dedo, no tendría «nada bueno» morando en mí. Pero lo «nada bueno» no es tan solo mi carne, aunque mora en ella. Si nos vemos a nosotros mismos solos en esta lucha, será muy difícil vivir correctamente. Estos pasajes nos revelan que existe otra parte actuando en

nuestra lucha quien es naturalmente diferente a nosotros. Verás, Dan, tú y yo nacimos físicamente bajo la condena del pecado y sabemos que Satanás y sus emisarios siempre trabajan para mantenernos bajo ella. Cuando Dios nos salvó, Satanás perdió la batalla, pero no enroscó su cola ni quitó sus colmillos. Él está decidido a mantenernos bajo el sometimiento del pecado, también sabemos que va a trabajar a través de la carne, la que permanece después de nuestra salvación.

Leamos, para profundizar más sobre esta batalla: «Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que mal está en mí» (versículos 19,20,21). Dan, ¿podrías identificar en estos pasajes la naturaleza de ese «nada bueno», que no nos hace bien?

Dan: Seguramente, el Diablo y el pecado. Pero cuando peco y me siento tan culpable, ¿no es solo mi propio pecado?

Neil: No hay duda que eres tú y tu pecado, pero nosotros no somos «pecado» como tal. El maligno está presente en nosotros, pero nosotros no somos el maligno. Esta no es excusa para nuestro pecado, sin embargo, Pablo escribe que es nuestra propia responsabilidad no permitir que el pecado gobierne nuestro cuerpo mortal (Romanos 6:12). ¿Alguna vez te haz sentido tan frustrado que solo quieres golpear a alguien o a ti mismo?

Dan: Casi a diario.

Neil: Pero cuando te deprimes, ¿aún tienes pensamientos que se alinean con lo que eres en Cristo?

Dan: Siempre y entonces me siento muy mal acerca de los golpes.

Neil: El versículo 22 explica este ciclo: «Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios». Cuando dudamos sobre quienes somos en Cristo, el Espíritu Santo nos da convicción de forma inmediata que estamos en unión con Dios; lo que a menudo nosotros olvidamos. Pero luego, nuestra verdadera naturaleza se expresa nuevamente en desventaja con Dios. Es como cuando la esposa frustrada anuncia que quiere dejar a su esposo y que ese hombre no le importa nada. Después de que ella conoce su dolor y sus emociones, suavemente dice: «realmente lo amo y no quiero divorciarme, pero ya no veo otra salida». Esta es su personalidad interior, su verdadero yo que se expresa.

El versículo 23 describe la naturaleza de esta batalla con el pecado: «pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros» Dan, según este pasaje ¿dónde se está librando la batalla?

Dan: Parece que en la mente.

Neil: Ese es exactamente el lugar. Pues bien, si Satanás te lleva a pensar que tú eres el único que está librando esta batalla, cuando peques te deprimirás contigo mismo y con Dios. Te daré el siguiente ejemplo: Supongamos que hay un perro parlante al otro lado de una puerta y este perro dice: «vamos, déjame entrar. Tu quieres hacerlo y todos lo hacen. Después de todo lo harás y nadie lo sabrá». Entonces, abres la puerta, y cuando el perro entra te clava los dientes en la pierna. Al otro lado de la puerta, el perro juega el rol del tentador. pero cuando lo dejas entrar su rol

es de acusador. «¡Tu abriste la puerta, tú la abriste!»
A estas alturas, ¿qué harías?

Dan: A menudo, termino confesando mi pecado porque me siento demasiado culpable. Pero durante mi lucha con el pecado, nadie había mencionado este perro tentador y acusador. Siempre me acuso a mí mismo, pero ahora creo que debería culpar al perro.

Neil: Creo que por lo general las personas se cansan de culparse a ellas mismas y abandonan a Dios bajo una nube de frustración y condenación. Por el otro lado, tampoco es saludable poner todas las culpas sobre el perro. Es correcto confesarse ante Dios, lo que quiere decir que estamos de acuerdo con Él en que nosotros sí, abrimos la puerta. Pero eso no es suficiente. La confesión es el primer paso para el arrepentimiento. Los cristianos que solo se limitan a confesar, quedan atrapados en un ciclo de pecado – confesión – pecado – confesión, que por lo general los desgasta y se rinden. Después de confesar que fuimos nosotros los que abrimos la puerta, deberíamos resistir al demonio, así huirá de nosotros (Santiago 4:7). Para terminar, vuelve, cierra la puerta y trábala para que no puedas abrirla nuevamente. El arrepentimiento no será verdadero hasta que no hayamos cambiado realmente.

Pablo expresa este sentimiento de conflictos sin resolver en el versículo 24: «¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?». Pablo no nos está diciendo: «¡hombre miserable que soy!». No existe nadie más miserable que la persona que sabe lo que es correcto y quiere hacerlo, pero por alguna razón no puede. Esa persona está frustrada, porque vive bajo esclavitud y sus intentos por hacer lo

correcto chocan con su frustración. Ella se pregunta, ¿habrá alguna victoria?

La respuesta comienza a aparecer en el versículo 25: «Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado». También leamos Romanos capítulo 8 y veremos cómo Pablo se sobrepone a la ley del pecado gracias a la ley de vida de Cristo Jesús.

Dan: Creo que ya entiendo, me he sentido culpable por mi incapacidad de vivir una vida cristiana, sin entender realmente cómo vivirla. He tratado de superar este pecado por mí mismo y nunca había entendido que la batalla está en mi mente.

Neil: Ahora estás en lo correcto. Condenarte a ti mismo, no te ayudará, porque no hay condenación para aquellos que están en Cristo (Romanos 8:1,2). Veamos si podemos resolver tu problema, con un arrepentimiento verdadero y fe en Dios. Si me dejas, quisiera guiarte en los Pasos para la libertad en Cristo. Quiero que hablemos de cómo ganar esta batalla en tu mente y descubrir cómo aprender a caminar por fe en el poder del Espíritu Santo. Así no tendrás que llevar a cuestas el deseo de la carne (Gálatas 5:16).

Puedes ga

«**E**LCUAL NOS HA LIBRADO y trasladado al reino de su amado...
denación por su sangre, el perdón...

«De modo que si alguno estas cosas viejas pasaron; he aquí toda...
5:17). «Porque habéis muerto y...
Cristo en Dios» (Colosenses 3:3).

«Si estos versículos son verda...
luchar contra los mismos pensam...
ser cristiano?» Todo cristiano ho...
por lo menos ha pensado al resp...
por la cual tu piensas, sientes y a...
cías antes de tu nuevo nacimient...

Durante tus primeros años...
sencia de Dios en tu vida ni el c...
consecuencia, habías aprendido...
Dios. Esta adquirida independen...
importante que la Escritura llan...
en nueva criatura en Cristo, nad...
banco de tu memoria. Todo lo c...
Cristo (y todos los sentimientos...

memoria. Por eso Pablo dice: «No os conforméis a este siglo, sino transformaos por la renovación de vuestro entendimiento...» (Romanos 12:2). Aun como creyentes, nos conformamos a este mundo cuando vemos programas o leemos material inapropiado.

Fortalezas de autodefensa

En nuestro estado natural, aprendimos muchas maneras de enfrentar la vida o de defendernos que no siempre eran mentales y emocionalmente sanas. Los psicólogos se refieren a estos patrones enfermizos como mecanismos de defensa, los que de ninguna manera son congruentes con el cristianismo. Por ejemplo, muchas personas han aprendido a mentir con el fin de protegerse. Entre otros frecuentes mecanismos de defensa se encuentran:

- La negación (negativa consciente o subconsciente a enfrentar la verdad)
- La fantasía (escape del mundo real)
- Aislamiento emocional (apartarse para evitar el rechazo)
- La regresión (retroceder a momentos menos amenazantes)
- Desplazamiento (adueñarse de frustraciones ajenas)
- Proyección (culpar a otros)
- Racionalización (explicaciones para el mal comportamiento)

Los mecanismos de defensa son semejantes a lo que Pablo llama fortalezas. Él escribe: «Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo» (2 Corintios 10:3-5).

Las fortalezas, literalmente «plazas fuertes», son patrones carnales de pensamiento que fueron programados en tu mente cuando aprendiste a vivir tu vida independientemente de Dios. Pero cuando te convertiste, nadie presionó la tecla «BORRAR». No se borraron tus antiguos hábitos carnales en cuanto a patrones de pensamiento.

Lo que se aprendió hay que «borrarlo». ¿Puedes ser reeducado? ¿Puedes renunciar a esa mentira y decidirte a programar tu mente? El arrepentimiento es necesario. Somos transformados por el Espíritu Santo. Podemos ser transformados por el Espíritu Santo en nosotros y el Espíritu Santo nos transforma del sistema mundano en que fuimos a un sistema de nuestra santificación. Aunque todavía combatimos contra el mal.

Las maquinaciones de Satanás

No pienses que a Satanás ya no le importa infiltrar sus pensamientos con los tuyos. Por encima de la verdad de Dios, Satanás controla tus pensamientos, puede controlar tu vida. Sigue en presente continuo: «...llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo» (2 Corintios 10:5). La palabra «pensamiento» es la palabra clave. Lo mejor, considero que es útil ver otros lugares de la segunda carta.

Pablo ordena a la iglesia que se perdonen. «Y al que vosotros perdonaron, yo también yo lo que he perdonado, si lo he hecho en presencia de Cristo, no tacha alguna sobre vosotros; pues (noema)» (2 Corintios 2:10, 11). «Noema» es la raíz noema. Satanás aprovecha la oportunidad. Después de ayudar a miles de personas, puedo testificar que la falta de perdonar que la gente permanece esclavizada.

En cuanto a la evangelización, el evangelio está aún encubierto, entre otros, en los cuales el dios de este siglo engaña a los incrédulos, para que no les reconozcan la gloria de Cristo, el cual es la im-

¿Cómo vamos a alcanzar este mundo para Cristo, si Satanás ha cegado el entendimiento de los incrédulos? La respuesta es la oración.

Pablo escribe: «Pero temo que como la serpiente en su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos (noema) sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo» (2 Corintios 11:3). Mi conversación con un estudiante de 55 años ilustra cómo se puede extraviar la mente. José vino a mi oficina un día y dijo:

—Doctor Anderson, tengo problemas.

—¿Cuál es tu problema, José?

—Cuando me siento a estudiar, me comienza a picar todo el cuerpo, levanto los brazos involuntariamente, se me enturbia la vista, y no puedo concentrarme. Si esto sigue así seré suspendido de todas mis clases. Ni siquiera logro leer la Biblia.

—Háblame de tu caminar con Dios.

—Tengo un andar muy íntimo con Dios —se jactó.

—¿Qué quieres decir con eso? —pregunté.

—Cuando salgo de clases al mediodía, le pido a Dios que me dirija a donde debo comer. Normalmente me viene a la cabeza un pensamiento como Burger King (restaurante de comida rápida). Entonces le pregunto, qué es lo debo comer. Si me viene el pensamiento de pedir una hamburguesa, eso pido.

—¿Y qué de tu asistencia a la iglesia?

—Voy todos los domingos donde Dios quiere que yo vaya. Los últimos tres domingos, Dios me ha dicho que vaya a la iglesia mormona.

José quería sinceramente hacer la voluntad de Dios, pero estaba siendo engañado. Dios no lo estaba dirigiendo hacia una iglesia mormona y es un excelente especialista en nutrición como para sugerir siempre una hamburguesa. José estaba escuchando sus propios pensamientos subjetivos como si fueran la voz de Dios en lugar de estar «...llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo» (2 Corintios 10:5). Al hacer esto, le había abierto la puerta a la actividad de Satanás en su vida y con el resultado, sus estudios teológicos estaban siendo saboteados. Los pensamientos engañosos lo habían convencido que Dios lo estaba preparando para ser uno de los dos profetas mencionados en Apocalipsis que

iban a ser muertos en las calles de tratar de convencer a su comunidad que él era el otro profeta!

Satanás y nuestra mente

Las Escrituras enseñan claramente para colocar ideas en nuestra mente. «Pero Satanás se levantó contra Israel cuando se censo de Israel» (1 Crónicas 21:1-3). ¿Por qué? ¿No debía saber David cuántos hombres había en su batalla? Esto revela la naturaleza de Satanás. Él tenía un corazón íntegro para Dios. Él era Dios sí mismo. La estrategia era lograr que David usara en sus propios recursos en lugar de confiar en Dios. Es lo que David escribe: «Voy a cenar y beberé» (Salmo 33:17). Él sabía que la batalla iba a ser difícil y finalmente decidió hacer un censo. Él sabía que era pecaminoso. Como resultado, los censo de David murieron 70.000 hombres.

¿Cómo incitó Satanás a David? Él usó los propios pensamientos de David. Al usar los propios pensamientos de Satanás nos engaña. Los pensamientos de una sola persona singular, de tal modo que nos engañan con sus propias ideas. Comencé a darme cuenta de esto mientras ayudaba a otros a encontrar la verdad. Lo que se libera en la mente es más poderoso que lo que cenaban, como el diablo ya había hecho con Judas Iscariote, hijo de Simón, que le dijo que pensara que esto es solo una mala idea. Pero la Escritura enseña claramente que los propios pensamientos había sido Satanás. Como resultado, él había hecho, se suicidó. «El ladrón que roba para destruir...» (Juan 10:10).

En la iglesia primitiva, Satanás usó sus pensamientos para que mintiese al Espíritu Santo. Como resultado, el cristianismo se volvió eclesialista en Nuevo Testamento,

Ernest Haenchen escribe que era un «cristiano judío» y comenta: Satanás llenó su corazón. Ananías le mintió al Espíritu Santo, pero este estaba presente en Pedro (y en la comunidad). Por lo tanto, en última instancia no se trata de una simple confrontación entre dos hombres, sino entre el Espíritu Santo y Satanás.²

Martín Lutero escribe: «El diablo pone horribles pensamientos en el alma: odio contra Dios, blasfemia y desesperación». Acerca de sí mismo dice: «Al despertar en la noche, el diablo no tarda en buscarme, disputa conmigo y engendra toda clase de ideas extrañas. Pienso que con frecuencia, solo para atormentarme y angustiarme, el diablo me despierta cuando en realidad duermo pacíficamente. Mis combates nocturnos son más arduos que las batallas diarias. El diablo sabe provocar ideas que me exasperan. A veces lo hace de tal manera que me hace dudar de Dios».³ (En cuanto a otras referencias acerca del diablo y la generación de pensamientos suyos en santos famosos, véase el libro *The Life of the Devil* ⁴).

David Powlison, aunque contrario a la opinión de que los demonios pueden invadir a los creyentes, reconoce que Satanás puede inducir ideas en la mente. «Las “voces” en la mente no son raras: blasfemias escarnecedoras, accesos de tentación para revolcarse en fantasías y conductas viles, líneas persuasivas de incredulidad. La guerra espiritual clásica interpreta estas cosas como procedentes del malo».⁵ Thomas Brooks en su discusión sobre los recursos satánicos, continuamente habla de los pensamientos que Satanás induce en el alma del creyente.⁶

«No tenemos lucha contra sangre y carne»

He tenido la oportunidad de dar consejo a centenares de creyentes que luchan contra su vida pensante. Algunos tienen dificultades para concentrarse y leer la Biblia, mientras otros oyen «voces» muy reales o luchan con pensamientos que los acusan y condenan. Con algunas excepciones, estas luchas han resultado ser una batalla espiritual por su mente. En 1 Timoteo 4:1 nos advierte: «Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios».

Como creyentes en Cristo, ¿por qué esto? Por una razón: yo no puedo leer la mía. De modo que no tenemos idea de otras personas si no tienen el mismo problema. Muchos no lo harán porque esas personas están mentalmente enfermas, o se desarrollarán sus experiencias negativas, pero se atreverán a expresar lo que les pasa. Si somos mentalmente enfermos, o se desarrollan problemas, ignoramos las artimañas de Satanás. La conclusión es que «todo problema en la mente es un patrón de la carne».

Los psicólogos y psiquiatras atienden a los pacientes que oyen voces, y el desequilibrio mental es normal. Creo que nuestro sistema de comunicación química y problemas hormonales. Es necesario hacerse otras preguntas legítimas: ¿cómo puede un producto químico producir un problema? ¿Por qué pueden nuestros neurotransmisores disfuncionar de azar, de tal modo que generen pensamientos? ¿Existe una explicación natural para esto? ¿Estamos abiertos a todas las explicaciones y respuestas? Creo que vamos a tener una respuesta que tome en cuenta la realidad del mundo físico.

Cuando las personas dicen que oyen voces, ¿cómo? El único modo de oír con nuestra mente es a través de una fuente de sonido. Las ondas sonoras viajan por medio del aire y golpean nuestros tímpanos, enviando una señal al cerebro. Así es como oímos las «voces» que algunas personas oyen o sienten. Los que luchan, no vienen de ese tipo. Si no hay nada a su alrededor no los oyen sino solo ellos mismos.

De igual manera, cuando las personas dicen que ven cosas (que otros no ven), ¿qué realmente ven? De ver es tener una fuente de luz que ilumina los ojos y envíe una señal al cerebro.

seres espirituales; no tienen sustancia material, de modo que no podemos verlos a ellos ni a otros seres espirituales con nuestros ojos naturales, ni oírlos con nuestros oídos. «Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales» (Efesios 6:12).

El cerebro o la mente

Hay muchas cosas que no sabemos acerca del funcionamiento de la mente, pero sabemos que hay una diferencia fundamental entre el cerebro y la mente. Nuestro cerebro es materia orgánica. Cuando morimos físicamente somos separados de nuestro cuerpo y el cerebro vuelve al polvo. En ese momento estaremos ausentes de nuestro cuerpo y presentes con el Señor. Pero no estaremos sin mente, porque la mente es parte del alma.

Usaré una analogía. Nuestra capacidad de pensar es similar a la forma en que funciona una computadora. Ambos tienen dos componentes separados: uno es el *hardware*, que es el computador físico (el cerebro); el otro es el *software* (la mente), que programa el hardware. Dado que el software no es físico, si se separa del hardware, sigue pesando igual. Así mismo, si el espíritu se aparta del cuerpo, este sigue con el mismo peso. El computador sin software de nada vale, pero tampoco funcionará el software si se apaga el hardware.

Nuestra sociedad supone que si algo no funciona bien entre las dos orejas tiene que ser un problema de hardware. Por el contrario, yo no creo que el problema principal sea el hardware; pienso que el problema principal es el software. Si una persona tiene algún tipo de síndrome orgánico cerebral, como el mal de Alzheimer, o un mal congénito, como el síndrome de Down, el cerebro no funciona bien y hay poco que se pueda hacer al respecto. En Romanos 12:1, 2 dice que debemos ofrecer nuestros cuerpos a Dios (lo que incluye nuestro cerebro) y ser transformados por medio de la renovación del entendimiento.

Después de oír mi conferencia, una señora se me acercó para que le explicara.

—Recientemente visité a mi hijo, un misionero y me contagié con malaria. Estoy perdiendo la vida. Mientras sufría de malaria tuve visiones o alucinaciones. Entonces ¿Qué eran demoníacas?

—¿Qué veía en las alucinaciones?

—Generalmente a Pluto, el perro de Daisy —respondió.

—¿Pasó usted por Disneylandia? —le contesté riéndome entre dientes.

—Sí, es verdad, ¿cómo lo supiste?

Por cierto, no había nada de Disneylandia. Cuando yo estaba en Disneylandia estaba fresca en mi mente, pero cuando quedamos en casa yo estaba funcionando, pero «sin dedos» y no podía pensar. Mientras estoy dormido, mi cerebro sigue funcionando y dará a luz pensamientos. Para ilustrar, considera el pensamiento que comúnmente no se relaciona con pensamientos vistos, o lugares donde has estado. Los pensamientos pueden ser creativos, pero las personas que no están acostumbrados en tu memoria. Por ejemplo, cuando tienes un terror, va a dormir y tiene una pesadilla. Si las pesadillas de la pesadilla sean los mismos pensamientos que no has visto o oído, entonces ya no son pensamientos nuevos. Cuando llevamos a una persona a la fe en Cristo, ese tipo de pesadillas...

La batalla es real

Es necesario que denunciemos la batalla que tenemos en la mente por lo que es, para que sea total a quienes la sufren. Explícale...

ocurre generalmente ocurre cuando un niño asustado entra en el dormitorio de sus padres y dice que vio u oyó algo en su pieza? Los padres probablemente van a la habitación del hijo, miran dentro del armario o debajo la cama y dirán: «No hay nada en tu dormitorio, querido. Ahora, puedes seguir durmiendo tranquilo. Si eres un adulto y viste algo en tu dormitorio, ¿podrías simplemente olvidarlo y ponerte a dormir? Probablemente dirías:

—¡Busqué en la habitación y no había nadie! Y estarías en lo cierto. Nada había en la habitación que pudiera observarse con los sentidos naturales.

—Entonces no es real —responde el escéptico—. Sí, lo es. Lo que el niño vio y oyó estaba en su *mente* y era muy *real*.

No puedo explicar el medio por el cual la gente «escucha espíritus engañosos». Tampoco sé como el diablo puede meterse en nuestra mente; pero no tengo que saber cómo lo hace para creer lo que la Escritura enseña claramente. La batalla espiritual por nuestra mente no opera conforme a leyes de la naturaleza que podemos entender. No hay barreras físicas que puedan limitar o restringir los movimientos de Satanás. El rostro atemorizado de un niño, testimonia que la batalla es real. ¿Por qué no responde al niño de la siguiente manera?

«Querido, creo que viste u oíste algo. Yo no lo vi ni lo oí, así que ayúdame a entender. Puede ser que estés bajo un ataque espiritual o tener malos recuerdos de la película que viste. A veces yo no puedo decir la diferencia entre lo que es real y lo que es un sueño. Antes de orar pidiendo por tu protección, quiero que sepas que Jesús es mucho más grande y poderoso que cualquier cosa que veas u oigas y que te cause miedo. La Biblia nos enseña que mayor es Jesús que vive en nosotros que cualquier monstruo del mundo. Puesto que Jesús está siempre con nosotros, podemos contarle cualquier cosa que nos asuste y dejarlo en sus manos. La Biblia nos dice que nos sometamos a Dios y resistamos al diablo, entonces él, huirá de nosotros. ¿Puedes hacerlo, querido? ¿Tienes alguna pregunta? Oremos».

Gran parte de lo que se considera enfermedad mental en el presente, no es otra cosa que una batalla por nuestra mente.

Proverbios 23:7 dice: «Porque cuán zón, tal es él...». En otras palabras, mero. Toda conducta es productiva de creer. No podemos ver lo que la gente cree. Si tratamos de cambiar lo que creemos y lo que pensamos, los resultados son duraderos.

Dado que no podemos leer la mente, que aprender a formular las preguntas, años, tuvo que presentarse en la escuela haber atacado a varios otros niños cuando agresivamente con los demás.

—Estoy confundida por su conducta de ser de Daniel —dijo la maestra en la escuela. Cuando preguntó él se tapó las orejas y gritó:

—¡Odio a Jesús! —se agarró la cabeza en una manera horrorosa.

Preguntamos a Daniel si había algo que le molestaba en su cabeza. Pareció aliviado cuando dijo que en el patio oía voces de otros niños. Los pensamientos eran tan fuertes que obedecerlos era obedecer, aun cuando no queríamos. Le dijimos a Daniel que no escuchara esas voces y le guiamos a través de una oración que le sugerimos y cuando nos dijo cómo se sentía. De momento se calmó y con un suspiro de alivio dijo:

—Mucho mejor.

Al día siguiente, su maestra notó que él se comportaba como si fuera un niño diferente. La agresividad en la escuela.

Una pareja cristiana muy devota lo recibió en la casa con los brazos abiertos. Él se convirtió en un monstruo antes de

hogar en un torbellino el día que me pidieron que conversara con él. Después de una charla amistosa, le pregunté si le parecía que alguien le hablaba en la cabeza.

—Sí —contestó— todo el tiempo.

—¿Qué te dicen?

—Me dicen que soy malo.

Entonces le pregunté si había invitado a Jesús a su vida.

—Sí, pero no fue verdad —respondió.

Le dije que si realmente pedía a Jesús que entrara en su vida podría decirle a esas voces que lo dejaran tranquilo. Lo comprendió y le entregó su corazón a Cristo.

Otro marido con su esposa, oyó unos golpes en la pared del dormitorio de su hijo. Había tomado las tijeras y las había clavado varias veces en la pared. Ellos nunca vieron cuando lo hacía ni encontraron las tijeras. Entonces el niño comenzó a cortar la ropa de la casa. Tampoco pudieron sorprenderlo mientras lo hacía. Se les amontonaron las facturas de médicos y consejeros que desesperadamente trataron de encontrarle una solución. Finalmente, los padres conocieron nuestro material y comenzaron a considerar la posibilidad de que fuese un problema espiritual. Entonces preguntaron a su hijo si había tenido pensamientos que le decían lo que tenía que hacer.

—Sí, y si no hago lo que me piden, dicen que te matarán.

El niño pensaba que estaba salvando la vida de su padre.

La necesidad de distinguir entre una enfermedad mental orgánica y una lucha espiritual queda ilustrada en este testimonio:

«Yo quería darle las gracias por mostrarme la manera de liberarme de algo que siempre sospeché era espiritual. Nunca había estado completamente seguro al respecto. Desde que era un adolescente, durante años (ahora tengo 36) oí voces en mi cabeza. Había cuatro en particular y a veces parecía un coro estridente de todas ellas. Cuando aparecía en televisión o en una revista el tema de la esquizofrenia, pensaba:

“Yo sé que no soy esquizofrénico en mi cabeza?”

Era torturado, escarncido. Mi pensamiento tenía que reconstruir la frecuencia mi autoestima bajó a cero y a veces se silenciaron y siempre me oían las personas oían voces y era algo

Cuando le escuché acerca de mi pensamiento cautivo a la obediencia. Mi experiencia de otras personas me hizo hacer que me dejaran tranquilo

Fue una experiencia asombrosa. Me vino un silencio completo en mi mente después de tantos años de tormento. No puedo explicar más de todas las cosas que me vinieron con la liberación de mi mente. La liberación que usted parece conocer

Tomando cautivo todo pensamiento

¿Cómo saber si los pensamientos malignos son del maligno o provienen de pensamientos naturales de pensamiento? En cierto sentido, tomar cautivo todo pensamiento quiere decir, si no es verdad, no lo aceptes. Los pensamientos no proceden de ti mismo si no son de la verdad y tales pensamientos no vuelven a ser carnales no desaparecen automáticamente. O se les vence a medida que se les vence. Pablo dice que no debemos estar apegados a los pensamientos, debemos volvernos a Dios en oración, y cuando pasa todo entendimiento, guardará los pensamientos (*noema*) en Cristo Jesús. El siguiente dice que pensemos en lo que es justo y justo.

Nuestra relación con Dios es personal y como en toda relación, hay problema que resolver para que la relación sea eficaz. No podemos esperar la bendición de Dios si vivimos en rebelados contra Él. «*Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación...*» (1 Samuel 15:23). Dios nos resiste si somos soberbios (Santiago 4:6). Si somos amargados y no estamos dispuestos a perdonar, Dios nos entregará a los verdugos. (Mateo 18:34). Primero hay que resolver estos problemas, puesto que Dios puede vengar el corazón quebrantado y poner en libertad al cautivo.

Creo que el testimonio de una ex misionera ilustra este punto. Ella estaba en tratamiento con su psiquiatra, un psicólogo y un pastor al mismo tiempo, una vez por semana para mantener la coherencia de su vida. El paso siguiente fue la hospitalización. Estuve con ella un viernes por la tarde y dos meses y medio después recibí la siguiente carta:

«Desde hace algún tiempo quería escribirle, pero he esperado todo este tiempo para confirmar que todo es realidad. Déjeme mostrarle lo que escribí en mi diario dos días después de nuestro encuentro.

Desde el viernes por la tarde me he sentido como si fuera otra persona. Han desaparecido los arrebatos de rabia y enojo. Mi espíritu tiene una gran calma y está lleno de gozo. Despierto cantando alabanzas a Dios en mi corazón. Han desaparecido los accesos de tensión e irritación. Me siento libre. La Biblia me parece atrayente, estimulante y más comprensible que antes. En nuestra conversación del viernes no hubo nada dramático, pero en lo profundo de mi ser yo sé que algo cambió. Ya no estoy amarrada con acusaciones, dudas y pensamientos suicidas u homicidas, ni otros daños que el diablo incorpora en mi cabeza. Tengo serenidad en mente y espíritu, y una profunda claridad de conciencia.

¡He sido liberada!

Estoy emocionada y exp... que volveré a crecer espiritua... en otros aspectos también. Co... descubra la persona que Di... do me creó y me redimió, as... de mi vida matrimonial.

Es maravilloso tener gozo... curidad.

Han pasado dos meses y... esto y estoy firmemente con... tes beneficios procedentes... Estuve en terapia durante... comparación con los pasos... ha multiplicado mi capacid... No solo mi espíritu está ma... realmente más clara. Ahora... entender.

Mi relación con Dios ha... mente. Durante ocho años... Lloraba desesperadamente... me liberara, que me libertar... tantos deseos de encontrarl... que su presencia estaba en m... ba conocerle como amigo... como personaje autoritario... mente y experiencia. Desde... he visto crecer mi confianza... enormemente mi capacidad... realidad he experimentado... que anhelaba en mi diario.

María se estremeció y demostró temor ante el hecho. Sin embargo, accedió a tratar, debido a que nada perdía con probar. A la semana siguiente, apenas María entró por la puerta exclamó:

—¡Desaparecieron las víboras!

—¡Qué bueno! ¿Por qué no me hablaste antes de ellas?

—Porque tenía miedo de que tú también comenzaras a tenerlas.

Pensar que podrían aparecerme a mí también era sólo otra parte del engaño. Si el problema de María hubiera sido neurológico, entonces el asumir autoridad sobre las víboras en el nombre de Cristo, no habría dado resultado. Pero en su caso, el problema era espiritual, por lo que cinco años de hospitalización y tratamiento químico habían sido en vano.

Antes de comenzar a tratar la realidad y la actividad presente de Satanás y sus demonios, es necesario que entiendas el poder y la autoridad espiritual que tienes, como cualquier creyente, sobre el reino de las tinieblas.

Con la autoridad de Cristo

Cuando Jesús preparaba a sus discípulos, los reunió y «...les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos» (Lucas 9:1,2). Jesús sabía que cuando sus discípulos comenzaran a predicar el reino de Dios habría oposición demoníaca. Entonces les dio específicamente poder y autoridad sobre los demonios.

Después, envió a 70 seguidores en una misión semejante y «Volvieron los setenta con gozo diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre» (Lucas 10:17). Estos misioneros enfrentaron el reino de las tinieblas y descubrieron que los demonios se les sujetaban en el nombre de Jesús. Quizás habían comenzado su misión con temor, pero regresaron maravillados por la victoria obtenida sobre los malos espíritus. Pero Jesús les rectificó: «He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos

en los cielos» (Lucas 10:19, 20). Cuando Jesús dice «vuestros nombres» no se refiere a víboras e insectos, sino a los demonios, los enemigos. Jesús se refiere metafóricamente a los demonios. Pienso que estaba diciendo: «No se regocijen de que los demonios se os sujetan. Jesús tienen autoridad sobre los demonios. Vuestro nombre está escrito en el Libro de la Vida. No pongan la atención en los demonios, preocupen del enemigo y la autoridad que son y no permitan que el diablo los engañe».

La comprensión del poder y autoridad que Cristo tiene sobre el reino de las tinieblas podría hacer que algunos se pregunten: ¿cómo podemos tener poder y autoridad en Cristo para salir por su propia puerta? La respuesta es: «No tenemos poder ni autoridad sin Cristo. Nuestra prioridad es sobre *lo que hacemos*. Sin Cristo, no podemos hacer nada. Aun Jesús fue tentado por el diablo por sus propios actos divinos personales, independientemente de su posición en Cristo».

El derecho y la capacidad de establecer autoridad

Jesús dio a sus discípulos, *autoridad* sobre los demonios. ¿Cuál es la diferencia? Autoridad es el derecho legalmente. El policía tiene el derecho de detener a alguien. La autoridad es una intersección porque ha sido comisionado. La autoridad civil (Romanos 13:1-5) es dada en el cielo y en la tierra. Poder es la capacidad de hacer que se cumpla. «Poder es dada a todas las naciones...» (Mateo 28:18, 19). La autoridad tiene autoridad en el cielo ni en la tierra.

Poder es la *capacidad* de establecer autoridad de detener el tránsito, pero no necesariamente hacerlo. Sin embargo, podrías detener a alguien que de cemento suficientemente grande para que no se mueva. La autoridad es la capacidad, porque tiene el poder aunque no lo use. Los creyentes tienen la autoridad de hacer que se cumpla a su posición en Cristo, y el poder de hacer que se cumpla a medida que anden en el Espíritu. «Porque el Señor fortaleceos en el Señor, y en el poder

Un buen administrador no delega una *responsabilidad* sin la *autoridad* de llevar a cabo sus instrucciones. Tampoco enviaría a sus trabajadores a una tarea, sin darles la potestad de hacerla. Jesús encomendó a sus discípulos la *responsabilidad* de proclamar el reino de Dios. Si no les hubiera dado poder sobre el reino de las tinieblas, los demonios se habrían burlado de sus debilidades y los hubiesen hecho huir en busca de refugio (como ocurrió con los siete hijos de Esceva en Hechos 19).

Podrías pensar como María, que no eres lo suficiente maduro para resistir la influencia demoníaca en tu vida. En la carne, no tienes el poder de resistir a Satanás y a sus demonios, pero en *¡Cristo tú puedes!* Los israelitas miraban a Goliat con miedo y decían que no podían contra él. «Entonces habló David a los que estaban junto a él, diciendo: ...¿quién es este filisteo incircunciso, para que provoque a los escuadrones del Dios viviente?» (1 Samuel 17:26), y salió a su encuentro con una onda. Cuando el ejército vio a Goliat y se compararon con él y temblaron. David vio a Goliat en contraste con Dios y triunfó. Cuando encuentras a los enemigos espirituales de tu alma, recuerda: con *Jesús* tú eres mayoría.

A veces la gente supone que tengo algún grado de éxito para ayudar a otros a encontrar su libertad en Cristo debido a mi educación, llamamiento y fuerte personalidad. Eso no es así. Un jovencito y una anciana abuela tienen en Cristo la misma autoridad en el mundo espiritual que yo. «...nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne» (Filipenses 3:3).

Línea de mando

Los discípulos dijeron: «...aun los demonios se nos sujetan en tu nombre» (Lucas 10:17). «Sujetan» (*hupotasso* en griego) es una expresión militar que significa «ordenar bajo». Representa a un grupo de soldados en posición de atención y que sigue en forma precisa las órdenes de su oficial de mando. Esa es la manera como debiéramos responder a nuestro Señor, «Sométase toda persona a las autoridades superiores...» (Romanos 13:1). Dios dice a sus hijos: «Para vuestra protección espiritual, pónganse en la fila y síganme».

Sin embargo, los cristianos a menudo no entienden esto. Ven a Dios y el suyo por el otro y a sí mismo. No entienden que Dios es el que gana y otros pierden. Cuando regresaron de su misión con una autoridad espiritual no es tirar de la línea de mando vertical. Es tirar de la línea de mando horizontal en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18). Ha dado autoridad a todos para ejercerlo en su nombre (Lucas 10:19) pero participamos de ella con él. ¿Pero qué pasa con Satanás y sus demonios? ¿Por qué no tienen la autoridad con que Cristo nos dio para gobernar tu vida que el cielo le dio al general que limp...

Entonces, ¿por qué el reino de Satanás es tan negativa en el mundo y la de Dios es tan positiva? Satanás ha engañado a todo el mundo. El mundo está en poder del maligno. Dios es el que tiene el poder; es un enemigo invisible (1 Corintios 2:15). Pero te puede engañar si no tienes más poder y autoridad que tú. Si no has recibido autoridad sobre el reino de los espíritus, ni la ejerces será como si no la tienes.

Pude experimentar esta vez. Me enfrenté a una mujer gravemente enferma. La mujer que era muy grande y fuerte me miró a mí con una mirada amenazante. Me sentí como si las armas de nuestra milicia estuvieran siendo terrible tener que defenderse de ese tamaño. En vez de enfrentarme me sometí. Como en 1 Juan 5:18. Mis palabras no tenían efecto. Estaba completamente bloqueada. Ella estaba fuera de mi control: «Soy hijo de Dios, y tú no puedes vencerme ahora mismo». Ella se detuvo. Cuando ejercí mi autoridad en Cristo, hubieron...

habría producido un encuentro de fuerzas. Pero al tomar una posición en el nombre de Cristo, neutralicé el poder del demonio y pude ministrar a la mujer.

Es importante comprender que no le gritas al diablo. La autoridad no aumenta con el volumen de la voz. Tu eficacia no consiste en gritarle al diablo. No es diferente de la autoridad paterna. Si le gritas a tus hijos para controlar su conducta, no usas de una manera correcta la autoridad que Dios te ha dado sino que la socavas. Operas según la carne.

El episodio de la mujer fue solo una táctica del demonio que esperaba que le respondiera con miedo. Tenerle miedo a algo (diferente del temor de Dios) y la fe en Dios, no pueden ir juntos. Cuando Satanás trata de inducir temor, debemos conservar nuestra posición en Cristo y mostrar el fruto del Espíritu, que incluye el dominio propio (Gálatas 5:23).

Las riquezas de nuestra herencia en Cristo

Nosotros tenemos una mayor ventaja en la guerra espiritual que los primeros discípulos. Ellos estaban «con» Cristo (Marcos 3:14, 15), pero nosotros estamos «en» Cristo. Esa era la gran noticia de Pablo en las líneas iniciales de su carta a la iglesia de los Efesios. Nótese cuántas veces menciona nuestra posición en Cristo (énfasis agregado):

«Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales “en Cristo”, según nos escogió “en él”, antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él (vv. 3-4)... para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos “en el Amado, en quien” tenemos redención por su sangre, (vv. 6-7)... dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto “en sí mismo”, de reunir todas las cosas “en Cristo”, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos (vv. 9,10)... “En él” asimismo tuvimos

herencia, habiendo sido según el propósito del que hace todo en nosotros, de su voluntad, a fin de glorificar su gloria, nosotros, los que hemos sido redimidos en Cristo. “En él” oído la palabra de verdad, y habiendo creído en el Espíritu Santo de la p

Pablo quería asegurarse de que nosotros también fuéramos redimidos en Cristo. En los primeros trece versículos de Efesios 1, Pablo establece nuestra relación íntima y personal con Cristo, que mora en nosotros. El propósito de Pablo es asegurar que Pablo prosigue:

«alumbrando los ojos de nuestra mente, para que sepáis cuál es la esperanza de la cual herencia de los santos, y cual la supereminencia de su poder, que opera en nosotros los que hemos sido redimidos en Cristo, dándonos a conocer los lugares celestiales» (Efe

Cuando no entendemos nuestra posición en Cristo, experimentamos la libertad ni la victoria. Nuestra posición en Cristo es para vencer las tinieblas y para hacer su voluntad. Nuestra responsabilidad delegada es para glorificarlo.

La profundidad y la anchura

En Efesios 1:19-23, Pablo describe a Cristo como el mismo poder que opera en nosotros. Él lo hizo sentar a la diestra del Padre. La imagen que Pablo usa cuatro

versículo 19 para describirla: «poder» (*dunameos*), «trabajo» (*energeian*), «fortaleza» (*kratous*), y «grandioso» (*ischuos*). Tras la resurrección del Señor Jesucristo está la *obra* de poder más grandiosa registrada en la Palabra de Dios. Y el mismo poder que resucitó a Jesucristo de entre los muertos y derrotó a Satanás, está disponible para nosotros como creyentes.

Pablo también quiere abrir nuestros ojos al ámbito expansivo de la autoridad de Cristo que está por «sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero» (Ef. 1:21). Piensa en el político o militar más influyente y poderoso del mundo, sea bueno o malo. Imagina los más temibles terroristas, cerebros del crimen y magnates de las drogas. Piensa en los famosos personajes del pasado y del presente que han malogrado la sociedad con sus métodos diabólicos. Piensa en Satanás y todos los poderes de las tinieblas reunidos bajo su mando. La autoridad de Jesús no solo está por sobre todas las autoridades humanas y espirituales pasadas, presentes y futuras; él está *muy* por encima de todas ellas.

Autoridad conferida

Pablo dice que el poder y la autoridad de Cristo ha sido conferida «a los que creemos» (Efesios 1:19). Pablo ya ha explicado que el acto supremo del poder y la autoridad de Dios ocurrieron cuando él resucitó a Cristo de entre los muertos y se sentó en los lugares celestiales por sobre todas las demás autoridades (1:19-21). Después de aludir en un paréntesis el estado pecaminoso en que estábamos antes de la salvación (2:1-3), Pablo prosigue con el tema central de la autoridad de Cristo según la relación con nosotros: «Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús» (2:4-6).

• Pablo quiere mostrarnos que cuando Cristo fue resucitado de entre los muertos (1:20), los que creemos en él también fuimos resucitados de nuestra condición de muerte espiritual y nos dio vida

juntamente con Cristo (2:5, 6). La vida y nuestra resurrección de la muerte es en el mismo tiempo. Es lógico que la cabeza y los miembros hayan resucitado al mismo tiempo.

Además, cuando Dios sentó a Cristo en toda autoridad (Efesios 1:20, 21), también nos sentó (2:6) porque estamos «juntamente con Cristo» (2:6) por el mismo poder que recibes a Cristo, y por las potestades espirituales no solo las recibirás en el futuro; las tienes ahora. Estás sentado en los lugares celestiales *mismo*. Tienes poder y autoridad para hacer Su voluntad *ahora mismo*. El poder y la verdad transformados en nosotros *estáis completos en él, y potestad*» (Colosenses 2:10). No solo somos completos (en griego es un participio de acción consumada que sigue teniendo efecto). ¿Qué acción consumada? En la muerte, resurrección y ascensión, Cristo es la Cabeza establecida por Dios con toda potestad, estamos sentados con él en los lugares celestiales por el poder y la autoridad para cumplir Su voluntad.

Pablo menciona en Colosenses 2:10: «y despojando a los principados y potestades públicamente, triunfando sobre ellos». Hemos recibido vida en Cristo; sin embargo, el pecado derrotado hace 2000 años. Su derrota ya ha ocurrido. No es nuestra derrota; Jesús ya lo hizo.

Si Satanás ya está desarmado, ¿cómo puede entrar en nuestra vida? Porque él ya no puede atacar todo el mundo. Satanás anda buscando algo para devorar. Le gustan los colmillos y las garras. Pero él no puede masticar y escupir, sino

¿Cuál es el objetivo final de esta autoridad otorgada? Pablo responde en Efesios 3: 8:12:

«A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor, en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él».

El propósito eterno de Dios es que su sabiduría sea dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales. Algunos preguntarán ¿qué principados y autoridades? ¿Cómo vamos a cumplir nuestro llamado en el mundo si no creemos lo que Dios dice acerca del reino de las tinieblas? Algunos ruegan: “Oh Dios, ayúdanos por favor. El diablo ruge alrededor de nosotros”. Dios responde: “He hecho todo lo que tengo que hacer. Derroté y desarmé a Satanás en la cruz. Te he dado toda la autoridad en Cristo. Ahora abre tus ojos. Entiende quién eres y comienza a vivir en conformidad con ello”.

Apto para la obra del reino

Creo que hay cuatro requisitos para vivir en la autoridad y el poder de Cristo:

1. **Creencia.** Pablo habla acerca de «...su poder para con nosotros los que creemos...» (Efesios 1:19). Imagina un policía novato del tránsito que se acerca a un cruce de mucho movimiento para dirigir el tránsito por primera vez. Le dijeron en la academia que todo lo que tenía que hacer era caminar hacia el centro de la acera y levantar la mano y los autos se detendrían, pero él se siente inseguro. Se para al borde de la acera, hace sonar el silbato débilmente, y

logra eludir un auto que se ha da su autoridad por su falta de

Ahora imaginemos un ejemplo. Se hace dueño de la situación con cuidado, pero confiando en su mano y los autos se detienen. Tiene controlada la situación en confianza en su autoridad para dir

En el ámbito de lo espiritualidad de Cristo sobre el reino de las potestades. Como explicaré en los capítulos siguientes, he decidido a ayudar a no perder el control de ayudar a una joven que te repentinamente cambió su rostro. «¿Te crees que eres?» Con confianza tienes permiso para hablar». Inconscientemente y concluimos la sesión. ¡Vale la pena!

2. **Humildad.** La humildad responde. La humildad es como la fuerza de Cristo fue fortaleza bajo un poder de autoridad, la humildad consiste en reconocer a quien es la fuente de nuestra autoridad. Nosotros mismos. Como Pablo, «...teniendo confianza en la carne» que se puso a paso atrás cuando tuvo que ejercer su gran humildad porque todo lo que quería decir era bía dicho que hiciera.

El orgullo dice: «He resistido». La humildad dice: «Dios resistió al diablo». Como dice: «Asumí mi responsabilidad de Dios». Sin Cristo *nada* puede ser. Significa que no tengamos que depender únicamente de su autoridad, en su poder.

3. **Osadía.** Es marca del cristiano fuerte y valiente. Josué recibió la autoridad que se esforzase y sea muy valiente.

impío sin que nadie lo persiga, mas el justo es confiado como un león» (Proverbios 28:1). Cuando la iglesia primitiva oró por su misión de predicar el evangelio en Jerusalén, «...*el lugar donde estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban con denuedo la Palabra de Dios»* (Hechos 4:31). La osadía inspirada por el Espíritu Santo es la que sostiene cada avance exitoso de la iglesia. «*Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio»* (2 Timoteo 1:7).

Vivimos en una era de ansiedad. Si luchas con cualquier desorden debido a la ansiedad, te invito a leer el libro del que soy coautor con mi colega Rich Miller, *Libre del temor*, Editorial Unilit). El temor de Dios no solo es el principio de la sabiduría, es el que echa fuera todo otro temor. Lo opuesto a denuedo es cobardía, miedo e incredulidad. Dios dice acerca de estas características:

«...Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda» (Apocalipsis 21:6-8).

A la mayoría de nosotros no le gusta ver a los cobardes e incrédulos en la misma fila junto al lago de fuego con los homicidas, hechiceros e idólatras. Obviamente a Dios no le agrada una iglesia cobarde que cojea debido a su incredulidad.

Después de dirigir una importante conferencia en Filipinas, una misionera me hizo partícipe de su testimonio. Se le había advertido que no fuera a cierta aldea porque un “médico” hechicero era demasiado poderoso para ella y toda la aldea estaba bajo su hechizo. Ella lo había creído, pero después de la conferencia supo que era una mentira. Ella fue a la aldea y llevó a ese hombre a Cristo; a los seis meses toda la aldea era cristiana.

4. *Dependencia.* La autoridad independiente de Dios, nada iniciativa propia como indicados a buscar al día llamamiento primario centre en el ministerio ñar, orar y así sucesiva demoníacas nos desafia las enfrentamos basado dependencia de él. Luego

La autoridad del ejercerla sobre otros en el temor de Cristo por Dios en la tierra gobierno, el trabajo, e importancia fundamentales que nos gobiernada por Dios o nos orso. Entonces debemos

Libres del temor

Cuando con humildad ámbito espiritual que C cia de la autoridad que cada la primera edición

«Durante los do de un arran vida ha estado a parecen venir d mores que tier Dedicué cuatro en sicología, co esos temores. L mi inseguridad

fueron de poca ayuda y no produjeron cambio en mi nivel de ansiedad.

Después de dos hospitalizaciones, viajes a la sala de emergencia, repetidos electrocardiogramas, una visita al cirujano de tórax y todo un conjunto de pruebas, mis ataques de pánico solo empeoraron. Como resultado, los ataques de pánico se habían convertido en una característica diaria.

Hace tres semanas que sufrí el último ataque de pánico. Porque ahora puedo ir a los centros comerciales, a los servicios de la iglesia, tocar en un culto de adoración y pasar a través de la escuela dominical con paz en mi corazón. No tenía idea lo que significaba la libertad. Cuando fui a verle, tenía la esperanza que la verdad me diera la libertad, pero ahora sé que la tengo. Mis amigos dicen que hasta mi voz es diferente y mi esposo piensa que estoy más alta.

Cuando se vive en constante estado de ansiedad, la mayor parte de la vida te pasa por alto, porque eres física, emocional y mentalmente incapaz de concentrarte en algo, sino solo en el temor que te está tragando. Apenas podía leer un solo versículo de la Biblia de una sentada. Era como si alguien lo arrebatara de mi mente tan pronto como entraba. La Escritura era como una niebla para mí. Solo podía oír versículos que hablaban de muerte y castigo. Realmente tenía miedo de abrir la Biblia. Estas últimas semanas he pasado horas cada día con la Palabra, y tiene sentido. La niebla se ha disipado. Estoy maravillada de que puedo oír, ver, entender y retener.

Antes de leer *Rompiendo las cadenas*, no podía decir «Jesucristo» sin que mi metabolismo se volviera loco. Me podía referir al «Señor» sin ningún efecto, pero si decía «Jesucristo», mis entrañas entraban en órbita. Ahora puedo invocar el nombre de Jesucristo con paz y confianza... y lo hago regularmente».

Jesús

DURANTE UNA S conflictos espirituales, re Francisca y muestra espe piritual que afecta a tan

Estimado doctor .

Asistí a su sesión ba para conversar del domingo por enferma. Estaba a sentí tan débil que eso me fui a casa.

Necesito ayuda más problemas en alcohol y drogas t tar. Me he cortado veces en forma m ideas suicidas com zón. Soy esclava c control y no sé có

Mi aspecto ext buen trabajo y vi comunidad. Trab

mi iglesia. Realmente no puedo explicar mi relación con Dios. He estado viendo al psiquiatra durante dos años. A veces pienso que estoy así debido a una niñez confusa, o quizás soy así de nacimiento.

¿Cómo puedo saber si mis problemas están en mi mente, o son el resultado del pecado y la desobediencia a Dios, o la evidencia de una influencia demoníaca? Me gustaría conversar con usted, pero no quiero intentar otra cosa que no sea eficaz.

Francisca

El hecho de que el problema de Francisca estuviera en su mente y debido a la naturaleza de su pecado, me resultó obvio que ella estaba esclavizada espiritualmente. Me reuní con ella esa semana y estaba tan miserable, frustrada y derrotada como lo reflejaba su carta. Quería servir al Señor con todo su corazón. Tenía el mismo poder y autoridad para servirle que yo, pero no sabía cómo resolver sus conflictos.

Una vez que Francisca comenzó a comprender que ella no estaba sin poder ni indefensa en la batalla y que podía tomar decisiones para cambiar la situación, las cadenas cayeron y comenzó a caminar con libertad. Un año más tarde escribió:

Dudaba en escribirle, porque no podía creer que mi vida hubiera cambiado y fuera diferente por un tiempo tan largo. Soy la muchacha que trataba de matarse, se cortaba y destruía a sí misma de todas las maneras posibles. Nunca creí que el mal de mi mente y mi alma me dejarían alguna vez para ser una sierva del Señor Jesucristo coherente y fructífera.

Ha pasado un año y ha sido el mejor año que he tenido. He crecido de diversas maneras desde la conferencia. Me siento estable y libre porque entiendo la batalla espiritual de mi vida. A veces las cosas vuelven, pero ahora sé cómo librarme de ellas inmediatamente».

La protección de Dios

Todo cristiano debe estar preparado para la batalla espiritual y con Dios. Si Cristo no habría tantas veces.

La primera meta de la batalla espiritual (2 Corintios 4:3, 4). Pero la batalla no enrosca su cola, ni con el pecado. Cristo. Todavía está empunhando la bandera que el cristianismo no tiene miedo a la verdad, y que nada ocurre.

Algunos cristianos son conscientes de que los malos espíritus están ocultos cuando a quien devorar. Pero la batalla con los poderes demoníacos es una batalla ganada como la relación en la batalla. ¿Sabes que los gérmenes están en los alimentos, en otras cosas? ¿Tienes un constante temor a ellos? ¿Tienes una única solución apropiada para estar en un buen estado, descansar, mantenerte aseado al igual que un sistema de inmunidad te protege de los gérmenes, es muy probable que antes que la profesión médica te proteja de los microbios, no veas la necesidad de lavarte las manos antes de una comida.

Lo mismo ocurre en la batalla espiritual como gérmenes invisibles que nos dice en la Escritura que debemos ser conscientes de su realidad y vivir una vida recta. Rectitud en su boca. Son mentirosos que nos dicen que es tu posición en Cristo.

En Efesios 6:10-18, Dios nos ha provisto para nuestra protección.

acerca de la protección divina, es que nuestro rol no es pasivo. Toma nota de cuántas veces se nos ordena tener un papel activo:

«Por lo demás, hermanos míos, *fortaleceos* en el Señor, y en el poder de su fuerza. *Vestíos* de toda la armadura de Dios, para que *podáis estar firmes* contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, *tomad* toda la armadura de Dios, para que podáis *resistir* en el día malo, y habiendo acabado todo, *estar firmes*» (versículos 10-13, énfasis añadido).

Puede que te preguntes: «si mi posición en Cristo es segura y encuentro en Él mi protección, ¿por qué tengo que involucrarme activamente? ¿No puedo descansar en su protección?» Es como si un soldado dijera: «nuestro país es una importante potencia militar. Tenemos los tanques, aviones, misiles y barcos más avanzados del mundo. ¿Por qué tengo que usar casco, montar guardia o aprender a disparar un arma? Es mucho más cómodo permanecer en el campo mientras los tanques y aviones pelean la guerra». Cuando los soldados enemigos se infiltran, adivina ¿cuál va a ser el primer soldado que será tomado prisionero?

Nuestro «comandante» ha suministrado todo lo que necesitamos para mantenernos victoriosos sobre las perversas fuerzas de las tinieblas. Pero él dice: «He preparado una estrategia ganadora y diseñé armas eficaces. Pero si no haces tu parte manteniéndote activamente en tu puesto, probablemente llegarás a ser una víctima de la guerra». En su clásico *War on the Saints*, Jessie Penn-Lewis afirma: «La condición principal para la influencia de los malos espíritus en un ser humano, aparte del pecado, es la pasividad. Algo totalmente opuesto a la condición que Dios impone a sus hijos para que Él pueda obrar en ellos»¹. No puedes esperar que Dios te

proteja de las influencias
estrategia que Él prepara

Un ejemplo del pap
tra respuesta a los ataqu
plo, despertar repentin
rror. Los ataques me h
mente en conexión con
son experiencias aterrac
para ti. Juan promete:
que está en el mundo» (1
vidad de Satanás y tien
do Satanás ataque, «...f
fuerza» (Efesios 6:10). C
Señor, resiste al diablo y

Por favor, no supor
che estas siendo atacado
te, por un ruido en la ca
Pero si te sobrevienen a
recuerda que no ocurre
algo malo. No es peccad
piritual porque haces a
espiritual en tu ministe
una amenaza para sus p

Vestido para la batalla

Puesto que estamos
explicar nuestra protec
madura:

Estad, pues, firmes en la
verdad, y vestidos con el
los pies con el ap
todo, tomad el e
gar todos los dar
el yelmo de la sa
es la palabra de

Cuando nos ponemos la armadura de Dios, nos vestimos las armas de luz, del Señor Jesucristo (Romanos 13:12-14). Cuando nos vestimos de Cristo, salimos del ámbito de la carne, donde somos vulnerables a los ataques. Satanás nada tiene en Cristo (Juan 14:30) y en la medida que nos vistamos de Cristo, el malo no puede tocarnos (1 Juan 5:18). Él sólo puede tocar lo que está a su mismo nivel. Por eso se nos ordena: «...no proveáis para los deseos de la carne» (Romanos 13:14), porque le daría oportunidad al diablo para atacar.

La armadura ya la tienes puesta

De acuerdo a los tiempos verbales que leemos en Efesios 6:1,15, podemos notar que la armadura ya la tenemos puesta: *ceñidos, vestidos y calzados*. Estas partes de la armadura representan los elementos de protección puestos a tu disposición cuando recibiste a Cristo y se te ordena estar firme en ellos. El tiempo verbal indica una acción que se completó antes de que se te ordenara estar firme. La forma lógica de la preparación de un soldado para la acción es: ponerse el cinto, la coraza y el calzado antes de intentar estar firme. De igual manera, debemos ponernos toda la armadura de Dios después de vestirnos de Cristo.

El cinto de la verdad. «Yo soy la verdad» (Juan 14:6). Puesto que Cristo está en ti, la verdad está en ti. El cinto de la verdad es nuestra defensa contra el arma principal de Satanás que es el engaño. «...cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentiras» (Juan 8:44). El cinto de la verdad (que mantiene en su lugar las demás partes de la armadura) está bajo continuo ataque.

Creo que la mentira es el problema social número uno en nuestro país. Resulta irónico que la mayoría de las personas mientan para protegerse. Pero Pablo dice que la verdad es nuestra primera línea de defensa. La verdad nunca es enemiga: es un amigo liberador. Enfrentar la verdad es el primer paso en todo programa de recuperación. Tienes que hablar la verdad en amor (Efesios 4:15) si quieres vivir libre en Cristo y tener una relación significativa.

La única cosa que un cristiano debe hacer es decir la verdad. Si te viene un pensamiento que contradice la verdad de Dios, deséchalo. Si decides decir o hacer algo que te pone en la luz, adopta una sencilla regla: si lo que estás diciendo o haciendo no es la verdad, no cuentes con él.

Jesús oró: «No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes de Satanás, porque no es de él» (Juan 17:15). ¿Cómo puedes estar seguro de que la verdad es la verdad? (v. 17). Vence la tentación divina, no con el razonamiento humano.

La coraza de justicia. Cuando fuiste justificado por la fe, fuiste justificado ante nosotros, pero no por tu justicia, sino la de Cristo. Ponerse la coraza de justicia es un acto de fe. Ponerse la coraza de justicia es un acto de fe. Así, cuando Satanás te ataque, eres suficientemente bueno para resistir. Como Pablo: «¿Quién acusa a los justos?» (Romanos 8:33).

Aun cuando estemos en la luz, debemos estar conscientes de que somos santos pecadores. Vestirnos la coraza de justicia es estar en la luz como él está en luz (Juan 1:9). La perfección sin pecado. Significa estar en comunión con Dios. Es parte de nuestro programa: «...limpiarnos de toda maldad, y limpiarnos de toda maldad, y limpiarnos de toda maldad». Muestrarnos a Dios consiste en decir «lo siento». Muestrarnos a Dios generalmente porque han sido santos. Muestrarnos a Dios conocerán tan poco como les sea posible. Griego) significa reconocer o admitir. Concepto de andar en la luz. Cuando estás en el momento que te das cuenta de que has cometido un pecado. Ocultar algo es lo mismo que mentar.

Puedes andar en la luz por haber sido hecho justicia de Dios en Cristo con Dios y tu destino eterno.

tu victoria cotidiana. Tu confesión de pecado despeja el camino para la expresión fructífera de la justicia en tu diario vivir. Debiéramos ser como Pablo, que dijo: "...procuro siempre tener una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres» (Hechos 24:16).

El calzado de la paz. Cuando recibes a Cristo te unes con el Príncipe de paz. En su posición tienes paz con Dios ahora mismo (Romanos 5:1), pero la paz de Cristo debe reinar en tu corazón y eso solo es posible cuando dejas que la palabra de Cristo more en ti en abundancia (Colosenses 3:15,16).

El calzado de paz es la protección contra las maquinaciones divisivas del diablo cuando actúas como pacificador entre los creyentes (Romanos 14:19). Los pacificadores reúnen a las personas. Los pacificadores estimulan la comunión y tienen un ministerio de reconciliación. Entienden que la comunión y la unidad en el cuerpo de Cristo se basan en una herencia común. Los verdaderos creyentes son hijos de Dios y eso es suficiente para reunirnos en paz. Si esperas coincidir en cada punto de doctrina para recibir a alguien, serás el cristiano más solitario del mundo. Debemos ser «solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz» (Efesios 4:3). «Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios» (Mateo 5:9). Tenemos la promesa de que «Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies...» (Romanos 16:20).

El resto de la armadura

Pablo menciona otras tres piezas de la armadura que debemos ponernos para protegernos de los ataques de Satanás: el escudo de la fe, el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios. Las primeras tres quedan puestas debido a nuestra posición en Cristo; las últimas tres nos ayudan a seguir victoriosos en la batalla.

El escudo de la fe. El objeto de nuestra fe es Dios y su Palabra. Mientras mejor conoces a Dios y su Palabra, más fe tendrás. Mientras menos les conozcas, menor será tu escudo y más fácil que los dardos de fuego de Satanás te alcancen. Si quieres que tu escudo de

la fe sea mayor y mejore tu pro su Palabra debe crecer (Roma

Los dardos encendidos de tiras candentes, acusaciones qu bombardean nuestra mente. C samiento engañoso, una acusac la verdad que conoces acerca sús para desviar los dardos sat afirmaciones de la Palabra de versículo de la Biblia, escucha tudio bíblico, aumentas tu cor cudo de la fe.

Yelmo de la salvación. Si tu do y la victoria cotidiana es es la salvación te garantiza la vict madura, el yelmo asegura la p te de tu anatomía: la mente, de llas. Cuando luchas con el mu te, ponte firme sabiendo que t obras, sino en las buenas obras nada te puede apartar del am

La tentación es que mien nuestra salvación. Pero el guer vación puesto que es el recepto do y armado con la victoria de mos unidos al Señor Jesucristo sobre nosotros, porque Cristo *de las tinieblas, y trasladado al* 1:13). Debes estar seguro de t *testimonio a nuestro espíritu, a* nos 8:16).

La Espada del Espíritu. L ofensiva en la armadura de D en Efesios 6:17 porque quiere e Hay solo una Palabra de Dios

consigo la idea de proclamación. Por ejemplo, Pablo dice en Romanos 10:17: «*Así que la fe es por el oír, y el oír, por la Palabra (rhema) de Dios*». Es apropiado usar *rema* en este contexto porque el énfasis está sobre la predicación y el oír las buenas nuevas.

Nuestra defensa contra los ataques directos del diablo es hablar en voz alta la verdad de Dios. ¿Por qué es tan importante hablar la Palabra de Dios, además de creerla y pensar en ella? Porque Satanás no es omnisciente y no sabe en forma perfecta qué piensas. Al observarte, puede decir muy bien lo que piensas, de la misma manera que una persona que estudia la conducta humana puede hacerlo. Pero no sabe lo que vas a hacer antes que lo hagas. Si prestas atención a un espíritu engañador (1 Timoteo 4:1), él pone pensamientos en tu mente y sabrá si has adoptado su mentira por la forma que te comportas. No le cuesta decir lo que piensas si él te ha dado los pensamientos.

Si has leído este libro, yo he puesto pensamientos en tu mente. Pero no puedo leer tus pensamientos. En forma similar, Satanás puede tratar de influir poniendo pensamientos en tu mente, pero no puede leer perfectamente tus pensamientos. Acreditas demasiado poder a Satanás, si piensas que él puede leer perfectamente tu mente y que puede leer el futuro. Toda práctica ocultista pretende leer la mente (o influirla) o predecir el futuro. Pero solo Dios conoce los pensamientos e intenciones de tu mente; solamente él conoce el futuro. Nunca debes otorgar a Satanás los atributos de Dios.

Puedes comunicarte silenciosamente con Dios porque él conoce los pensamientos e intenciones de tu corazón (Hebreos 4:12). Puedes tener una comunión sin palabras con tu Padre celestial. Sin embargo, si quedas bajo los ataques directos de Satanás, por ejemplo, en tu habitación por las noches, necesitarás ejercer la autoridad que tienes en Cristo hablando en voz alta; puesto que el diablo no tiene el poder de conocer en forma completa tus pensamientos. La buena noticia es que la mayoría de los ataques de Satanás ocurren por la noche y cuando estás solo, de modo que resistir verbalmente a Satanás no será un espectáculo público.

Pablo dice: «*Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación*» (Romanos 10:10). Puesto

que conoces tus pensamientos entonces la confesión verbal dice que Pablo dice que mientras no se ejerce, perdidad que el dios de este siglo

En las conferencias que
«¿Cuántos de ustedes han
ches con una abrumadora
tido opresión en el pecho
de decir palabra, pero no
que menos de un tercio l
frido ataques espirituales

Si parece que no p
tipo de ataque? En prin
esfuerzo físico de nuestra
licia no son carnales, sino
fortalezas (2 Corintios 10
ataques es generalmente
tar de salir de ello por ti
permanecerás allí retorci
gar, toma nota de la or
teos, pues, a Dios; resistia
pre puedes volverte a D
porque tu Padre celestia
tus pensamientos. En el
ñor, estas libre para resis
es «Jesús».

El poder protector

La madre de uno de
ca y en una oportunidad

—¿Has estado oran

—Por supuesto, ma

—No lo hagas —in

aura.

—Sigue orando —o

Quizás no sepamos los efectos de nuestras oraciones, pero sabemos que Dios incluye nuestras oraciones como parte de su estrategia para el establecimiento de su reino. Estaba aconsejando a un hombre que profesaba ser sumo sacerdote en los escalones más altos del satanismo. Su conversión es una de las más dramáticas que me ha tocado ver. Seis meses después de confiar en Cristo, dio testimonio en nuestra iglesia. Entonces le pregunté:

—Sobre la base de su experiencia «del otro lado», ¿cuál es la principal línea de defensa del cristiano contra la influencia demoníaca?

—La oración —respondió sin vacilar—. Y cuando oras, que sea de verdad. La oración ferviente frustra la actividad satánica más que cualquier otro recurso.

¿Qué es la oración? Es la comunicación con Dios. Dios sabe lo que necesitamos en nuestra batalla con los poderes de las tinieblas y él está más dispuesto a salvarnos y a enfrentar nuestra necesidad que nosotros a pedir. Nuestra actitud en oración debiera ser: «Tú eres el Señor, no yo. Tú sabes lo que es mejor, yo no. No te estoy diciendo lo que debes hacer. Soy enteramente dependiente de ti».

Después de ordenar que nos vistamos con la armadura que Dios ha provisto, Pablo escribe: «*orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos*» (Efesios 6:18). Necesitamos ser guiados por el Espíritu en nuestras oraciones, porque sin Dios realmente no sabemos qué pedir ni cómo orar. «*Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles*» (Romanos 8:26). La palabra «ayuda» (*sunantilambano*) en este versículo describe en forma hermosa cómo el Espíritu se pone a nuestro lado, nos levanta y nos lleva ante el trono de la gracia. La oración en el Espíritu nos ayuda a salvar el abismo de la necesidad que no sabemos cruzar. Toda oración que Dios el Espíritu Santo nos inspira, es una oración que Dios nuestro Padre celestial siempre responde.

Oremos por vista espiritual

Hay diversas necesidades como objetivos para la oración. La necesidad tiene que ver con el sufrimiento infligido a los incrédulos que no quieren venir a Cristo a menos que sea a través del dolor. Epp escribe: «Si Satanás ataca a los hombres y mujeres, ¿cómo podemos orar?». La oración que tú y yo entramos en cuando oramos que ver con liberar a quienes están en los calabozos denados... Aquí es donde

La oración es el arma espiritual. El apóstol Juan escribe: «*Y si pedimos lo que él nos oye. Y si sabemos lo que pedimos, sabemos que tenemoslo*» (1 Juan 5:14, 15). Entonces, ¿cómo podemos pedir a que apliquen el primer principio a los incrédulos (v. 16). Nuestra oración en la oración con autoridad para liberar a los ciegos de la ceguera provocada

Además, necesitamos limpiar los ojos de los creyentes que están en el poder, la autoridad y la primacía de la herencia en Cristo. En la oscuridad nos en las tinieblas respaldados por Cristo, puede mantenerse en la oscuridad puede lograr que nuestra oración sea eficaz. Necesitamos orar para que se abra la cortina de humo de Satanás que cubre como el cristal.

Atemos al hombre fuerte

Otro objetivo de la oración es el «te» mencionado en Mateo 23:15. Los demonios: «Porque

hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa». Lo que dice es que no puedes rescatar a una persona de los lazos de la ceguera espiritual o de la influencia demoníaca si primero no vences a sus captores. El poder de Satanás ya está quebrantado, pero no dejará escapar a quienes piensa que puede retener, a menos que ejerzamos la autoridad que nos fue delegada por el Señor Jesucristo.

Cuando oramos, no estamos tratando de persuadir a Dios que se una a nosotros en nuestro servicio a él. La oración es la actividad en que nosotros nos unimos a *Su* ministerio. Por la fe podemos apropiarnos de los bienes que están en las garras de Satanás y que en derecho pertenecen a Dios. Seguimos en ello hasta que Satanás los suelta. C. Fred Dickason, que enseñó teología sistemática en el Instituto Bíblico Moody durante varios años, nos da algunas útiles sugerencias sobre el modo de orar por alguien que es hostigado por los demonios:

1. Orar para que los demonios interrumpan toda comunicación y ayuda de parte de otros demonios y de Satanás.
2. Orar para que los demonios sean confundidos y debilitados en su influencia sobre las personas.
3. Orar que las personas sean fortalecidas en la fe y entiendan su posición en Cristo, confíen y obedezcan la Palabra de Dios.
4. Orar que la persona pueda distinguir entre sus pensamientos, sentimientos y los de Satanás.
5. Orar para que la persona pueda reconocer la presencia demoníaca, no se confunda y esté dispuesta a buscar consejo y ayuda espiritual.
6. Orar para que Dios proteja y guíe a su hijo, y ponga las fuerzas angelicales en acción para derribar toda maquinaria del enemigo.³

Hace varios años una experiencia personal me hizo entender la importancia del poder de la oración al tratar a las personas que están en las garras del maligno. En aquel tiempo pertenecía al

personal de una gran iglesia. Un día me senté con varias de nuestras hermanas y comencé a charlar en la sala al lado del escritorio. Un extremo del salón había un escritorio con un hombre totalmente desconocido para mí. Él estaba escribiendo y yo escribía con letras pequeñas.

—¿Quién es? —pregunté.

—No sabemos; acabamos de llegar.

Sorprendido de que no me reconociera, me acerqué y le dije:

—Hola; me llamo Guillermo.

—Ah, no sé —respondió.

Tenía el aspecto como si hubiera usado drogas, así que decidí llevarlo a un rato con él. Descubrí que él era un lavadero de autos. Durante el día conversar una hora, se fue a casa.

Dos días después Guillermo me llamó.

Dos semanas después, me llamó para el servicio de la noche. Él era un comunicador:

—Hay alguien llorando.

—Déjelo pasar —respondí.

En realidad no tenía nada que decir, pero no quería ignorarlo.

—Me alegro de ver que usted está vivo.

—¿Hoy? —pregunté.

Guillermo asintió.

—¿Ha confiado usted en Dios?

—No.

—¿Le gustaría hacer un pacto con el diablo?

—No sé —contestó.

—¿Por qué no?

Tomé un folleto de la iglesia.

—¿Entiende esto, Guillermo?

—Sí.

—¿Le gustaría hacer esa decisión por Cristo ahora mismo?

—Sí.

No estaba seguro que pudiera leer, así que le dije:

—Haré una sencilla oración de entrega y usted la repetirá frase por frase, ¿entiende?

—Sí.

—Señor Jesús, te necesito —comencé.

—See...See... —comenzó a responder y luego se quedó en silencio. Se podía sentir un ambiente opresivo en la habitación.

—Guillermo, hay una batalla por su mente —le dije—. Voy a leer unos versículos de la Biblia y oraré por usted en voz alta. Ataré al enemigo y lo asaltaremos. Tan pronto como pueda, dígame a Jesús lo que usted cree.

Sus ojos confirmaban que la batalla estaba rugiendo. Comencé a leer la Biblia y a orar en voz alta cada oración que podía pensar. Yo todavía era nuevo en el enfrentamiento con los poderes demoníacos en aquel tiempo así que trataba lo que podía.

Después de 15 minutos de oración y de lecturas bíblicas, Guillermo de repente murmuró:

—Señor Jesús, te necesito.

Luego se derrumbó en su silla como si hubiera peleado diez asaltos con el campeón mundial de peso pesado. Me miró con los ojos llenos de lágrimas y dijo:

—Estoy libre.

Yo nunca había usado la palabra «libertad» con él; esa fue su expresión. Pero sabía que estaba libre y yo podía verlo.

La comprensión de la naturaleza espiritual de nuestro mundo debe tener un efecto profundo en nuestra estrategia de evangelización. Con demasiada frecuencia proclamamos las virtudes del cristianismo ante los inconversos de manera que una persona desde el exterior de una cárcel proclamara a los internos los beneficios de vivir en libertad. Pero si alguien no domina a los guardias y abre las rejas, ¿cómo podrían los presos gozar de la libertad de la que hablamos?

En cuanto a los perdidos, hay cuatro cosas por las que debes orar. Primero, los campos están blancos para la siega, debemos

orar pidiendo obreros (Moirán sin haber quién leer. Dios que envíe a alguien segundo, los perdidos están vino para darles vida (Juan 1 Juan 5:16). Tercero, ore contra el conocimiento d nalmente, ore para que l dad y sean liberados en C

Seg

PERMA

encontró un buen pastor evangélico que no sabía cómo ayudarla a resolver los conflictos que seguían afectando. Encontró otra guerra espiritual, los que trabajaban con los espíritus y conversaban cerca de ellos. Aparecieron, pero no había una solución clara.

Llegó el día en que Sharon se reunió con algunos consejeros cristianos solteros, lo mismo que ella trataba de hacer, aunque con diferentes propósitos. Aprendió un enfoque con respecto a la resolución de los conflictos personales y escribió el prólogo de su libro.

No muchas iglesias están prontos como Sharon. Como resultado, el movimiento de la Nueva Era puede ser una gran ayuda para las personas que se han alejado de los dioses de este siglo.

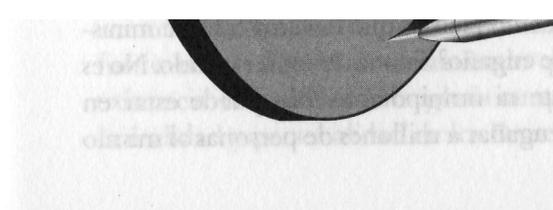
La autoridad rebelde

Dios originalmente le dio a Adán el dominio sobre el cielo, las bestias del campo, los peces y los animales marinos (Génesis 1:26). Pero Adán pecó y Satanás se convirtió en el enemigo de Dios. A quien Jesús se refiere como el enemigo del hombre (Mateo 12:31; 14:30; 16:11). Durante la tentación, Satanás le ofreció el mundo a cambio de su adoración. Satanás le ofreció la paz y se la daba a quien él quería. La autoridad cuando Adán abdicó al dominio. Satanás reinó desde la caída. Después de la resurrección y ascensión de Cristo otorgaron la autoridad final a Jesús (Mateo 28:18). Esa misma autoridad la extendió a todos los creyentes en la Gran Comisión, de modo que ellos pudieran continuar su obra destruyendo las obras del diablo (1 Juan 3:8).

Conocí a Sharon Beekman cuando ella era una mujer que había vivido una vida relativamente normal y cómoda en un hogar. Pero, con el tiempo, tenía un vacío espiritual que fue atraída por la Nueva Era. Ella se convirtió en un canal para los espíritus malignos. Su matrimonio terminó con su matrimonio y se divorció.

Finalmente llegó a la Nueva Era. Ya no quería ser el canal para los espíritus malignos cuando ella no les hacía caso. Los espíritus malignos se volvían en su contra. Esto le dio paz de ejercer sus actividades. La historia de Sharon, en su libro *La historia de Sharon*, en la luz, Zondervan), refleja la experiencia de un hombre en los Estados Unidos.

Sharon, no pudo encontrar la paz a conocer a Cristo. Después de eso, ella se sintió muy sola.



Grados de vulnerabilidad

Aun cuando estamos seguros en Cristo y tenemos toda la protección que necesitamos, seguimos siendo vulnerables a las acusaciones, tentaciones y engaños de Satanás (véase figura 7a). El hecho de que se nos haya ordenado ponernos toda la armadura de Dios, revela claramente que en algún grado somos vulnerables. Como consecuencia, es probable que todo creyente sea influido por el dios de este siglo. Puede lograr cierta medida de control sobre nuestra vida si somos engañados y creemos sus mentiras. He conocido una gran cantidad de creyentes que han sido casi paralizados por sus engaños. La opresión es tan abrumadora que algunos no pueden hacer una decisión, ni pueden llevar vidas responsables. Realmente *pueden* tomar decisiones, pero piensan que no pueden, de modo que no lo hacen.

No obstante, nunca está en juego la *posesión*. Pertenece a Dios y Satanás no puede tocar a los que están en Cristo. Podemos ser oprimidos por el demonio, pero siempre somos posesión del Espíritu Santo. En tanto vivimos en nuestros cuerpos naturales en este mundo caído, somos objetivo para los dardos de fuego de Satanás. La respuesta no es esconder nuestra cabeza en la arena como los avestruces, porque si lo hacemos, estaremos dejando completamente expuesta nuestra vulnerabilidad.

Las potestades

La creencia en un diablo personal siempre ha sido parte del credo de la iglesia. Esto no quiere decir que cada persona tiene su propio diablo personal, sino que el diablo es un personaje real y no solo una fuerza impersonal. La tendencia en nuestra cultura es despersonalizarlo. Es frecuente oír que alguien dice de otro: «tiene su propio demonio». No se dice en forma literal, pero significa que tienen sus propios problemas. Muchos cristianos que creen en el diablo se avergüenzan de creer que los demonios están presentes en el mundo. Entonces, ¿cómo piensas que llevan a cabo su ministerio mundial del mal y de engaño? Satanás es un ser creado. No es omnipresente, omnisciente ni omnipotente. No puede estar en todo lugar para tentar y engañar a millones de personas al mismo

tiempo. Lo hace por medio de sus ángeles (o ángeles caídos) que propagando.

Tanto el no creer en la actividad de los demonios como el creer en ellos son errores desorbitados a los demonios. En las *Cartas a un diablo novato* se muestran ejemplos de errores iguales aunque opuestos en relación con los demonios. Uno es no creer en ellos y sentir por ellos un interés insano, el otro es complacido por ambos errores y se complacido con la misma complacencia.

Pablo da la descripción más clara de las potestades en Efesios 6:12: «*Porque no es contra carne y sangre, sino contra principados, contra potestades, contra las tinieblas de este siglo, contra las regiones celestes*». Algunas de las potestades y «potestades» mencionadas en las impías estructuras humanas son las impías estructuras humanas de demonios bajo el liderazgo de principados y potestades en las regiones celestes (Lucas 12:11; Hechos 16:16). En el texto de Pablo estas expresiones se refieren a poderes sobrenaturales (Romanos 8:38, 39). El texto de Efesios 6:12 deja en claro que se refieren a poderes y poderes que se nos oponen en las regiones celestes, esto es en el ámbito de gobierno a gran nivel del tema, como se discute en el doctor Clinton Arnold, que trata sobre *Principals and Powers in Paul Letters*, publicado en 1984.

La personalidad de los demonios

La Biblia no intenta probar la existencia de los demonios como no intenta demostrar la existencia de sus actividades asumiendo su existencia. Los padres de la iglesia no intentaron probar la realidad y personalidad de los demonios.

«Acerca del diablo, sus ángeles y las fuerzas opo-
sitoras, la enseñanza eclesiástica sostiene que tales seres
existen; pero no se explica con suficiente claridad lo
que son o cómo existen. Sin embargo, la siguiente
opinión la sostiene la mayoría: que un demonio era
un ángel, que habiendo apostado persuadió a cuan-
tos ángeles le fue posible que cayeran con él; y estos,
aun en el presente, los llama sus ángeles».²

Lucas nos da una interesante visión de la personalidad e indi-
vidualidad de los espíritus malignos. Después de expulsar al de-
monio que tenía mudo al hombre, sus detractores lo acusaron de
expulsar demonios por el poder de Beelzebú, príncipe de los de-
monios (Lucas 11:15). Durante la discusión que siguió acerca de los
demonios, Jesús dijo:

«Cuando el espíritu inmundo sale del hombre,
anda por lugares secos, buscando reposo; y no ha-
llándolo, dice: Volveré a mi casa de donde salí. Y
cuando llega, la halla barrida y adornada. Entonces
va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entra-
dos, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre
viene a ser peor que el primero» (Lucas 11:24-26).

De este pasaje podemos recoger varios puntos de información
acerca de los malos espíritus:

1. *Los demonios existen fuera o dentro de los seres humanos.*
Los demonios parecen ser espíritus que encuentran una medida
de reposo en los seres orgánicos y prefieren aun a los cerdos antes
que la nada (Marcos 5:12). Estos Espíritus pueden adquirir dere-
chos territoriales y asociarse con ciertas regiones geográficas que
han utilizado para los propósitos satánicos.

2. *Pueden viajar según su voluntad.* Como entidades espiritua-
les, los demonios no están sujetos a las barreras del mundo natu-
ral. Las paredes del edificio de tu iglesia no establecen una muralla

para la influencia satánica; solo
pueden hacerlo. Recuerda, el ú-
mos, es nuestra posición en Cr

3. *Se pueden comunicar.* Es-
píritus malignos se comunican
los hombres por medio de un
el endemoniado gadareno (Ma-
velan su control sobre el siste-
nor de control procede de hab-
gañadores (1 Timoteo 4:1).

4. *Cada uno tiene una ide-*
pronombre personal en Luca-
salí» (v. 24). Estamos hablando
oponen a fuerzas impersonales
investigación no van a revelar s-
personal, es el único recurso d-
personalidad de los espíritus r-

5. *Pueden recordar y hacer*
jar un lugar, regresar, recorda-
para retornar con otros, mues-
sar y planificar.

6. *Pueden evaluar y tomar*
maligno encuentra su objetivo
den» (v. 25) indica claramente
demonios ganan acceso a nues-
de vulnerabilidad. Sin embarg-
que Satanás piensa de nosotros
ble a Dios (2 Corintios 5:9).

7. *Pueden combinar sus f-*
unió a otros siete, haciendo e-
principio. En el caso del end-
demonios reunidos para el m-

5:9). He oído a muchas personas identificar una cantidad de voces diferentes en su mente, y los han descrito como un comité.

8. *Tienen grados de malignidad.* El primer demonio de Lucas 11 volvió con otros siete espíritus peores que él (v. 26). Jesús señala una diferencia en la malignidad de los espíritus cuando dice: «*Este género con nada puede salir sino con oración y ayuno*» (Marcos 9:29). El concepto de variación en poder y maldad concuerda con la jerarquía que Pablo pone en una lista en Efesios 6:12. Personalmente puedo dar testimonio de que algunos casos son más difíciles que otros.

Pero si te aferras de la verdad de Dios no tienes por qué tener miedo a Satanás y sus demonios. Su única arma es el engaño. Ireneo escribió: «El diablo... puede ir solamente hasta donde llega su alcance físico, como lo hizo al principio, para engañar y extraviar la mente del hombre hacia la desobediencia de los mandamientos de Dios y para oscurecer gradualmente lo que oye». ³ Si andas en la luz, no tienes por qué temer a las tinieblas.

Soportar el acoso del mal

¿Cómo interfieren en nuestra vida estos espíritus malignos? Permíteme que use una sencilla ilustración. Imagina que estás parado en un extremo de una estrecha calle con departamentos de dos pisos en ambos lados. En el otro extremo de la calle está Jesucristo y tu vida cristiana es el proceso de caminar a lo largo de la calle con tus ojos puestos en el autor y consumidor de tu fe. En la calle nada hay en lo absoluto que te impida caminar hacia Jesús por fe en el poder del Espíritu Santo. Así, cuando recibes a Cristo puedes fijar tus ojos en él y comenzar a caminar.

Pero dado que este mundo es aún un dominio de Satanás, los departamentos a ambos lados de la calle están habitados por seres que tienen el compromiso de no dejarte llegar a tu meta. No tienen poder y autoridad para cerrar ni disminuir tu paso, así que se asoman a las ventanas y te llaman con la esperanza de distraer tu atención de tu meta e interrumpir tu avance. Alguno te tentará

diciendo: «¡Eh! ¡Mira! Tengo algo que te hace sentir bien. ¡No te gusta ese sabor! ¡No te gusta ese olor! ¡No te gusta esa aburrida caminata por la calle!

Otros te acusarán diciendo: «¿Por qué te ama. Nunca llegarás a ser algo. ¿No eres salvo?». Los emisarios de Satanás son especialmente después que te han sido dada la liberación. Primero dicen: «Prueba esto. Después que cedas, son prontos a decirte que puedes llamarte cristiano si te comprometes. La liberación es una de las armas fundamentales para apartarte de tu objetivo.

Mientras vas por la calle otros te dicen: «No es necesario que vayas a la iglesia y leer la Biblia cada día. Al final de cuentas eres tan malo». Eso es un engaño y es el trabajo de Satanás. Generalmente oírás una voz singular: «Yo no necesito ir a la iglesia hoy. Satanás sabe que te engañará. No te preocupes que las ideas son tuyas.

¿Cuál es el objetivo del enemigo? Si ellos se burlen, te ridiculicen, te señalen a través de la ventana y las puertas que dan a la calle. Quiere que disminuyas el paso, te distraer, que renuncies a seguir tu camino. No te des de tu capacidad de creer y ser firme. No tienes absolutamente ningún poder ni autoridad. Confirmales firmemente en tu caminar hacia Cristo. No te apegues a poseerte, porque has sido redimido. No te detengas para siempre (1 Pedro 18, 19). No escuches las ideas que siembra en tu mente. No te permites que influya por suficiente. No te detengas por la tentación, la acusación y el engaño, que te detenga tu progreso.

El grado de libertad espiritual que tienes en algún punto de la recta: En un

apóstol, cuya vida cristiana y ministerio fueron ejemplares a pesar de su batalla con el pecado y Satanás (Romanos 7:15-25; 2 Corintios 12:7-9), y en el otro extremo al endemoniado gadareno, que estaba completamente controlado por los demonios (Mateo 8:28-34). Nadie pierde el control para dejarlo en manos de Satanás de un momento a otro; es un proceso gradual de engaño y de ceder a su influencia sutil. Calculo que aproximadamente 15% de la comunidad evangélica lleva una vida libre y productiva en Cristo. Estos creyentes saben quiénes son en Cristo, tienen devocionarios significativos y llevan fruto. ¡Qué tragedia! Estar vivos y libres en Cristo es el derecho de nacimiento de *cada* hijo de Dios. No es necesario que llevemos una vida carnal, podemos vivir liberados en Cristo.

Tu lugar en la carrera

Hay tres caminos para responder a los asaltos y arpones que te lanzan desde las puertas y ventanas del segundo piso durante tu diario andar con Cristo. Dos de ellos son errados.

Primero, la mayoría de los cristianos espiritualmente derrotados son los que prestan atención a espíritus engañosos (1 Timoteo 4:1). Por su debilidad ceden ante las tentaciones y creen las mentiras y acusaciones. Estos cristianos están derrotados, simplemente porque han sido llevados a pensar que Dios no los ama, que nunca serán cristianos victoriosos o que son víctimas indefensas de su pasado. No hay razón por la que no puedan levantarse de inmediato y comiencen a caminar de nuevo, pero han creído una mentira, así que se quedan sentados en medio de la calle, derrotados.

La segunda respuesta es igualmente improductiva. Los cristianos tratan de razonar con los demonios: «No soy tan malo ni estúpido. Soy un cristiano victorioso. Eso no es verdad, rechazo esa mentira». Piensan que están peleando la buena batalla, pero en realidad, esos pensamientos negativos todavía los controlan y dirigen su agenda. Están parados en medio de la calle gritándoles a los demonios cuando debieran seguir avanzando. No hay diferencia si los pensamientos negativos o mentirosos vienen del mundo,

la carne o el diablo. Por cautivo en obediencia a las nieblas sino a encender

La tercera respuesta es el mundo, la carne y el diablo a los espíritus malignos. No presta atención a la verdad, desvia cada mentira elegimos camos con cada paso.

Yo era profesor en un estudiante me pidió un satanismo y me quería ellas, pero luego me d

—Creo que no del

—¿Por qué no?

—Porque no está

pondí.

—¿Qué quiere de

—Sospecho que lu

prestar atención. Ader oración prácticamente está muy baja en algun mientos suicidas —le

Después de nuest «Ese hombre me leyó ayudando a personas p conocer qué les pasa. E clase de nivel superior rituales ese verano y e pués:

«Lo que he d sentimiento de

No me he senta

está clavada en pensamientos y contemplaciones, esto es en conversaciones conmigo misma. Ahora mi mente se siente aquietada. Es un sentimiento realmente nuevo para mí. Mis emociones se han estabilizado. No me he sentido deprimida ni siquiera una vez esta semana. Mi voluntad me pertenece. Siento como que he podido decidir que mi vida permanezca en Cristo. Las Escrituras me parecen diferentes. Entiendo todo lo que dice y tengo una perspectiva completamente distinta. Siento que estoy sola porque ahora soy una sola persona.

Por primera vez, creo que realmente entiendo lo que significa ser cristiano, quién es Cristo y quién soy yo en Él. Me siento capaz de ayudar a otras personas y de manejarme. He sido dependiente a través de años, pero esta última semana no he tenido el mínimo sentimiento de necesidad por alguien. Se me ocurre que estoy describiendo lo que significa estar en paz. Siento ese gozo sereno y suave en mi corazón. He sido más amistosa y me he sentido cómoda con los desconocidos. No he tenido la lucha para soportar el día. Además, está el hecho de haber participado activamente en la vida en vez de estar observándola pasiva y críticamente. Gracias por facilitarme su esperanza; creo que ahora tengo la mía propia en Cristo.

conocim

ESCUCHABA ATEN
ros de estudio para el doctorado acerca del futuro de la educación. El salón de clase había directores, docentes, académicos, profesionales, profesores y un presentador y director de programas tales como la proyección de la televisión por cable, la telepatía. Eso no sería sorprendente en la actualidad, pero en los años 80, tales temas generaban un debate de doctorado.

Su presentación de Nuevos paradigmas de la educación de mis compañeros o colegas. Intercambiaron ideas entre sí y hicieron muchas preguntas. La atracción de la tecnología ha seducido a quienes no entienden los sentidos. Por supuesto que el conocimiento es adquirido por medio de la investigación.

El conocimiento *es* (en su sentido espiritual) y su o

psíquicos tienen a su disposición poderes que no son accesibles a todos. Hay psíquicos licenciados o acreditados para separar los verdaderos médiums de los charlatanes. Dos de las últimas primeras damas de la nación han consultado a psíquicos. La policía ha obtenido la ayuda de psíquicos para encontrar personas perdidas o para resolver crímenes cuando los métodos científicos no han sido suficientes. Casi todo periódico o revista tiene un horóscopo diario. También el interés público en los ángeles ha incrementado notablemente. Realmente vivimos en una Nueva Era y ella podría ser la religión dominante en los Estados Unidos.

Hacia el final de la clase le pregunté al compañero que estaba exponiendo:

—Mientras hacías tu trabajo de investigación, ¿te preguntaste alguna vez si esta nueva frontera de la mente era buena o mala? ¿Hay algo moralmente malo con lo que estás presentando?

—No —respondió—, yo no estaba interesado en ese aspecto.

—Pienso que deberías haberlo tenido en cuenta, porque lo que has expuesto no es nada nuevo y Dios prohíbe estrictamente a su pueblo que se involucre en ello —respondí.

Eso llevó la clase a un rápido fin y una cantidad de compañeros de estudios me rodearon para preguntarme que había de malo en lo que el presentador decía.

Una trampa tan antigua como la Biblia

La seducción de lo oculto está casi siempre en la base de la adquisición del conocimiento y el poder. En realidad, el conocimiento es poder. Por ejemplo, el conocimiento anticipado significa saber algo antes que suceda. Imagínate el poder que tendrías, si supieras los sucesos antes que ocurran. Podrías hacerte multimillonario apostando a las carreras. Saber algo antes de tiempo, significa que tienes algún vínculo con un tipo de poder que puede ordenar acontecimientos futuros. Satanás tiene una capacidad limitada de hacer eso manipulando a gente engañada. Todo lo que hace es una falsificación del cristianismo: la clarividencia es profecía falsa; la telepatía es oración falsificada; la psicokinesia es un falso milagro divino y los espíritus guiadores son una falsificación de la dirección

divina (¿Para qué quieres al Espíritu Santo como tu guía?).

Los anhelos finitos por el conocimiento y el poder de Dios. Sin embargo, Satanás quiere ser como lo verdadero. Él lo quiere seducir para que accedas al poder psíquico. La seducción es nueva. Cuando el pueblo fue seducido, Moisés ordena:

«Cuando entres esas naciones, no aprenderás de ellas.»

No sea hallado en ellas a su hija por el fuego, ni hechicería, o sea adivinador, o médium, o muertos.

Porque cualquiera que sea hallado que sea infiel al Señor; y por el Señor tu Dios expulsado. Serás intachable de esas naciones. (Deuteronomio 18)

Este mandamiento era para los israelitas bajados a Canaán contemporánea de los espíritus, médium, quironomías para tener guía y control. Esto también es así entre nosotros, descubrimos lo siguiente:

Le

Lugares

Casi

dicaron a

Para

por igual

tratan de

en las dro

mos visto

El je

pertenece

des del s

una univ

me pidió

nuestra c

pero asis

a su pedi

En la actualidad, la gente busca canalizarse por medio de la televisión, los programas de radio y los maestros de la Nueva Era; quienes pueden propagar su visión del mundo mientras los cristianos no pueden. Recientemente leí acerca del crecimiento de mujeres que consultan a psíquicos y a practicantes de la Nueva Era, en lugar de consejeros profesionales licenciados. Hoy, se puede acudir a una feria de psíquicos en casi cualquier parte del mundo y también pagar por una «lectura» espiritual personal. El lector es un farsante o un médium espiritista que entra en trance y se convierte en canal para algún espíritu demoníaco. Estas personas, lejos de ser consideradas un cáncer de la sociedad, son altamente respetadas como ministros y doctores. De hecho, quizás una de las principales amenazas para la iglesia actual, es el rápido crecimiento de la medicina y las prácticas de la Nueva Era.

Charlatanes y médium

¿De dónde consiguen su «sorprendente información y sus ideas los médium y espiritistas? Muchos de ellos escuchan a espíritus engañosos (1 Timoteo 4:1), pero algo de lo que se llama espiritismo y fenómeno psíquico no es otra cosa que astuta ilusión. Los así llamados espiritistas, hacen lo que se denomina «lectura fría». Estos astutos charlatanes formulan unas pocas preguntas de orientación y observan el modo de hablar, modales, aspecto y vestimenta de su cliente. Basados en las respuestas y en sus observaciones personales, hacen afirmaciones generales que probablemente son acertadas. Pero la persona crédula se impresiona tanto con la exactitud de sus «revelaciones» que comienzan a dar mayor información, la que tales charlatanes convierten en una «lectura». Esto no es demoníaco. Es un simple juego de manos.

Pero los médium y espiritistas contra los que advierte Dios en Levítico y Deuteronomio no son artistas, sino personas que poseen y transmiten conocimiento que no viene por canales ordinarios de percepción. Estas personas estaban abiertas al mundo espiritual y se convertían en canales espirituales. Los charlatanes, con su fingida «lectura fría», están interesados solamente en estafar el dinero de sus clientes. Sin embargo, el conocimiento y la dirección que

vienen de Satanás a través de un médium, burlan tu vitalidad y libertad espiritual.

Una vez tuve que aconsejar a la esposa de Ramón. Ramón era un hombre de aspecto inteligente que acababa de divorciarse. Entró en mi oficina con una increíble historia. Un día llevó a una nueva esposa a una cita en un parque del sur de California, mirando vidrieras de negocios, vieron a un médium y a un psíquico residente que decía: «entra en trance por tu vida».

Ramón y Berenice entraron y la esposa comenzó a recibir conocimiento esotérico. No sé si ella realmente recibía información de un espíritu con poder, pero el efecto sobre la pareja fue poderoso.

—Si usted tiene ese tipo de poder, ¿puede ayudarme a mí? —preguntó Ramón.

La psíquica prometió que lo podría hacer. Él comenzó a trabajar y en todas las áreas de su vida.

Ramón tragó el anzuelo y junto con Berenice comenzó a visitarla con regularidad. La psíquica les enseñó a hacerlos. Y así continuaron como pareja.

Cuatro años después, Ramón se divorció de Berenice. Su matrimonio con Berenice era un desastre. Él había prometido por la psíquica nunca se divorciaría. Pregunté cuánto dinero había tirado en la búsqueda de la «espiritual», me respondió:

—Personalmente le di casi 15.000 dólares. Ella me dio más de 65.000 dólares.

Hay mucho dinero en estas operaciones. Hay muchos magos que se están enriqueciendo con esto. Quiero saber algo más acerca de su vida y su negocio. Una gran suma por la información deseada.

El lado bajo en la búsqueda del lado

No es mucho lo que se sabe acerca de la vida de un «médium» y «espiritista». Dado que

nigromántica) es femenino y «espiritista» (*yidd omi*, de la raíz conocer) es masculino, algunos estudiosos de la Biblia piensan que son los equivalentes femenino y masculino del mismo rol.

El Antiguo Testamento abunda en ilustraciones de reyes, falsos profetas y médium que dirigen la nación de Israel en rebeldía contra Dios. Uno de los casos más conocidos es el del primer rey de Israel. Saúl comenzó bien, designado rey de Israel por Samuel (1 Samuel 9) y buscando la dirección de Dios. Sirvió correctamente hasta que se rebeló contra la voluntad de Dios (1 Samuel 15), igual pecado que el de adivinación (versículo 23). ¿Por qué Saúl pecó y rechazó la palabra del Señor? Porque tuvo más temor de la voz del pueblo que de la de Dios, un problema evidente en nuestro mundo.

Aunque Saúl mostró pesar por haber pecado (o por lo menos le pesó ser sorprendido), no hay evidencia que muestre un verdadero arrepentimiento. Como muchas personas que desobedecen a Dios, trató de rectificar su error, pero fue demasiado tarde y el Espíritu de Dios se apartó de Saúl y un espíritu maligno de parte del Señor lo aterrizzaba (1 Samuel 16:14).

Este es un pasaje difícil por dos razones. Primero, parece implicar que una persona puede perder el Espíritu Santo por un acto de desobediencia. Pero debemos entender que en el Antiguo Testamento la presencia del Espíritu Santo era selectiva y temporal. El espíritu de Saúl probablemente era el mismo de David que leemos en el versículo 13 de 1 Samuel 16: un equipamiento especial del Espíritu para gobernar como rey ungido por Dios. Este equipamiento único no es el mismo que la relación personal en el Espíritu, que disfrutamos como hijos de Dios en el presente.

A partir de la cruz, la iglesia se identifica por la morada del Espíritu Santo, que perpetuamente une a los hijos de Dios con su Padre celestial (Efesios 1:13, 14). Jesús promete que nadie nos arrebatará de su mano (Juan 10:28) y Pablo nos asegura que nada, ni aun la desobediencia, puede separarnos del amor de Dios (Romanos 8:35-39). Estamos seguros en Cristo y el Espíritu mora en nosotros por fe en la obra de Cristo en la cruz.

El segundo problema tiene que ver con la inapropiada idea de que un espíritu maligno podía venir del Señor. Pero debemos

recordar que Dios es superior como medio de disciplina a Saúl. Esto no es diferente a lo que hizo con Asiria, con la «voz del pueblo» (Isaías 10:5, 6). No es de Dios usar demonios para disciplinar. Se le dice que entregue a «la destrucción de la carne, a favor del Señor Jesús» (1 Corintios 5:5).

Es interesante notar que sobre Saúl, David (el heredero) y el espíritu maligno se iba (1 Samuel 16). El mundo que tenemos de la música lo espiritual. Cuando Eliseo fue traedme un tañedor. Y Jehová vino sobre Eliseo» David, se asignaron más de una noche y día (1 Crónicas 9:26). El Espíritu es que canta y conversa con los demás espirituales (Efesios 5:18-20).

En el otro lado de la música secular. El satanista usa símbolos que aparecen en la música. Se dicen la asociación de los grupos. El 85 por ciento de los grupos pertenecen a satanistas. Se refieren al satanismo a cambio de fama y poder. El satanismo, pero la mayoría de los grupos por medio del mensaje inapropiado.

Después de la muerte de Saúl de tener conocimiento de un médium. Había un espíritu de espíritu (1 Samuel 28:3). Se disfrazó como un espíritu que invocara a Samuel (ver 1 Samuel 28:3). Cuando Dios permitió que

terror a la médium (que esperaba otro tipo de espíritu). El mensaje de Samuel a Saúl fue de malas noticias, anunciando la inminente captura de Israel por parte de los filisteos y la muerte de Saúl y sus hijos (versículo 19).

Dios prohíbe expresamente la necromancia. «*Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultaré el pueblo a su Dios? ¿Consultaré a los muertos por los vivos? ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido*» (Isaías 8:19-20).

La historia del Rico y Lázaro enseña la imposibilidad de comunicarse con los muertos (Lucas 16:19-31). Cuando un psíquico pretende haberse contactado con un muerto, no le creas. Cuando un psicólogo pretende haber hecho la regresión de su cliente a existencias anteriores por medio del hipnotismo, no le creas. Cuando un médium de la Nueva Era afirma hacer hecho venir una persona del pasado al presente, debes entender que solo es un espíritu demoníaco, o la obra fraudulenta de un impostor.

Una idea vieja con ropa nueva

El movimiento de la Nueva Era encubre el mensaje ocultista de la iluminación: «No necesitas a Dios; tú *eres* Dios. No necesitas arrepentirte de tus pecados ni confiar en Dios para salvarte. El pecado no es problema; solo necesitas apagar tu mente y conectarte con la gran unidad cósmica por medio de una convergencia armónica». El propósito de la Nueva Era es la misma mentira antigua de Satanás: «...*seréis como Dios...*» (Génesis 3:5).

Este deseo de conocimiento y poder ha seducido a un público crédulo para que busque orientación en médium, espiritistas y practicas ocultas como ver la suerte, las cartas de tarot, la quiromancia, los tableros Ouija, la astrología, los encantamientos mágicos y la escritura automática. «...*¿No hay Dios en Israel, que tú envías a consultar a Baal-zebul dios de Ecrón?...*» así se lamentaba Elías (2 Reyes 1:6). La gente que nos rodea ignora al Dios que los ama y quiere dirigir sus vidas. En cambio buscan luz y paz en el reino de las tinieblas. Bien podríamos preguntar como Jehú: «...*¿Qué paz, con las fornicaciones de Jezabel tu madre, y sus*

muchas hechicerías?» (2 Reyes 9:22). El Príncipe de Paz, no en el

No te dejes desviar por quienes quieren hacer creer que encandilan a muchos con la obra de Dios. Personas como los seguidores de la Nueva Era. Otros, como los espiritistas en Hechos 16:16-18, quienes ejercen un espíritu falso, quienes buscan conocimiento con la obra de Dios, engañados por mentiras falsas que emplean. Creen en un grado que se sacrificarán a Dios, pero sacrificarán sus hijos a ellos. Como consejero puedo decir que realmente ocurren en Nueva Era.

Que las siguientes palabras te recuerden la realidad que aun los creyentes carecen del conocimiento y poder de Dios, el enemigo, que exagera su importancia sin Dios:

«Pero engordó J...
te cubriste de grasa...
lo hizo, Y menospreciaron a celos...
despertaron a celos...
caron a ira con aborrecimientos, y no a Dios...
do, A nuevos dioses...
temido vuestros padecimientos...
vidaste; Te has olvidado...
ronomio 32:15-18).

Tentado

Cuando nuestros hijos eran pequeños, recuerdo de los devocionarios como una vez me acordé que una agitada noche, sin recordar la lectura bíblica y la oración con Heidi, recuerdo tarde de haber puesto a los niños en el pasillo desde el pasillo diciendo: «Papito, ¿qué cosas?». ¡«Conmociones» es lo que en los devocionarios familiares!

La serie de devocionarios que me vino a la mente en una conversación con Karl acerca de la tentación durante semanas. Creo que estaba fascinado por la tentación aun después de varias conversaciones con él. No puedo distinguir entre el concepto de tentación y el de tentación.

He descubierto que muchos cristianos se confunden con esta diferencia. Saturados por la tentación, llegan a la conclusión que debe haber algo de diferencia entre *tentación* con *pecado*. Pero aun Jesús fue tentado por nosotros. Pero el versículo termina con el versículo 4:15). Mientras estemos vivos físicamente, seremos tentados como Jesús lo fue. Pero é

- La comunicación se convierte en chisme
- La cautela se convierte en incredulidad
- El positivismo se convierte en insensibilidad
- La ira se convierte en rabia y mal carácter
- La bondad se convierte en sobreproducción
- El juicio se convierte en crítica
- La amistad con el mismo sexo se convierte en homosexualidad
- La libertad sexual se convierte en inmoralidad
- El detalle se convierte en perfeccionismo
- La generosidad se convierte en derroche
- La protección de sí mismo se convierte en falta de honestidad
- La cautela se convierte en temor

Pecado contra crecimiento

Primera de Juan 2:12-14 describe tres niveles de crecimiento cristiano en relación con el pecado. El primer nivel se compara con «hijitos» (v. 12). Los hijitos en la fe se caracterizan por haber recibido el perdón de sus pecados y poseer el conocimiento de Dios. En otras palabras, están en la familia de Dios y han superado el castigo del pecado, pero aun no son maduros en Cristo.

El segundo nivel es «jóvenes» (vv. 13, 14), caracterizados porque han vencido al maligno. Son cristianos que maduran y son fuertes porque la Palabra de Dios está en ellos. Conocen la verdad y han vencido el poder del pecado. Han vencido al maligno ganando la batalla por la mente. Ya no son esclavos de hábitos incontrolables y han resuelto los conflictos personales y espirituales que impiden a muchos cristianos disfrutar la libertad en Cristo. Hacen buen uso de su libertad en Cristo y saben permanecer libres.

El tercer nivel es «padres» (vv. 13, 14), un profundo conocimiento personal de Dios y una comunión profunda con su Padre celestial. Habiendo batido el poder del pecado en nuestra vida y cumplido el prometido de crecimiento, Juan pasa a describir los canales de los cuales Satanás nos tienta.

Canales de tentación

Según la Biblia hay solo tres canales a través de los cuales Satanás tratará de seducirte para que actúes en contra de Dios. El apóstol Juan resume estos canales de tentación para los creyentes acerca de la relación con este mundo:

«No améis al mundo, ni las cosas que el mundo ofrece. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo, y sus deseos; pero el que ama al Padre, el amor de Dios permanece para siempre» (1 Juan 2:15-17)

Los tres canales de tentación son los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria. Los deseos de la carne se aprovechan de nuestros apetitos naturales y ponen a prueba la Palabra de Dios. Los deseos de los ojos tienen que ver con la promoción personal y la vanagloria. Satanás confrontó al primer Adán y al Segundo Adán en cada uno de estos canales de tentación. El primer Adán cayó miserablemente y todavía sufrimos los efectos de su pecado. Con el Segundo Adán, Jesucristo enfrentó a Satanás y salió triunfante. En Él tenemos la victoria para vencer toda tentación que Satanás presente.

si postra
cho de S
to que l
sús no s
Satanás.

Al Señor

Al z
lejos de
a Dios. C
rección,
tas dobl
vida. Pu
servir a
que es l
la vida c
Dios en

Rec
de tenta
de Dios;
3) el cul
Dios. Ca
valores.
te tenta

Dos de

¿Po
rios a la
remos. I
miembr
seables.
cernos c
nos daré
tisfacer
de la car
pero pu
hambre

140 Rompiendo las cadenas

Comer es necesario y bueno, pero comer demasiado, comer alimentos dañinos, o permitir que los alimentos gobiernen tu vida, es malo. El sexo según el plan de Dios es bueno y hermoso, pero el sexo fuera del matrimonio, la homosexualidad y el sexo egoísta están fuera de los límites y conducen a la esclavitud. Si cedes a la tentación para satisfacer tus necesidades físicas o tus deseos carnales independientemente de Dios, estás cediendo a los deseos de la carne.

Los deseos de los ojos

El segundo canal de tentación por el que Satanás se acercó a Adán y Eva tuvo que ver con la mentira acerca de las consecuencias por desobedecer a Dios. El Padre dijo que la desobediencia trae consigo la muerte, pero Satanás dijo «...*No morirás*» (Génesis 3:4). Apeló al sentido de autopreservación de Eva, asegurándole falsamente que Dios estaba equivocado en cuanto a las consecuencias del pecado. Adán y Eva ignoraron el mandamiento de Dios para servir sus propios intereses.

Los deseos de los ojos nos alejan sutilmente de la Palabra de Dios y deterioran nuestra confianza en Dios. Al ver lo que el mundo nos ofrece, lo deseamos más que nuestra relación con Dios. Comenzamos a dar más crédito a nuestra perspectiva de la vida que al mandamiento y las promesas de Dios. Estimulados por lo que vemos, nos aferramos a todo lo que podemos tener. Creemos que lo necesitamos y tratamos de justificar la idea que Dios quiere que lo tengamos. Suponemos erróneamente que Dios no nos prohibirá nada y codiciosamente buscamos la prosperidad materialista.

En lugar de confiar en Dios, adoptamos una actitud «pruébame». Esa fue en esencia la segunda tentación de Satanás a Jesús: «*Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, en sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra*» (Mateo 4:6). Pero Jesús no estaba dispuesto a entrar en el juego de Satanás y hacer un espectáculo para él. Entonces «*Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios*» (v. 7).

Cuando era pastor, algunoscientemente cedieron a la tentación. Un apreciado amigo se estaba muriendo y se corrió la voz de que quería morir porque Dios se los había quitado. Es maravilloso que Dios va a resucitar a Dick. Dick murió.

Si por cierto Dios había dicho que no, ¿qué quiere decir eso acerca de Dios? Absolutamente que no. Él es el que originó en el padre de mentiras la idea de hecho circular una mentira acerca de falsas esperanzas y destruir la confianza en Dios.

Dios no está obligado hacia nosotros. Dios mismo. No hay modo de que Dios esté obligado a responder a nuestras oraciones sino que nos hace creer que virá por fe en la Palabra escrita. Dios quiere que muestre responder a nuestros deseos y sean. Nosotros debemos ser p

La vanagloria de la vida

El tercer canal de tentación de Satanás en la Nueva Era: la tentación de dirigir el mundo. Dirigir nuestro mundo, ser nuestro mundo. El fruto prohibido: «...*el día que os abriré los ojos, y seréis como Dios, sabiendo lo que yo sé*». Cuando Eva se convenció que «...*será como Dios, sabiendo lo que yo sé*» (Génesis 3:5).

La promesa de Satanás a Eva fue una mentira. Cuando Adán y Eva se rebelaron contra la vida y su posición con Dios. Satanás hizo dios de este mundo. Prohibió a los reinos del mundo y la gloria.

—¿Qué pensabas durante todo ese tiempo?

—¡No puedo creer que haya creído tantas mentiras! —respondió.

La esposa de un pastor me escribió después de una conferencia:

«Me cuesta comenzar a contarle todo lo que el Señor ha hecho en mi vida por medio de la verdad que comprendimos en la conferencia. Ahora estoy más consciente de los engaños del enemigo y esto hace que sea muy real mi gratitud por mi poderoso y misericordioso Salvador. Fui bulímica por once años. Pero ahora puedo estar todo el día en casa sola con una cocina llena de comidas y estar en paz. Cuando la tentación o la mentira de Satanás viene a mi mente, la rechazo de inmediato con la verdad. Estaba esclavizada por aquellas mentiras por muchas horas cada día, siempre con miedo a la comida. Ahora me regocijo en la libertad que me ha traído la verdad».

Pasiones sexuales desatadas

Pablo menciona a engañadores que prohibirán casarse en los últimos tiempos (1 Timoteo 4:3). Él enseñaba que el celibato era bueno, «*pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido*» (1 Corintios 7:2). Los pecados sexuales forman una categoría por sí mismos. Pablo escribe: «*...Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicica, contra su propio cuerpo peca*» (1 Corintios 6:18). Virtualmente, cada persona que he aconsejado ha confesado algún tipo de aberración sexual. Algunos eran esclavos de una lujuria incontrolable. Otros sufrían por abuso sexual.

El sexo es una parte de nuestro sistema nervioso autónomo dado por Dios. La función sexual normal es una parte regular, rítmica de la vida. Pero cuando Jesús dijo: «*Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón*» (Mateo 5:28). Estaba describiendo algo que sobrepasa el límite del propósito de Dios para el sexo. La palabra

«deseo» es *epithumos* quiere decir que algo horta a no añadir al ensuciamos la mente de controlar tu vida siguiente testimonio devastación:

«Me crié en defecto. Mis padres prometidos con mostrar amor. resé en el sexo padre y mi madre en forma í provino de un

En ese libro ser esclavo de también me es donde no les p mo año de secu pio mundo p comprometido en un campam lia perfecta» de vo de la porno

Ingresé a un alimentando n hermosa cristia éramos la pare privado que ni me mantenía v vez más al adu gar con la porn nalmente ocur

de culpa y remordimientos, pero no llegaba a tener un verdadero arrepentimiento.

Finalmente, algunos sucesos, que pienso fueron preparados por Dios, llevaron todo al conocimiento de mi esposa y yo le confesé mi vida secreta de adicción sexual. Con la ayuda de sus libros *Una vía de escape*, *Victoria sobre las oscuridad* y *Rompiendo las cadenas*, pude descubrir mi libertad en Cristo. ¡No más esclavitud! ¡No más servidumbre al pecado!»

Una vía de escape

1 Corintios 10:13 dice: «No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar». ¿Dónde está la vía de escape? En el mismo lugar donde se introduce la tentación: en tu mente. Toda tentación, comienza por un pensamiento introducido en tu mente por tu propia carnalidad o por el tentador en persona. Si abrigas el pensamiento y lo consideras una opción, finalmente actuarás y eso es pecado. En cambio, Pablo nos ordena que llevemos todo pensamiento cautivo a la obediencia a Cristo (2 Corintios 10:5). El primer paso para escapar de la tentación es detener todo pensamiento antes que cruce el umbral hacia tu mente.

Una vez que hayas detenido el pensamiento, el paso siguiente es evaluarlo a la luz de los ocho criterios de Pablo: «Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad» (Filipenses 4:8). Pregúntate: «este pensamiento, ¿está en línea con la verdad de Dios? Si este pensamiento pasa a ser un hecho ¿el resultado será bueno y contribuirá a una vida de excelencia? ¿Aprobarán mis acciones los demás? ¿Es algo por lo que puedo dar gracias a Dios?» Si la respuesta a cualquiera de estas preguntas es no, desecha inmediatamente tal pensamiento y decídetelo por la verdad. Si el pensamiento regresa, continúa diciéndole no. Cuando aprendas a

responder a los pensamientos, abre la puerta de tu mente y el Espíritu de Dios, habrás encontrado la libertad que promete.

En contraste, si una persona no pasa la prueba de la verdad, la Biblia dice: «...esto pensad» (v. 8) y «...con vosotros» (v. 9), esto es, un estado parado al dolor y el desengaño. Si no se da a la tentación e inv...

Sométete, confiesa, re...

Las personas atrapan el pecado al pensar-sar-pecar-confesar, como resultado de una verdadera victoria. Si solo no puede impedir el pecado, confesar y Satanás de la victoria parece una ilusión y la victoria es una variación de altos y bajos.

Dios nos dará poder para resistir. «Hijos míos, si alguno hubiere pecado, confesemos sus pecados a Dios y él es justo y nos acusará de todo lo que hemos hecho. nuestro justo Abogado intercederá por nosotros para disfrutar de la victoria. «Someteos, pues, a Dios» (Santiago 4:7).

Someterse a Dios significa someterse a Dios, que significa un cambio de corazón. El testimonio muestra la victoria del pecado:

«Durante mi vida de pornografía y alcoholismo, finalmente mi esposa y yo nos convertimos en descubiertos»

restaurante donde había un estante de libros cristianos para la venta. Entre ellos había uno de sus libros, *Cómo ayudar a encontrar libertad en Cristo* (Unilit). Yo sabía que era para mí. Eso dio comienzo a mi recuperación.

Había llegado hasta el punto de dudar de mi salvación. Dios, ¿me amaba realmente? ¿Habría esperanzas para mí? Ese libro, *Rompiendo las cadenas* y *Una vía de escape* me ayudaron a comprender que el enemigo de mi alma me había mentido y engañado. Así fue como seguí los Pasos hacia la libertad en Cristo. ¡Ahora soy libre! Creo que tengo redención y perdón de pecados, que estoy muerto al pecado y vivo para Dios. Estoy tomando en serio mi responsabilidad de permanecer libre. Cada semana me reúno con un grupo de hombres de mi iglesia que asumimos nuestra responsabilidad. Ahora tengo diaria y regularmente mi devocionario en la presencia del Señor. Dios está haciendo por mí lo que no podía hacer yo solo».

Acu

UNA DE LAS ACT...
do en los cristianos, au...
hijos, es un profundo...
decir: «No soy import...
no». Estoy sorprendid...
realizado su testimonio...
mientos de inferiorida...

Después de la ten...
cuenta de Satanás, sea...
relación eterna con e...
muerto al pecado y v...
en los lugares celestia...
hemos sido hechos ap...
cer para alterar nuest...
Dios. Pero puede eng...
insinuantes mentiras...
de Dios y para otras p...

Satanás suele usa...
golpe de puño. Nos ti...
dos lo hacen. Ademá...
dar cuenta?» Entonce...

cambia su canción por la acusación: «¿Qué clase de cristiano eres que haces estas cosas? Das lástima como hijo de Dios. Nunca lograrás nada. Puedes renunciar a Dios, porque Dios ya ha renunciado a ti». Satanás es llamado «...el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche» (Apocalipsis 12:10). Todos hemos escuchado su voz mentirosa y odiosa en nuestros corazones y conciencias. Parece que nunca nos deja. Muchos cristianos se sienten perpetuamente desalentados y derrotados porque creen sus persistentes mentiras acerca de ellos. Los que ceden ante acusaciones terminan despojados de la libertad que Dios quiere que su pueblo disfrute. Un cristiano derrotado escribió:

«Mis antiguos sentimientos acerca que la vida no vale la pena, regresan todo el tiempo. Estoy asustado, solitario, confuso y muy desesperado. En lo profundo, sabía que Dios había vencido esto, pero no podía superarlo. No podía orar. Cuando lo intentaba, había obstáculos en mi camino. Cuando me siento bien y empiezo a poner en acción lo que Dios quiere que haga, me quedo paralizado por aquellas voces y por una fuerza enormes que no me permite continuar. Estoy tan próximo a ceder ante tales voces que casi no las puedo enfrentar. Solo quiero paz».

Debes poner al acusador en su lugar

La buena noticia es que no tenemos que escuchar las acusaciones y mentiras de Satanás y vivir en la desesperación y derrotados. Zacarías 3:1-10 nos da la verdad esencial que necesitamos para resistir por la fe las acusaciones de Satanás y para vivir rectamente al servicio de Dios.

El Señor reveló al profeta Zacarías una escena celestial en que las acusaciones de Satanás contra el pueblo de Dios se ponen en su correspondiente perspectiva:

«Me mostró al sumo sacerdote Josué, el cual estaba delante del ángel de Jehová, y Satanás estaba a su

mano derecha por Jehová te reprende a Jerusalén te batado del incendio duras viles, y est

El Señor reprende a S

Observe los personajes en la escena celestial. El juez es el defensor es Jesús. El acusador es Satanás. Satanás presenta a todo el pueblo de Dios ante el sumo sacerdote en el templo. El sumo sacerdote es muy solemne. El sacerdote es el defensor. La purificación y lavados son necesarios. Satanás se presentaba en forma de serpiente. Satanás to en el acto. El sacerdote es el defensor. La túnica para que desde el cielo. Satanás todavía estaba vivo. Satanás es el defensor. Satanás der arrastrarlo fuera de Dios.

Así que aquí tener en la presencia de Dios. Satanás es el acusador de Israel. ¡Malas noticias! Satanás, Dios, está inmundo. Satanás es el acusador y lo pone en la presencia de Dios. Satanás gar a mi pueblo». «He tus acusaciones no tier

Esta escena de un día en la presencia de Dios, Satanás persiste en la presencia de Dios y exige que nos pongamos en la presencia de nuestro defensor en la presencia de Dios. Satanás causa delante de Dios. Satanás sus acusaciones porqu terceder por nosotros

Al mismo tiempo emisarios nos acusan

con falsos pensamientos de indignidad e injusticia ante los ojos de Dios: «¿Cómo puedes hacer eso si eres cristiano? No eres realmente un hijo de Dios». Pero Satanás no es tu juez; simplemente es tu acusador. Pero si le prestas atención y le crees, comenzarás a vivir según sus acusaciones como si fueran una sentencia que debes cumplir.

Cuando las acusaciones de Satanás te ataquen, no les prestes atención. En cambio, piensa: «He puesto mi confianza en Jesucristo, y soy hijo de Dios. Como Josué el sumo sacerdote, he sido rescatado por Dios del fuego del juicio y él me ha declarado justo. Satanás no puede dar un veredicto ni dictar una sentencia. Todo lo que puede hacer es acusarte, pero no le hagas caso».

El Señor nos quita las vestiduras viles

Las acusaciones de Satanás no tienen base porque Dios solucionó el problema de nuestras vestiduras comunes. La descripción de la escena celestial en Zacarías continúa:

«Y habló el ángel, y mandó a los que estaban delante de él, diciendo: Quitadle esas vestiduras viles. Y a él le dijo: Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala. Después dijo: Pongan mitra limpia sobre su cabeza. Y pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y le vistieron las ropas. Y el ángel de Jehová estaba en pie» (Zacarías 3:4, 5).

Dios no solo nos ha declarado su perdón; también ha quitado nuestras vestiduras de injusticia y nos ha vestido de su justicia. Nótese que el cambio de ropaje es algo que Dios hace, no lo hacemos nosotros mismos. Nosotros mismos no tenemos vestidos de justicia para vestirnos, que satisfagan a Dios. Él debe cambiarnos en respuesta a nuestra sumisión a Él en fe.

El Señor nos amonesta a responderle

Habiendo reprendido a Satanás y hecho provisión para nuestra justicia, el Señor nos amonesta a responderle: *«Así dice Jehová de los*

ejércitos: Si anduvieres por mis castillos, también tú gobernarás mi castro, entre éstos que aquí están te daré un testimonio. Porque yo soy Dios en este pasaje, nada tiene que ver con tu posición de justicia; dado que las acusaciones no tienen nada que ver con el pecado que ya ha sido derrotado. Tienen que volver a llamarnos para andar en sus castros. El Señor sencillamente nos llama a volver. Significa crucificar la carne diaria. Significa considerarnos muertos a los deseos. Significa no permitir que el pecado reinice. Significa llevar todo pensamiento cotidiano a ser transformados por la renovación del espíritu».

En respuesta a nuestro ministerio de justicia, Dios promete que gobernará los castros de sus atrios. Esto significa que usará su autoridad en el mundo espiritual para derrotar sobre Satanás y el pecado; además, nos llevará a los lugares celestiales. Tenemos comunión con el Padre. A medida que vivimos en comunión y armonía con el Padre, nuestras acciones diarias están seguras.

Reconociendo una distinción

Podrías preguntarte: «¿Cuáles son las distinciones del diablo y la convicción de Dios? Hay una clara distinción en 2 Corintios 7:

«Ahora me gozo, no por haberme librado de la tristeza, sino porque fuisteis contritos. Porque habéis sido contritos sin culpa, y sin ninguna pérdida padeciésteis la tristeza que es según Dios, para salvación, de que no produce tristeza del mundo producida por el pecado».

Todo cristiano se enfrenta con la decisión de andar diariamente por el Espíritu o en la carne. Desde el momento que decides andar según la carne, comienzas a sentir convicción por el Espíritu Santo porque lo que has elegido no es compatible con lo que realmente eres. Si sigues en la carne tendrás la tristeza de la convicción.

Podrías preguntar: «¿Cómo puedo saber qué tipo de tristeza es la que sufro?» Determina si tus sentimientos reflejan pensamientos de verdad o de error, e identificarás su fuente. ¿Te sientes culpable, sin valor, estúpido o inepto? Ese es el pesar provocado por la acusación. Esos sentimientos no reflejan la verdad. Judicialmente ya no eres culpable, has sido justificado por la fe en Cristo y no hay condenación para los que están en Cristo Jesús. No eres indigno, Jesús dio su vida por ti. No eres estúpido ni inepto, tienes la mente de Cristo. Todo lo puedes en Cristo que te fortalece. Cuando encuentras que bajo tus sentimientos de pesar hay mentiras, especialmente si tus sentimientos te echan continuamente por tierra, estás siendo falsamente acusado. Aun si cambiaras, no te sentirías mejor, porque Satanás encontraría otra cosa con que atacarte. Para destruir el pesar de la acusación, debes someterte a Dios y resistir al diablo y sus mentiras.

Si estás triste porque tu conducta no refleja tu verdadera identidad en Cristo, ese es pesar según la voluntad de Dios y tiene por objetivo producir arrepentimiento. El Espíritu Santo te llama a reconocer, basado en 1 Juan 1:9; «Señor, he pecado». Tan pronto como confiesas y te arrepientes, Dios dice: «Me alegra lo que has confesad. Estas limpio. Ahora continúa». De esa confrontación sales libre y la tristeza se va. Tienes una nueva y positiva resolución de obedecer a Dios en aquello que fallaste.

Un ejemplo gráfico del contraste entre la acusación y la convicción, se halla en las vidas de Judas Iscariote y simón Pedro. De alguna manera Judas dejó que Satanás lo engañara para entregar a Jesús a cambio de 30 monedas de plata (Lucas 22:3-5). Cuando comprendió lo que había hecho, Judas sucumbió ante la tristeza según el mundo y se colgó. Su suicidio, ¿fue resultado de la acusación de Satanás o de la convicción de Dios? Tiene que haber sido

acusación porque hizo que Judas se colgase; la convicción lleva al arrepentimiento.

Pedro también falló negando a Cristo. Pero permitió que Satanás pasara por él. Finalmente éste le dio entrada al cielo. Jesús miró a Pedro y dijo: «*pero y tú, una vez vuelto, confirma tu fe*»; y tú, una vez vuelto, confirma tu fe.

Pedro había hecho voto de no negar a Cristo que le negaría tres veces (vv. 33, 34).

El remordimiento de Pedro fue profundo. Pero la tristeza de Pedro era de arrepentimiento (Juan 21:15-17). El remordimiento te tiran al suelo y te levanta. No te rindas de Satanás. Resístele. Pero cuando te enfrentas a Cristo y a confesar tu pecado al Espíritu Santo. Sométete por medio de la fe.

Según Apocalipsis 12:10, la obra de Satanás es acusar a los hermanos. Pero la obra de Cristo es interceder por ellos. Pedro. El autor de Hebreos declara: «*salvar perpetuamente a los que por la fe se someten a la muerte*»; siempre para interceder por ellos. La obra de Satanás es acusar, pero tenemos un abogado que nos defiende ante el Padre (1 Juan 2:1).

La arena movediza de la acusación

¿Cuán importante es que aprendamos a resistir las acusaciones de Satanás? Es absolutamente importante. Si no resistimos, viviremos en la arena movediza de la acusación. Todos en algún momento experimentamos la sensación de ser nadie, sin valor. Cuando nos enfrentamos a la acusación que nada valen, actuamos como pecadores y ministros que sufren hasta que nos enfrentamos a la verdad. Pero Satanás no se da por vencido. Él nos ataca lanzándonos una falsa acusación que nos hace sentirnos vulnerables a ataques.

La historia de Daniela es un caso extremo, pero ilustra lo que puede ocurrir a un cristiano que no toma una posición contra el acusador de los hermanos.

Un pastor me presentó a Daniela. Era una mujer cristiana con graves problemas emocionales. Ese mismo día, junto con ella vino Kurt, el novio. Después de presentármelos, el pastor se preparó para retirarse.

—Espera un momento, por favor. Prefiero que te quedes con nosotros —le dije.

—Tengo problemas cardiacos —respondió el pastor.

Puede ser que haya tenido problemas en el corazón, pero en realidad pensé que tenía miedo de lo que fuera a suceder.

—No creo que aquí ocurra algo que vaya a afectar tu corazón —le aseguré (no me daba cuenta de lo que podía pasar)—. Además, eres su pastor y apreciaré mucho tu apoyo en oración.

El pastor aceptó, pero de mala gana.

A medida que Daniela me contaba su historia, me di cuenta que el acusador de los hermanos había hecho un trabajo de primera calidad en ella. Había sido víctima de un abuso tras otro en su niñez y en su adolescencia. Sus antecedentes incluían una relación morbosa con un amigo que estaba comprometido con el ocultismo. A través de muchos años, Daniela había creído las mentiras de Satanás de que ella era la causa de los problemas y que no tenía valor delante de Dios ni ante los hombres. Su autoestima estaba sumergida en el fango. Reconociendo la famosa estrategia de Satanás, le dije:

—Daniela, podemos ayudarte con tu problema. Se desarrolla una batalla por tu mente y Dios nos ha dado la autoridad para ganarla.

Dicho esto, Daniela de pronto se puso catatónica. Se quedó tan quieta como una piedra, mirando al espacio con ojos vidriosos.

—¿La habían visto así con anterioridad? —le pregunté al pastor y al novio.

—No —respondieron, con los ojos completamente desorbitados. Estaban más que asustados.

—Bueno, no hay por —dije—. Vamos a asumir que los dos afirmen su po

Oramos con el pastor en una oración, éste come

—Kurt, ¿hay algo en es así, sugiero que lo arre

En estas circunstancias Comenzó a confesar sus Daniela habían estado du sejo, Kurt se comprometió Daniela seguía inmóvil

Después de orar jun Dios, le di a Kurt un pape escrita. En cuanto Kurt co amenazador y luego se la manos. Satanás trataba d asustarnos. Por un instan cuenta que era una táctic hubiéramos elevado a Sa Aplicamos la autoridad que el maligno fuese atac

¡Cómo quisiera habe día para mostrar a los esc de Satanás se ven confrontada, retorciéndose, atadad de Dios. Sus ojos irri niela no odiaba a Kurt, lo más odiaba el hecho de qu ran derribadas y su odio

Kurt terminó de lee torciéndose en la silla. Er

—Señor, declaro nue cristo nada podemos hac dad del Señor Jesucristo

fuerzas que dejen libre a Daniela y queden atados para que ella pueda obedecer a su Padre celestial.

Repentinamente, Daniela se desplomó en la silla y despertó de su estado catatónico.

—¿Recuerdas lo que hemos estado haciendo? —le pregunté.

—No, ¿qué ha ocurrido? —respondió con expresión de asombro.

—No tienes por qué preocuparte —le dije—. De alguna manera Satanás ha logrado una entrada en tu vida y quisiéramos guiarte a través de los pasos hacia la libertad en Cristo.

Una hora más tarde, Daniela estaba libre.

¿Qué derecho tenía Satanás de controlar a Daniela? Sólo el derecho que le dio al ceder a sus mentiras y vivir en pecado. Satanás la había convencido de que era de poco valor y nada de lo que había hecho tenía importancia. Por eso ella vivía al borde de la inmoralidad y jugaba con el ocultismo, concediendo a Satanás un control aun mayor. Pero una vez que Daniela renunció a su relación con el pecado y con Satanás, se terminó la influencia que él tenía y tuvo que alejarse.

Para la mayoría de nosotros, las acusaciones engañosas de Satanás, no resultan en el tipo de esclavitud ilustrado por la experiencia de Daniela. Pero sí, puede hacerte dudar de tu valor ante los ojos de Dios o de tu efectividad como su hijo por medio de sus acusaciones. Puede neutralizar tu vida de servicio a Dios y poner tus sentimientos a prueba. Toma todo pensamiento cautivo. No creas nada de lo que Satanás dice acerca de ti porque es una mentira. Cree todo lo que Dios dice acerca de ti porque es la verdad lo que te hará libre.

El pecado imperdonable

A pesar de todas las afirmaciones bíblicas, por el contrario, muchos creyentes luchan con el temor de que han cometido un pecado imperdonable. Esto es algo fundamental para resolver, dado que una de las piezas de la armadura de Dios es el yelmo de la salvación (Efesios 6:17). Los atormentados por este temor generalmente sufren en silencio. Piensan que han cometido el pecado

imperdonable blasfemia se debe por lo general a Consideremos Marcos 3

*«Pero los escribas decían que tenían de los demonios habiéndolos ll...
¿Cómo puede...
un reino está d...
no puede perm...
contra sí mismo...
si Satanás se le...
no puede perm...
fin. Ninguno...
hombre fuerte...
ata, y entonces...
os digo que tod...
los hijos de...
cualesquiera q...
blasfeme contr...
perdón, sino q...
ellos habían di...*

Es tarea exclusiva de Cristo. Si rechazas ese testimonio de Cristo y a la salvación. Los pecados y blasfemias no. Si rechazas el testimonio vendrás a Cristo. Por eso es imperdonable. Dela...
sías, Jesús, el Hijo de Dios...
rio de liberación de las...
le acusaron de estar pe...
mente el testimonio de...

Eran los mismos...
maliciosamente organ...

escarnecedor, su flagelo, los golpes y la crucifixión. Detestaban a Jesús, lo maldijeron, le escupieron el rostro y se burlaron de él cuando colgaba de la cruz. Si el Espíritu santo te ha dado convicción y has confiado en Cristo, has hecho lo contrario del pecado imperdonable.

Hemos conversado con muchos creyentes que dudan de su salvación y están bajo una pesada convicción. El hecho de sentir convicción de pecados es la mejor evidencia de que son cristianos o que el Espíritu Santo los convence de su naturaleza pecaminosa y los guía hacia la salvación. Si el Espíritu Santo no estuviera obrando en ellos, esas cosas ni siquiera les preocuparían.

El diablo es un acusador. Es como un fiscal que por medio de engaños trata de desacreditar y de desanimar el testimonio. Apunta con su dedo acusador y dice: «¡Ajá! ¡Lo hiciste! No tienes esperanzas, blasfemaste contra el Espíritu Santo». Quizás hayas dudado de un don espiritual, o de un predicador ungido, o de una manifestación sobrenatural evidente. ¿Es eso blasfemar del Espíritu Santo? Por supuesto que no. En realidad se necesita discernimiento. Escucha a Juan: «*Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo*» (1 Juan 4:1). El cristiano puede entristecer al Espíritu Santo (Efesios 4:30) y aun apagar al Espíritu Santo (1 Tesalonicenses 5:19), pero ninguno de estos es imperdonable.

El pel

ACABABA DE HABLA por la noche cuando un ami una familia a la iglesia esta de irte?» En realidad, estaba de semana con varios comp atender algunas personas q pués del servicio. Sin embarg minara, accedí a hablar con

Yo no lo sabía, pero m rastras a Alicia, de 26 años nos, pero cuando nos sentar un problema. Alicia fue la jo visto en mi vida. Estaba pel que había perdido su trabajo había perdido toda esperan

El padre de Alicia contó drome premenstrual duran adicta a los calmantes. Tenía tiana muy comprometida. E dicta y había sido arrestada por receta. A medida que su estaba sentada asintiendo a soy yo y mi vida es un desas

auténticos. Los que se sienten impulsados a ganar el amor y la aceptación de Dios, luchan con el perfeccionismo y se les hace difícil reconocer el fracaso. Pero no podemos ser modelos de perfección porque no somos perfectos; solo podemos ser modelo de *crecimiento*. La gente que nos rodea necesita saber que somos personas reales que están en el proceso de llegar a ser como Cristo. Necesitan ver como tratamos el fracaso y cómo administramos el éxito. Cuando somos modelo de este tipo de honestidad en la comunidad cristiana, ayudamos a reducir la posibilidad de que el engaño obtenga una entrada.

Nos engañamos a nosotros mismos cuando decimos que no tenemos pecado (1 Juan 1:8). La Escritura no dice que no tenemos pecado; dice que es posible que pequemos, porque el pecado reside en nuestro cuerpo mortal (Romanos 6:12). No somos santos sin pecado; somos santos que pecan. Es importante que llevemos una cuenta honesta de nuestro fracaso y tomemos nuestra cruz diariamente. Cuando tomamos conciencia de una discrepancia entre nuestra identidad en Cristo y nuestra conducta, debemos confesarla y ponerle remedio. La persona que se engaña, ignora las discrepancias pecaminosas y permite que se acumulen, va directamente a una caída.

Los que viven en la zona sísmica del sur de California oyen continuamente del «gran terremoto». Cuando los temblores menores afectan a los residentes de esa área, causándoles daños menores; los californianos del sur se alegran, dado que estos temblores menores indican que las placas subterráneas se desplazan y se acomodan a la presión. Los cambios lentos son buenos y si continúan sucediendo, existiría la posibilidad que nunca ocurrirá «el gran terremoto».

Lo mismo podemos aplicarnos a nosotros. Si decimos, «no tengo pecado», o no reconocemos nuestros fracasos y ajustamos nuestras diferencias con las personas y con Dios; entonces tendremos la gran crisis. Podemos decidir humillarnos pero si no lo hacemos, Dios nos humillará. «...Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes» (Santiago 4:6). Testimonio de esto es el alcohólico que no reconoce que tiene un problema hasta que pierde la salud,

la familia, el trabajo y los amigos como las células cancerosas. Si se desarrolla por medio de control; pero si se le permite desarrollarse es malo. Si vivimos en la luz y llevamos a Dios, evitamos una grave crisis es

Nos engañamos a nosotros mismos cuando decimos que no tenemos pecado (Romanos 12:3). La Escritura dice que no tengamos más alto conocimiento que el que debemos tener. «Pero yo sé que no puedo engañar a Dios; estoy sentado con Cristo y puedo en Él. Eso me hace muy consciente de los ojos de Dios. Pero eres lo que eres» (1 Corintios 15:10). Tu vida, los talentos que tienes son logros personales; son la expresión de tu vida. No te acredites lo que Dios te ha provisto. Glorifica dignamente los hechos que

Nos engañamos a nosotros mismos cuando decimos que no tenemos pecado (1 Corintios 3:18, 19). La Escritura dice que el intelecto es creerse sabio sin la revelación de Dios. «Los sabios se hicieron necios» (Romanos 1:22). No podemos pensar que podemos competir en este siglo. Pero no podemos competir si no lo hacemos. Si pensamos que podemos superar a los demás por nuestros medios, somos los primeros candidatos a la caída. Sin embargo, Satanás no puede derrotarnos si es importante que nosotros no nos apoyemos en nuestra inteligencia, sino empleemos la mente que Dios nos ha dado en todos nuestros caminos. (Proverbios 3:5, 6)

Nos engañamos a nosotros mismos cuando decimos que no tenemos pecado (Santiago 1:26). Nada entristece más a Dios que cuando nosotros nos apoyamos a las personas en lugar de apoyarnos en Dios. «Si nuestra lengua para derribar a otro

unios a otros con lo que decimos y dar gracia a los que nos oyen (Efesios 4:29, 30). Si tu lengua está fuera de control, te estás engañando al creer que tiene una vida espiritual coherente.

Nos engañamos a nosotros mismos cuando pensamos que no segaremos lo que sembramos (Gálatas 6:7). Como cristianos, a veces creemos que este principio no es para nosotros. Pero tendremos que vivir con las consecuencias de nuestros pensamientos, palabras y acciones, sean buenas o malas.

Nos engañamos a nosotros mismos cuando pensamos que los injustos heredarán el reino de Dios (1 Corintios 6:9, 10). Catalina, una joven que asistía a una de las iglesias donde yo trabajé, un día entró a mi oficina completamente destrozada. Acababa de enterarse que su hermana mayor, quien la había llevado a Cristo, se había apartado de Dios y mantenía una relación lesbiana. «Mi estilo de vida no importa; Dios me ama y me ha personado», era su argumento. Catalina estaba angustiada y confusa.

Le pedí que buscara 1 Corintios 6: «*¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones* (homosexuales)..., *heredarán el reino de Dios*» (vv. 9, 10). De alguna manera, la hermana de Catalina y otras como ella se engañan y no pueden entender esta verdad. Una vida descaradamente pecaminosa es una evidencia muy fuerte de una posición injusta delante de Dios. El evangelio no es por obras; es cuestión de identificar a los verdaderos discípulos por sus frutos. Estás engañado si crees que tu estilo de vida no necesita estar en línea con tu profesión de fe.

Nos engañamos a nosotros mismos cuando pensamos que podemos andar continuamente en mala compañía sin corrompernos (1 Corintios 15:33). Cuando yo era un creyente nuevo solía escuchar un disco de un evangelista de Nueva Orleans a quien llamaban «el predicador de la Calle Borbón». Este hombre vivía en un barrio de vida licenciosa y pretendía tener un ministerio con las prostitutas y a otros personajes de dudoso carácter. Pero según 1 Corintios 15:33,

quienquiera que esté por mucho tiempo en mala compañía será corrompido. Eso fue lo que le pasó a este hombre. Él se corrompió tanto con el lado sórdido que perdió su ministerio.

¿Significa esto que no podemos estar en mala compañía? No, debemos presentarles a la gente que es buena.

Cuidado con los maestros

No hace mucho tiempo, un amigo mío me fue derivado para atender a un hombre que había sido derrotado. Por varios años había estado hablando de Dios para las profecías. Lo había hecho como emisario de Dios y se había convertido en un profeta rístico. Pero a lo largo de algunos años se fue desmoronando y comenzó a desmoronarse. Finalmente llegó a estar muy aislado y comenzó a perder contacto con la gente. Cuando me vino a ver había estado muy triste. Su padre lo mantenía y era escrutado.

Álvaro y yo leímos 1 Tesalonicenses 2:17: «*El Espíritu. No menospreciéis las profecías que os habéis dado. El que es bueno.*»

—Álvaro —le dije—, aquí hay una advertencia sobre la profecía. Pero Satanás puede fingirse como un ángel de luz y engañarnos para que creamos que es Dios. Él nos dice que pongamos todo a prueba.

Después de una larga discusión con él, él dijo:

—Pienso que mi problema es que tengo «dones» de lenguas y de profecía. Pero cuando me presenté a otros —reconoció—. No solo yo, sino también otros.

—¿Estás dispuesto a ponerlos a prueba? —pregunté.

Le aseguré a Álvaro que íbamos a hacerlo. Estuvo de acuerdo, así que le

Pedro pasa a revelar dos maneras por las cuales podemos identificar a los falsos profetas y falsos maestros que obran dentro de la iglesia. Primero, llega el momento en que ellos revelan su inmoralidad, «...siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia...» (v. 10). Pretenden que Dios es todo amor y gracia, de modo que no podemos regirnos por absolutos morales. Quizás no sea fácil detectar su inmoralidad, pero en algún momento aflorará en sus vidas (2 Corintios 11:13-15).

Segundo, los falsos profetas y falsos maestros «desprecian el señorío» y son atrevidos y contumaces (2 Pedro 2:10). Estas personas tienen un espíritu independiente. No se someten a la autoridad de una denominación o cobertura espiritual, pero establecen su propio comité que aprobará todo cuanto ellos quieran hacer.

Hay tres posiciones de liderazgo del Antiguo Testamento que tienen un equivalente funcional dentro de la iglesia: profeta (predicación y enseñanza), sacerdote (cuidado y seguimiento pastoral) y rey (administración). Solo Jesús, en su perfección puede ocupar los tres roles simultáneamente. Creo que necesitamos el control y equilibrio de una pluralidad de ancianos en la iglesia, distribuyendo los tres roles con más de una persona. La autoridad absoluta corrompe absolutamente. Los cristianos comprometidos en funciones de liderazgo necesitan someterse ellos y sus ideas a otros cristianos maduros que los tengan por responsables. Necesitas buscar otra iglesia si tu pastor no está bajo autoridad o si no muestra el corazón de un pastor y de un siervo.

Cuidado con los espíritus engañosos

Además de engañarnos a nosotros mismos y de ser engañados por profetas y maestros falsos, podemos estar siendo engañados por espíritus engañosos. «Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios» (1 Timoteo 4:1). Juan también nos advierte que probemos los espíritus para desenmascarar a los anticristos (1 Juan 2:18) y para distinguir el espíritu de verdad del espíritu de error (4:1-6). Las fuerzas demoníacas de Satanás están en

acción tratando de contaminar tu vida. No permitas que camines en la verdad. H

«Existen las voces del engaño, los engañadores que mienten, a veces como el viajero que entre en las mentes y corrompe la vida espiritual. La misma voz que nos tiene estamos sentados en los lugares de la verdad, también nos dice que tenemos enemigos espirituales. Estos enemigos deben comunicarse necesariamente a través de algún medio de nuestras facultades, como la voz de Dios sobre la conciencia, así como el Espíritu Santo, cuál es la voluntad de Dios. También estos enemigos espirituales usan impresiones lo que engañan a nosotros, aunque no nos

Debido a la naturaleza engañosa de Satanás no siempre se puede evitar. La siguiente oración expresa la actitud que debemos tener si sospechamos de un falso profeta o de un engaño:

«Padre celestial, me someto a tu voluntad. Te ruego me muestres la naturaleza de esta persona o espíritu. Si de alguna manera, te ruego que lo destruyas. Ordeno, en el nombre de Jesús, que los espíritus engañosos se retiren de todos los dones falsificados. Si quieres otro fenómeno espiritual, bendícelo y que crezca, y que sea decidido y edificado por su

Discernimiento espiritual

El discernimiento espiritual es nuestra primera línea de defensa contra el engaño. El Espíritu Santo ha hecho morada en cada creyente y no calla cuando encontramos las falsificaciones. El discernimiento es una pequeña alarma que se enciende en nuestro interior cuando algo anda mal. Por ejemplo, ¿has visitado a alguien en su hogar donde todos son muy corteses y exteriormente todo parece estar en orden, pero tu sientes una pesadez en el ambiente? Aunque nada visible te lo puede confirmar, tu espíritu capta que algo anda mal.

Para tener un espíritu con discernimiento, necesitas examinar tus motivos. En 1 Reyes 3, el joven rey de Israel clama a Dios pidiendo ayuda. Dios viene a Salomón en un sueño y le pregunta lo que quiere. Entonces Salomón responde: «*Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo...*» (v. 9). «*Y le dijo Dios: Porque has demandado esto, y no pediste para ti muchos días, ni pediste para ti riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, sino que demandaste para ti inteligencia para oír juicio, he aquí lo he hecho conforme a tus palabras; he aquí que te he dado corazón sabio y entendido...*» (vv. 11, 12).

La motivación del verdadero discernimiento no es la promoción de sí mismo, la ganancia personal ni lograr una ventaja sobre otra persona, ni siquiera sobre un enemigo. La palabra griega para discernimiento, *diakrino*, sencillamente significa hacer un juicio o una distinción. El discernimiento tiene una función: distinguir el bien del mal para recibir lo bueno y desechar lo malo. En 1 Corintios 12:10, el discernimiento es la capacidad divinamente concedida de distinguir un buen espíritu de uno malo. Es una manifestación del Espíritu, que ha de ser utilizada para la edificación de la iglesia.

El discernimiento espiritual no es una función de la mente; es una función del espíritu. Nuestra unión con Dios es lo que posibilita el discernimiento espiritual. Nosotros trazamos rectamente la palabra de verdad con nuestra mente, pero el Espíritu nos ayuda a conocer lo que no se puede verificar objetivamente. Podemos discernir si algo es bueno o malo, pero no siempre podemos verificarlo objetivamente.

En muchos casos de consejo que algo está mal y sé subjetivamente salido a la superficie. A veces tengo el problema, pero en lugar de discernir que mi aconsejado es homosexual, ¿verdad? pruebo la impresión en el momento. «¿Has luchado con pensamientos? mi discernimiento coincide con el Espíritu Santo en el aconsejado, el problema se puede solucionar.

Satanás también puede falsificar algunos a pensar que tienen discernimiento de Dios. Laura una estudiante que a mí me dio una sensación del discernimiento de Satanás porque se sentía profundamente confundida. Laura me explicó que ella podía señalar a los estudiantes que tenían problemas de sexo. No tenía hechos ni información, lo que yo podía conocer de ella. Ella tenía un don poco usual de jugar juegos mentales con su consejero.

Cuando dijo eso, me di cuenta de que era un espíritu.

—Laura, te gusta tener problemas de discernimiento.

En el momento mismo que me dijo eso, me sentí festo en mi oficina. Cuando finalmente me di cuenta ya no tenía la habilidad de identificar problemas. La mente de Laura estaba tan quieta que no había sin el ruido de sus «acompañamientos» que me venían durante años.

Los espíritus malignos obran como el Espíritu Santo en la escuela. ¿Has tenido la sensación de un

creyentes? No hay nada de mágico en ello; es la presencia del Espíritu Santo que da testimonio a tu espíritu. En otros momentos, el Espíritu Santo te advierte que el espíritu que controla a otra persona no es un espíritu compatible.

Si aprendieran a estar más espiritualmente conscientes en nuestras iglesias y hogares, Dios nos guardaría de muchos desastres. En el mundo occidental, la orientación cognitiva del cerebro excluye el discernimiento como guía esencial para la navegación en el mundo espiritual. Pero el autor de Hebreos identifica a quienes tienen discernimiento: *«pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal»* (5:14).

No puedes delatar los engaños de Satanás por medio del razonamiento humano; solo puedes hacerlo por la revelación del Espíritu de Dios. Jesús dijo: *«...Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres»* (Juan 8:31, 32). Jesús oró: *«Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad»* (Juan 17:17). Es fundamental que cuando te pongas la armadura de Dios, comiences con el cinto de la verdad (Efesios 6:14). La luz de la verdad es la única arma válida contra las tinieblas del engaño.

Termino este capítulo con una alentadora carta que recibí de una joven que estaba atrapada en el engaño hasta que Jesús la puso en libertad cuando la llevó a través de los pasos hacia la libertad:

«Siempre recordaré el día cuando acudí a usted en busca de consejo y oración. Desde ese día he sentido esa libertad. Ya no hay más voces o sentimientos de pesadez en mi cerebro. Estoy disfrutando de una sensación física de libertad. Satanás ha regresado en diversas oportunidades tratando de azotarme con aquellos antiguos pensamientos, pero ya no tiene dominio sobre mí.

Nunca olvidaré lo que usted me dijo. Acerca de que los pensamientos negativos que tenía de Dios y de mí, eran mentiras de Satanás plantadas en mi

mente. Dijo que yo tengo sucristo, de rechazar a Satanás malos pensamientos. Me ha realmente eso con todo mente he decidido repele na. Ha sido maravilloso p mas con una mente clara

El peligro de e

RECIBÍ LA SIGUIENTE CARTA de un...
Graciela asistió un sábado, a una conferencia...
a la cual asistía, en la que hablé sobre el modo...
flictos personales y espirituales. El domingo,
me entregó la siguiente carta de Graciela:

Estimado Neil:

He sido liberada, gracias al Señor. A...
mera vez en años, cesaron las voces. Por...
silencio. Cuando cantamos podía oír m...

Los primeros catorce años de mi vida...
una madre opresiva y abusadora que n...
quiero», ni me abrazó cuando yo llora...
afecto, palabras cariñosas, ni aprobació...
físico y emocional. A los quince años m...
al Erhard Seminar Training (EST) du...
manas, lo que realmente oprimió mi...
siguiente fue un verdadero infierno. L...
expulsó de la casa y fui a vivir con otra...
mente ellos también me echaron. ^

Tres años después encontré a Cristo. Mi decisión de confiar en Cristo, se basó principalmente en mi miedo a Satanás y al poder del mal que yo sufrí en mi vida. Aun cuando sabía que Satanás ya me había perdido como posesión suya, yo estaba inconsciente de lo vulnerable que aún era a su engaño y su control. Durante los dos primeros años de mi vida cristiana fui esclava de un pecado. Ni siquiera sabía que era pecado. Cuando me di cuenta de mi pecado, lo confesé a Dios y recibí el perdón. Pensé que finalmente estaba libre de los esfuerzos de Satanás por controlarme. No comprendí que la batalla acababa de comenzar. Sufrí inexplicables sarpullidos, urticaria y verdugones por todo mi cuerpo. Perdí el gozo y la intimidad con el Señor. Ya no podía cantar ni citar las Escrituras. Me volví a la comida como consuelo y seguridad. Los demonios me atacaron en el sentido de lo bueno y lo malo. Me vi envuelta en la inmoralidad, consecuencia de mi búsqueda de identidad y amor. Pero todo esto terminó ayer cuando renuncié al control de Satanás sobre mi vida. He hallado la libertad y protección que vienen de saber que soy amada. No estoy en la cumbre del entusiasmo. Le escribo con una mente clara, un espíritu limpio y una mano tranquila. Aun mi esclavitud a la comida me ha parecido repentinamente ajena.

Nunca había entendido que el cristiano puede ser tan vulnerable al control de Satanás. Estaba engañada, pero ahora estoy libre. Gracias a usted, gracias a ti, Jesús.

Graciela

El caso de Graciela, es un ejemplo que nos enseña la dimensión de la vulnerabilidad que existe en la mayoría de los cristianos y de lo cual no quiere hablar: *la pérdida del control*. Sin embargo,

todo ministerio de recuperación del control de su vida y juego. Para Graciela, la vida muchos como ella. No pocos bits alimenticios ni sobre pero ella no sabía cómo. Lo en que son vulnerables a la el engaño. Pero, por alguna ocurriría si nos rendimos v nías.

El pecado trae consecuencias en parte, depende de nosotros *Jesucristo, y no proveáis* (13:14). Pero ¿qué ocurrirá nos dice que llevemos «...obediencia a Cristo» (2 Corintamos eso y preferimos cre ganadores? Se nos dice que Dios y estemos firmes. Per nuestra responsabilidad, nro cuerpo mortal; lo hac como instrumentos de inj pasa si usamos nuestros cu Se nos dice que nos somet (tiago 4:7). Y ¿qué pasa si no tamos contra el reino de la ción espiritual neutral sin c negativo nos ocurrirá o qu indecisión o indiscreción es esperanza para los creyent

En este capítulo vamos bíblicos de lo que ocurre c tación, la acusación y el en vulnerabilidad, quiero en Dios. Hemos sido compra quiera los poderes del infi

Dios (Romanos 8:35-39; 1 Pedro 1:17-19). En su libro *What Demons Can Do to Saints* (Lo que los demonios pueden hacer a los santos), el doctor Merrill Unger escribe: «El demonio entra... como un ocupante ilegal y no como propietario, visita, o como alguien que tiene derecho. Entra como un intruso, invasor y enemigo. Pero entra si la puerta está abierta por un pecado grave y prolongado». ¹ Satanás sabe que no nos puede poseer. Pero si te puede engañar para que le cedas el control de tu vida en alguna forma, él puede impedir tu crecimiento y destruir tu testimonio por Cristo.

Reinos en conflicto

El argumento común contra el nivel de vulnerabilidad espiritual que estamos considerando, es la afirmación de que un espíritu maligno y el Espíritu Santo no pueden coexistir. Hay varias razones porque no creo que esto sea verdad. Primero, Satanás es el dios de este siglo y «príncipe de la potestad del aire» (Efesios 2:2). Por lo tanto, Satanás y sus demonios están presentes en la atmósfera de este mundo, pero también está el omnipresente Espíritu Santo, lo que significa que a veces coexisten. Segundo, Satanás tiene acceso a nuestro Padre en los cielos, lo que significa que él y nuestro padre coexisten, por algún tiempo. Tercero, el Espíritu Santo coexiste con nuestro espíritu y seguramente no consideramos perfecto nuestro espíritu humano. Cuarto, los argumentos espaciales no se aplican a la esfera de lo espiritual. No hay barreras naturales ni límites físicos para los espíritus. Por eso no podemos pensar en el edificio de una iglesia como un santuario. Nuestro único santuario es Cristo, no algún refugio físico. Quinto, si una persona escucha a un espíritu engañador, no puede ser solamente externo. La batalla se produce en la mente. Si un espíritu malo y el Espíritu Santo no pueden obrar al mismo tiempo y en la misma esfera, no es necesario estar alertas ni vestirse con la armadura de Dios.

La expresión «posesión demoníaca» también ha causado controversia en la iglesia. El problema se centra en torno a la palabra «posesión», que no existe realmente en los textos griegos. La expresión poseído por demonio es la traducción de una sola palabra *daimonizomai* (verbo) o *daimonizomenos* (participio), que es mejor

traducir como «endemoniado» (Lucas 5:15). Estar endemoniado significa tener más demonios. La palabra «endemoniado» que no podemos saber por el texto de la iglesia. Creo que cada creyente que se enfrenta a un demonio. Con esto quiero decir que el demonio nunca nos dejará ni nos a...

Otra frase griega en Lucas 11:18 significa «tener un demonio». Esta es la frase para acusar a Juan el Bautista (Lucas 7:33; Juan 7:20).

La influencia que Satanás tiene sobre los creyentes es cuestión de debate. El mundo que tiene por dios a los hombres, la vulnerabilidad de ser tentado, engañado, y las tentaciones que influyen sobre ti, que has sido engañado. (Lucas 11:18) nuestra vulnerabilidad, tentaciones. *About Spiritual Warfare* (Guerra Espiritual, por el Dr. Merrill Unger, Baker Books).

En mi libro *Libre de los demonios* se critican desde la perspectiva de desórdenes de alimentación. Las víctimas luchan contra los demonios. Parece ser un problema. Trabajaban en un ministerio de discipulado que la comunidad cristiana de los creyentes considerarán a los demonios, lo que no les ayuda a...

Santos esclavizados

Es fundamental que los creyentes se protejan hacia las influencias demoníacas. No hay una palabra adecuada para cualquier cosa que no ignoremos las ma...

Los que no entienden su vulnerabilidad probablemente culpen a Dios o a sí mismos por sus problemas. Si nos acusamos a nosotros mismos, nos sentimos sin esperanzas, porque nada podemos hacer para detener lo que estamos haciendo. Si acusamos a Dios, se rompe nuestra confianza en Él como nuestro Padre amoroso. De cualquier forma, no tenemos posibilidad de obtener la victoria. Entonces la iglesia del mundo occidental tiene la tendencia a atribuir a la carne todas las actividades de Satanás. Esto también nos deja sin posibilidades de resolver los conflictos espirituales. Veamos los siguientes pasajes de las Escrituras que muestran lo destructivo que Satanás puede ser para los creyentes:

Lucas 13:10-17: *«Enseñaba Jesús en la sinagoga... y había allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía espíritu de enfermedad, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía enderezar»* (v. 11). El versículo 16 afirma que su incapacidad física era causada por una atadura de Satanás. No era inconversa, era «hija de Abraham» (v. 16), mujer temerosa de Dios, con fe y un problema espiritual. En cuanto Jesús la liberó de su atadura, fue sanada de su enfermedad.

Nótese que esta mujer no estaba protegida del control demoníaco por estar dentro de la sinagoga. Las murallas de una sinagoga ni las murallas de una iglesia son un refugio contra la influencia demoníaca. Es verdad que esto ocurrió antes de la crucifixión; pero es un indicio de que los demonios pueden afectar físicamente a los creyentes.

Lucas 22:31-34: El apóstol Pedro es el caso de un creyente que pierde el control de su vida. *«Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo»* (v. 31). ¿Qué derecho tenía Satanás para hacer tal demanda? Pedro aparentemente había dado entrada a Satanás por medio del orgullo, mientras discutía con los discípulos acerca de quién de ellos sería el más grande (22:24). Aun cuando el deseo del corazón de Pedro era estar con su Maestro hasta el punto de morir o ir a la cárcel por él (v. 33), Jesús anuncia que Pedro le negará tres veces (v. 34),

lo cual hizo. Sin embargo, es alabado por Pedro y por la recup

Efesios 6 10-11: Este pasaje es escrito por Pablo a los creyentes: *«Vestíos de la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las asechanzas del maligno. Porque no somos combatidos por la carne y la sangre, sino por el príncipe de las potestades de las tinieblas, por los espíritus malignos que habitan en el aire. Por eso, tomad la armadura completa de Dios para que os hagáis invulnerables. El cinturón de la verdad, el corselete de la justicia, el calzado de la paz, el yelmo de la salvación, la espada del Espíritu, y la oración en todo momento. Y el escudo de la fe para que os hagáis invulnerables a las flechas del maligno. Y el casco de la salvación. Y el escudo de la fe para que os hagáis invulnerables a las flechas del maligno. Y el casco de la salvación. Y el escudo de la fe para que os hagáis invulnerables a las flechas del maligno.»*

Santiago 3:14-16: Santiago ilustra cómo la ambición egoísta, podemos abrirnos a la influencia demoníaca. *«Si alguno tiene una ambición egoísta, su vida será una vida de tinieblas. Si alguno tiene una ambición egoísta, su vida será una vida de tinieblas. Si alguno tiene una ambición egoísta, su vida será una vida de tinieblas.»* Había sido completamente controlada por el maligno. Encontró una prostituta que sacudió su vida. Comenzó a aparecer con toda clase de cosas que nadie se las podía entender. Sus enseñanzas no cedieron de un libro de Mary E. (Mary E. es una cristiana) y ninguno de los estudiantes. Hasta lo que conozco, el joven se casó con la lógica demoníaca.

1 Timoteo 4:1-3: Pablo escribió a Timoteo *«No te opongas a lo que se dice en profecía, porque algunos se oponen a lo que se dice en profecía. Porque algunos se oponen a lo que se dice en profecía. Porque algunos se oponen a lo que se dice en profecía.»* Pablo ilustra cómo el engaño es común. Los hábitos de comida y matrimonial de los cristianos no pueden prestar atención. Ocurre en todo el mundo. En los últimos más de mil cristianos profesantes que se oponen a lo que se dice en profecía. Algunos tenían dificultades para oír voces. Hacer pasar esto como un milagro químico, es sacar a la iglesia de los cautivos. Si todos los pensamientos

la carne, entonces, ¿por qué los pensamientos desaparecen cuando estos creyentes se someten a Dios y resisten al diablo? Los patrones de la carne están clavados y no se retiran instantáneamente cuando se les ordena hacerlo.

1 Corintios 5:1-13: Este pasaje contiene las instrucciones de Pablo acerca de un hombre en la iglesia de Corinto que tenía una relación inmoral con la esposa de su padre (v. 1). Era un hombre tan engañado por Satanás y controlado por inmoralidad que aparentemente alardeaba de ello ante toda la congregación. El juicio de Pablo sobre la situación fue enérgico: «*el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús*» (v. 5). Pablo estaba dispuesto a darle vía libre a Satanás en este hombre por un tiempo, con la esperanza de que el hombre dijera finalmente ¡Basta! y se arrepienta.

Algunos dudan que una persona en este nivel de inmoralidad sea realmente cristiano. Pablo no lo habría disciplinado si no fuera cristiano, porque a la iglesia solo se le pide disciplinar a sus miembros. Este hombre era creyente (por lo menos Pablo lo trató como tal), uno que se había dejado atrapar por la inmoralidad. La esperanza de Pablo era que sufriera las consecuencias naturales del pecado, se arrepintiera y fuera liberado de su esclavitud.

Efesios 4:26, 27: Pablo ordena: «*Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo*». Dar lugar, no significa darle entrada. Pablo dice que podemos dar lugar al diablo en nuestra vida si no hablamos la verdad en amor y somos emocionalmente honestos. La ira que se convierte en amargura y en negativa del perdón es una invitación abierta para que los demonios tomen el control (2 Corintios 2:10, 11).

1 Pedro 5:6-9: Pedro advierte: «*...vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar*» (v. 8). La palabra «devorar» significa consumir o tragar. Es la misma palabra usada en 1 Corintios 15:54: «*...Sorbida es la muerte en victoria*». Ser tragado por algo, ciertamente iguala el pensamiento de ser

controlado por algo. Si los creyentes no son controlados por Satanás, Pedro no necesitaría alentarlos.

El contexto de la advertencia de Pedro es para aquellos creyentes que pueden predisponer al creyente a la tentación. El versículo seis se nos llama a humillarnos con el recuerdo doloroso de su autoexposición cuando se resiste a la soberbia, uno resiste a la tentación. Los versículos siete y ocho sugieren que si no aprendemos a depender de la gracia de Dios, el resultado será la destrucción sobre el Señor, nos hacemos presa

Hechos 5:1-11: Quizás este sea el primer caso de un hombre controlado por Satanás para controlar a los creyentes. Ananías y Safira, un joven de la iglesia de Jerusalén vendían volunteria y traían el producto a los apóstoles. (Hechos 4). «*Pero cierto hombre llamado Ananías, con su mujer, vendió una heredad, y sustrajo de la venta parte de ella. También su mujer; y trayendo solo una parte de ella, la vendió. Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué mentaste a los apóstoles, y a tu conciencia, para que mintieses al Espíritu Santo, y que se borrara tu parte de la heredad?... No has mentado a los hombres, sino a Dios*» (v. 3).

El problema no fue que Ananías y Safira ocultaran parte del dinero, sino que mintieron al respecto. Ellos no daban el total de lo recibido. La consecuencia fue inmediata y aleccionadora: murieron.

Algunas personas que tienen dificultades con el control satánico sobre los creyentes han argumentado que Ananías y Safira eran incrédulos. No creo ese argumento. Hechos 4:32 afirma que el hecho ocurrió dentro de la comunidad cristiana de la cual Ananías y Safira eran miembros. Hechos 5:11 declara, «*Y vino gran temor sobre la iglesia*...». Si Dios estaba juzgando a alguien, ¿por qué vino temor sobre la iglesia? Hubo temor porque Dios mostró en forma clara que castigó a los creyentes que viven en la mentira. El castigo indica que Dios estaba enfatizando la importancia de la verdad en la comunidad de los creyentes. Ananías y Safira no lo hicieron todo el tiempo y generalmente no se

rapidez que Ananías y Safira. Creo que Dios estaba enviando un enérgico mensaje a la iglesia. Sabía que si Satanás podía engañar a los creyentes, tomaría el control de sus vidas.

El problema de Ananías fue que permitió que Satanás con su engaño le llenara (controlara) su corazón. La palabra «llenó» en Hechos 5:3 (*pleroo*) es la misma palabra usada en Efesios 5:18: «...sed llenos del Espíritu». Es posible que el creyente sea lleno del engaño satánico o del Espíritu. Cualquiera que fuere la fuente a la que se rinde, esa fuente lo llenará (esto es, la controlará). Cuando permites que Satanás te engañe en alguna área de tu vida, eres vulnerable a su control en la misma.

El diablo no causa que lo hagas

Para no dejarnos llevar por la idea de echar toda la culpa de Ananía y Safira sobre Satanás, debemos recordar que estos dos creyentes fueron participantes voluntarios en la mentira que los llevó a la muerte. Pedro confrontó a Ananías y Safira respectivamente: «¿Por qué pusiste esto en tu corazón?... ¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor?» (Hechos 5:4, 9). Satanás llenó sus corazones con engaño y ejerció una medida de control sobre ellos en su mala acción. Pero lo pudo hacer solo porque en algún punto Ananías y Safira le abrieron la puerta.

Por amor a los que me piden ayuda, nunca acepta la excusa, «el diablo me lo hizo». Todos somos responsables de nuestras actitudes y acciones. Satanás simplemente se aprovecha de las oportunidades que le damos. Tenemos todos los recursos y la protección que necesitamos para llevar una vida victoriosa en Cristo. Si no la vivimos es por decisión nuestra. Cuando dejamos una puerta abierta para el diablo al no resistir la tentación, la acusación o el engaño, él entrará. Si luego le seguimos dando acceso, asumirá derechos de ocupante. No perderemos la salvación, pero perderemos nuestra victoria diaria.

Si entramos en la batalla sin parte de nuestra armadura, sufriremos perjuicios. Si no nos cubrimos con la armadura de Dios, somos vulnerables en las partes descubiertas. El doctor Unger comenta:

Si el creyente de invadir la ciudad porque el creyente... (2 Timoteo 2:17) fiesta al creyente; no permite el uso de ciudadanos invadidos solo una sumisión.

Santiago 4:1 revela que los conflictos son los placeres carnales. El mundo ordena «No reine, de modo que lo obedezcas» (Santiago 6:12). El mundo, la carne y el diablo luchan contra la vida del Espíritu Santo. ¿Todavía luchas con las lujurias que luchan por ti?

Elegir la verdad, la vida de Dios son responsabilidades. No ponder por ti, ni tú ponder por ti, y aconsejarte, pero si eres responsable, puedes caer herido. Por lo tanto, hacer decisiones responsables pero tienen una decisión.

Finalmente, permitamos que Dios nos dé sus regalos favoritos. A medida que vamos preguntando algunas preguntas: lo que es el verdadero de hablar de sí en el caso de doble personalidad o la expresión de la personalidad podría dar alguno de los ejemplos de educación o experiencia. El siguiente es su testimonio.

Cuando me sienta en la vida, lo que quiero es resolver los problemas y personas.

mismá en mi cabeza. Me hablo y me respondo... Soy mi mejor amiga. ¡Lo pasamos bien! A veces converso tanto conmigo durante el día que al final estoy realmente cansada. Pero me mantengo ocupada y me ayuda a meditar en las cosas.

A veces pienso como si yo fuera dos personas: una que soy cada día de la semana... la que yo quiero cambiar. La que tiene baja estima y tiene miedo de ser auténtica delante de los demás. Y también, la que está en mi interior... mi yo confidente que quisiera que salga, pero por alguna razón no lo hace. Esa parte de mí la llamo «ella». Ella . Es muy osada y todos la aman; por lo menos eso es lo que creo que ocurriría si yo pudiera dejarla salir. Si yo pudiera ser yo misma... la vida sería mucho más fácil y feliz.

Pero mientras tanto, converso con ella en mi interior. Conversamos sobre lo que haremos hoy día, dónde iremos a comer, qué nos pondremos, con quién conversaremos. A veces ella viene con muy buenas ideas, y me impresiona que yo sea tan inteligente y astuta. «Si solo me conociera la gente como yo soy», pienso, «me amarían». A veces la oigo decirme cosas que para mí no tienen sentido. «Realmente yo no haría aquello», pienso. «Eso no es bueno. Podría perjudicar a alguien. Es estúpido hacer aquello». En esas ocasiones no la escucho. Pero no importa. Me gusta conversarle, así que sigo hablando.

Un día las cosas cambiaron entre nosotras. Mi vida marchaba bien, pero quería andar más cerca de Dios. Quería liberarme del pasado y sanar mi corazón del pesar que llevaba. Alguien me dijo que debía seguir los «Siete pasos hacia la libertad en Cristo», así que marqué una cita con un consejero. No pensé en mi amiga de mi interior; estaba pensando en mí.

En la sesión de algunas oraciones. Mientras lo hacía podía concentrarme hablando con ella en mi interior. Yo podía oírle claramente. Yo estaba e interiormente con mi amiga dentro de mí. Pero te se volvió local. ¿Te se volvió local de mal en mí?

Entonces me di cuenta que no era realmente una relación con ella porque esas eran cosas que ella estaba haciendo. Le tuve que pedir perdón. ¿Por qué con voz baja mis pensamientos eran Dios que es oírle que se fuera, así?

Hubo un gran momento que iban y venían. Yo quería extrañarla pero yo quería a mí y Dios quería a ella. No podía soportar. Yo estaba de volver a ella. Ella estaba furiosa después de un tiempo. Yo recordaba que del pasado no me contestaba. Yo era igual que la de antes con Dios. Cantar. Sentía que Dios me había vidé del silencio.

Después de algún tiempo me sentí sola nuevamente. Me olvidé del silencio y me encontré conversando nuevamente. Mi vida estaba totalmente confusa y no sabía por qué, hasta que un día tuve que orar. Mi amiga, quien solía disciplinarme, ahora quería ayudarme. Ella comenzó a hablarme de mi rebelión y que necesitaba parar de vivir independientemente de Dios. Oí una fuerte voz en mi interior que me gritaba «YO SOY INDEPENDIENTE DE DIOS» y me asustó. ¿Era que yo sentía verdaderamente así? No, Ella había regresado. Yo estaba muy enojada, porque quería que ella se fuera y la había dejado aparecer nuevamente. No me podía mover ni decir nada. Mi amiga oraba conmigo. Me decía que imaginara el cielo con mucha luz y el trono de Dios. Comencé a sentir calma nuevamente. Pero de pronto la voz comenzaba a gritarme: «¡No! ¡No! ¡No!». Entonces abrí los ojos y me di por vencida. Mi corazón comenzó a endurecerse y en realidad no quería darle todo a Dios. Yo quería seguir teniendo control. Había algunas cosas que no quería entregar. Pero en mi interior deseaba el silencio nuevamente. «¡Que irónico!» Pensé. «Algo que no quería al principio, pasó a ser mi libertad». En mi interior batallaba por orarle y por el otro lado huir de Él. Era tan fácil huir y escapar. No me sentía arrepentida. No sentía dejar ciertos pensamientos que necesitaba. Me preguntaba si volvería a sentirme bien otra vez.

Fue en ese tiempo que leí acerca de los «Pasos para la libertad en Cristo» que saltó hacia mí desde la página. Decía: Fe es algo que tú decides hacer, no algo que tú sientes hacer». De manera que decidí hacerlo.

Y ahora vivo en un maravilloso silencio.

TE

¡CAMINA

Pasos hacia l

CRISTO TE HA PUESTO EN LIBER victoria sobre el pecado y su muerte de cru firme en la fe, o si has pecado voluntariam tuya hacer lo necesario para mantener un Tu destino eterno no está en juego, pero sí rás tentado a pasar por alto este capítulo pero por amor a ti, te ruego que lo leas y

En este capítulo quiero comunicar sие que todo cristiano necesita resolver. Puede frentado uno o más de estos problemas, p haga daño seguir cada paso. Aun cuando tarás preparado para participar de la com ñor, la próxima vez que la iglesia te la ofi

A medida que avanzas a través de es Satanás no está obligado a conocer tus per gar privado donde puedas procesar verba son problemas fundamentales entre tú y sarlos personalmente, porque Jesús es tu Sin embargo, algún lector podría sentirse paso por su cuenta. En ese caso, pide ayuo tu consejero cristiano que te guía a través

nuestra oficina, y nosotros trataremos de ayudarte a encontrar una persona capacitada.

Aun cuando tus problemas procedan de una fuente distinta de las que abarcan estos pasos, nada pierdes con seguirlos. Es un proceso completo de sometimiento a Dios y de resistir al diablo (Santiago 4:7). No hay diferencia si hay o no malos espíritus presentes. El verdadero problema es tu relación con Dios y la falta de solución de uno de estos problemas afectará tu relación con él.

Se explica cada paso de modo que no tendrás problema para saber lo que debes hacer. Si sientes alguna resistencia, detente y ora. Si sientes alguna oposición mental, ignórala. Es solo un pensamiento y no puede tener poder sobre ti a menos que le creas. A lo largo del proceso, le pedirás a Dios que te dirija. Él es el único que puede conceder el arrepentimiento que lleva al conocimiento de la verdad que te hará libre (2 Timoteo 2:24-26). Inicia los pasos con la siguiente oración y declaración (no tienes que leer las palabras entre paréntesis; son solo aclaraciones o referencias).

Oración

Amado Padre Celestial: Reconozco tu presencia en esta sala y en mi vida. Tú eres el único Dios omnisciente (que todo lo sabe), omnipotente (que todo lo puedes), y omnipresente (siempre presente). Dependo de ti, porque sin ti nada puedo hacer. Creo la verdad de que toda autoridad ha sido dada en el cielo y en la tierra a Cristo resucitado, y debido a que soy de Cristo, ten participación en esa autoridad para hacer discípulos y poner en libertad a los cautivos. Te pido que me llenes de tu Espíritu Santo y me guíes a toda verdad. Pido tu completa protección y ruego que me guíes. Te lo ruego en el nombre de Jesús, Amén.

Declaración

En el nombre y autoridad del Señor Jesucristo, ordeno a Satanás y a todo espíritu malo que me dejen libre para tener libertad de elegir la voluntad de Dios.

*Como hijo de Dios
lugares celestiales
salga de mi presencia
me puede tocar.*

Paso 1: Falso contr

El primer paso para verbalmente a toda par ocultas, enseñanzas, rituales

Debes renunciar a to to u ofrece orientación p autoridad absoluta de la grupo que exige algo o promesas o pactos. Com

*Amado Padre c
mente cualquier c
das o sin saberlo
enseñanzas y prác
tu libertad y renu
el nombre de Jesús*

Aun si tomaste part o una broma, necesitas r cho de todo lo que pue es sabio ser tan íntegro c solo parado mirando a c pasiva. Quizás ni siquiera se trataba de algo malo.

Si te viene algo a la hacer al respecto, confía diendo la oración que h

La siguiente es una «tiana». Este inventario in prácticas religiosas, no c

una lista completa. Por lo tanto, siente la libertad de añadir otras que conozcas o te hayas visto envuelto personalmente.

Después de la lista de control, verás algunas preguntas adicionales, destinadas a ayudar a tomar conciencia de otras cosas a las que necesites renunciar. Debajo de esas preguntas hay una breve oración de confesión y de renuncia. Haz la oración en voz alta y llena los espacios con los grupos, enseñanzas o prácticas que el Espíritu Santo te haya impulsado a renunciar durante el período de evaluación personal.

Lista de control de espiritualidad no cristiana

(Marca todas aquellas en que hayas tomado parte)

- Experiencia extracorporal (proyección astral)
- Tablero ouija
- María sanguinaria
- Liviano como una pluma (u otros juegos ocultistas)
- Levantar mesas
- Las ocho bolas mágicas
- Hechizos o maldiciones
- Telepatía o control mental de otras personas
- Escritura automática
- Trances
- Guías espirituales
- Ver o verse la suerte / adivinación (por ej., con hojas de té)
- Cartas Tarot
- Levitación
- Magia. La reunión
- Brujería, sortilegios
- Satanismo
- Lectura de manos
- Astrología, horóscopos
- Hipnosis (aficionado o autoinducción)

- Sesiones de espiritismo
- Magia blanca y negra
- Calabozos y Dragones® y
- Pactos de sangre o mutilac
- Objetos de adoración, cris
- uerte
- Espíritus sexuales
- Artes marciales (misticismo)
- Supersticiones
- Mormonismo (Santos de lo
- Testigos de Jehová (La At
- Nueva Era (libros, objetos
- Masonería
- Ciencia Cristiana
- Ciencia de la mente
- El Camino Internacional
- Iglesia de la Unificación (M
- El foro (est)
- Iglesia de la palabra viva
- Hijos de Dios (hijos del an
- Iglesia de la Cientología
- Unitarianismo /Universali
- Roy Masters
- Control mental Silva
- Meditación trascendental
- Yoga
- Hare Krishna
- Bahaismo
- Adoración de espíritus de
- Islam

- Hinduismo
- Budismo (incluido el zen)
- Musulmanes negros
- Rosacruces
- Otras religiones o sectas no cristianas
- Videos y juegos de computadora ocultistas o violentos
- Películas, programas de televisión, música, libros, revistas o tiras cómicas que el Señor te traiga a la mente (especialmente las que glorifican a Satanás, que causan temor o pesadillas, las que son cruelmente violentas o que estimulan la carne). Haz una lista a continuación:

A continuación hay una lista de preguntas adicionales que tienen el propósito de ayudarte a tomar conciencia de otras cosas a las que necesites renunciar.

1. ¿Has visto, escuchado o sentido una presencia espiritual en tu habitación?
2. ¿Tienes pesadillas continuas? Renuncia específicamente a cualquier miedo que las acompañe.
3. ¿Tienes o has tenido un amigo imaginario, espíritu guía o «ángel» que te ofrece dirección o compañía? (si tiene nombre, renuncia a él por nombre).
4. ¿Has escuchado voces en tu cabeza o tenido pensamientos que se repiten insistentemente tales como «soy mudo», «soy feo», «nadie me ama», «nada me sale bien», como si estuvieran ocurriendo dentro de tu cabeza? (anota cualquier pensamiento persistente)
5. ¿Has consultado un médium, espiritistas o portavoces?
6. ¿Has visto o entrado en contacto con seres que pensaste eran extraños?
7. ¿Has hecho un voto o pacto secreto?
8. ¿Te ha visto envuelto en rituales satánicos de cualquier especie o has asistido a conciertos en que Satanás era el centro?

9. ¿Qué otras experiencias espirituales malas, confusas o aterradoras...

Quando hayas completado la lista, confiesa y renuncia a cada punto enumerando renunciando la siguiente oración en voz alta:

Señor, confieso haber estado involucrado en _____ . Yo sé que esto no es lo que quieres para mí. Renuncio a cualquiera y a todo lo que he hecho con _____ , y rechazo cualquier base que el enemigo haya establecido por esta actividad. En tu nombre, Señor. Amén.

Renuncia a las prioridades equivocadas

Quién o qué es tan importante en tu vida que adoramos. Nuestros pensamientos, deseos y obediencia se dirigen a este objeto de adoración más. El objeto de adoración es vital para nosotros.

Fuimos creados para adorar a Dios. Sin embargo, el Padre, tales adoradores buscabamos y en verdad (Juan 4:23). Como hijo de Dios ha venido, y nos ha dado la vida eterna. *Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado la vida eterna. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.*

El apóstol completa el pasaje con: *«...Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.»* (1 Juan 5:20) cualquier objeto de culto que no sea Dios. La oración expresa el compromiso de: *«...Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.»*

Amado Señor Dios, yo sé que he estado involucrado en otras cosas y otras personas...

para mí que tú. También sé que es terriblemente ofensivo ante tus santos ojos, puesto nos has mandado que no tengamos dioses ajenos fuera de ti.

Confieso ante ti que no te he amado con todo mi corazón, con toda mi alma y con todo mi entendimiento. Como resultado he pecado contra ti y violando el primer y más grande mandamiento. Me arrepiento y me aparto de esta idolatría y ahora decido regresar a ti, Señor Jesús, como mi primer amor.

Por favor, revela a mi mente cualquier y todos los ídolos de mi vida. Quiero renunciar a cada uno de ellos y al hacerlo, quitar toda base que Satanás pudiera haber logrado en mi vida por medio de mi idolatría. En el nombre de Jesús, el Dios verdadero, Amén.

(Véase Éxodo 20:3; Mateo 22:37; Apocalipsis 2:4, 5)

La lista de control que aparece a continuación puede ayudarte a reconocer espacios donde alguna cosa o persona ha llegado a ser más importante para ti que el Dios verdadero, Jesucristo. Nótese que la mayoría de ellas (si no todas) no son malas en sí; se convierten en ídolos cuando usurpan el lugar que le corresponde a Dios como Señor de nuestra vida.

- Ambición
- Alimento o alguna sustancia
- Dinero / posesiones
- Computadores / juegos / *softwares*
- Seguridad económica
- Estrellas de rock / famosos de los medios / deportistas
- Activismo eclesiástico
- Películas de TV / música / otros medios

- Deportes / aptitud física
- Diversiones / placeres
- Ministerio
- Apariencia / imagen
- Trabajo
- Negocios / actividad
- Amigos
- Poder / control
- Novio / novia (oficial o no)
- Popularidad / opinión de
- Pareja
- Conocimiento / tener la r
- Hijos
- Aficiones
- Padres

Use la siguiente oración para reconocer o de prioridad errónea que el Espíritu

En el nombre del Dios verdadero renuncio a adorar al dios falso. Decido adorarte solo a ti, Señor Jesús, y me despojo de todo poder para mantenerme en el lugar que le corresponde.

Si te has involucrado en rituales de magia o magia negra, o si te sientes tan bloqueados, pesadillas nocturnas, esclavitud o disfunción sexual), te recomiendo que digas en voz alta la «Renuncia espiritual satánica». Lee la página, y recita la columna «Dominio de las tinieblas».

la columna «Reino de la luz». Continúa a lo largo de la página de esa manera.

Además de la lista de «Renuncias especiales», se debe renunciar específicamente a todo otro ritual satánico, convenios (promesas), tareas a medida que el Señor te las traiga a la mente.

Algunas personas que se han visto sujetas a al abuso ritual satánico desarrollan múltiples personalidades para sobrellevar su dolor. Si así ocurre en tu caso, necesitas a alguien que entienda de conflictos espirituales para que te ayude a enfrentar este problema. Por ahora sigue a lo largo de los «Pasos para la Liberación en Cristo» de la mejor forma que sea posible. Es importante que quites las fortalezas demoníacas de tu vida *antes* de tratar de integrar las personalidades. A la larga, toda otra personalidad (si es tu caso) debe ser identificada y guiada a resolver el problema que provocó su formación. Luego, todas las personalidades verdaderas pueden estar de acuerdo en integrarse en Cristo.

Paso 2: Engaño contra verdad

La Palabra de Dios es la verdad y es necesario que aceptemos su verdad en lo más íntimo de nuestro ser (Salmo 51:6). Sea que *sintamos* o no que es verdad, es necesario que creamos que es la verdad. Dado que Jesús es la verdad, el Espíritu Santo es el Espíritu de verdad y la Palabra de Dios es verdad, debemos hablar la verdad en amor (véase Juan 14:6; 16:13; 17:17; Efesios 4:15).

El creyente en Cristo no se ocupa en engañar a otros por medio de la mentira, diciendo «mentiras blancas», con exageraciones, excediendo los límites de la verdad o con algo relacionado con falsedades. Satanás es el padre de mentiras y procura esclavizar a la gente por medio del engaño, pero es la verdad en Jesús la que nos hace libres (véase Juan 8:32; 36:44; 2 Timoteo 2:26; Apocalipsis 12:9). Hallaremos verdadero gozo cuando dejemos de servir a la mentira y andemos abiertamente en la verdad. Después de confesar su pecado, el rey David escribió: «*Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño*» (Salmo 32: 2).

Dominio de las tinieblas

1. Renuncio a firmar o a lo que haya firmado a favor de Satanás.
2. Renuncio a cualquier ritual en que me haya casado con Satanás.
3. Renuncio a cualquiera y a todos los tratos, acuerdos o promesas que haya hecho a Satanás.
4. Renuncio a todas las tareas satánicas para mi vida incluidos, deberes, matrimonio e hijos.
5. Renuncio a todos los espíritus guías que se me hayan asignado.
6. Renuncio a dar mi sangre en servicio a Satanás.
7. Renuncio a comer carne o beber sangre en cultos satánicos.
8. Renuncio a todos los guardianes y padres satanistas que se me hayan asignado.
9. Renuncio a cualquier bautismo por el que me identifique con Satanás.
10. Renuncio a cualquier sacrificio hecho en mi favor por el cual Satanás pueda reclamar derechos de propiedad sobre mí.

Reino de la Luz

1. Anuncio que estoy en el Reino de la Luz.
2. Anuncio que soy un hijo de Dios.
3. Anuncio que soy un hijo de la vida.
4. Anuncio que soy un hijo de la gracia.
5. Anuncio que soy un hijo de la misericordia.
6. Confieso que soy un hijo de la verdad.
7. Por favor, comuníqueme con el Reino de la Luz.
8. Anuncio que soy un hijo de la fe.
9. Anuncio que soy un hijo de la esperanza.
10. Anuncio que soy un hijo de la caridad.

¿Cómo podemos hallar fortaleza para andar en la luz? (1 Juan 1:7). Cuando estamos seguros que Dios nos ama y acepta, tenemos la libertad de reconocer nuestros pecados y enfrentar la realidad en vez de huir a escondernos de las circunstancias dolorosas.

Inicia este paso diciendo la siguiente oración en voz alta. No dejes que pensamientos contrarios, como «Es pérdida de tiempo» o «Me gustaría creer eso, pero no puedo», además, te impidan orar y escoger la verdad. Aun cuando esto te sea difícil, sigue a lo largo de este paso. Dios te fortalecerá si descansas en él.

Amado Padre celestial, yo sé que quieres que conozca la verdad, crea la verdad y viva en conformidad con la verdad. Gracias a ti, es la verdad la que me hará libre. De diversas maneras he sido engañado por Satanás, el padre de mentira, y me he engañado a mí mismo también.

Padre, en el nombre del Señor Jesucristo, en virtud de su sangre y de su resurrección, te pido que reprendas todos los demonios de Satanás que me están engañando.

He confiado solo en Jesús para mi salvación, de modo que soy tu hijo a quien has perdonado. Por lo tanto, puesto que me aceptas como soy en Cristo, tengo libertad para enfrentar mi pecado sin esconderlo. Pido que el Espíritu Santo me guíe a toda verdad. Te ruego «Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno» En el nombre de Jesús que es la verdad, te lo ruego. Amén.

(Véase Salmo 139:23, 24.)

Hay muchas maneras en que Satanás, el dios de este siglo, procura engañarnos. Como lo hizo con Eva, el diablo trata de convencernos para que nos apoyemos en nosotros mismos y tratemos de satisfacer nuestras necesidades. Por medio del mundo que nos rodea, en vez de confiar en la provisión de nuestro Padre celestial.

El siguiente ejercicio te ayudará a reconocer los modos en que has sido engañado en el mundo. Marca con una X los modos de engaño que el Señor traiga a tu mente en la siguiente lista de oración.

Modos en que el mundo te engaña

- Creer que adquiriré riqueza permanente (Mateo 13:12)
- Creer que el consumo excesivo me hará feliz (Proverbios 10:4)
- Creer que un gran éxito me quiero (Proverbios 10:4)
- Creer que la lujuria me hará feliz (Efesios 4:22; 1 Pedro 2:11)
- Creer que puedo controlar mi corazón (Hebreos 4:12)
- Creer que necesito a Jesús Cristo (2 Corintios 5:17)
- Creer que puedo hacer todo lo que quiero (Proverbios 10:4)
- Creer que personas que me van al cielo de todo (1 Corintios 15:1)
- Creer que puedo hacer todo lo que quiero (1 Corintios 15:1)
- Creer que no habré de ser castigado (Gálatas 6:7, 8)
- Creer que debo guardar silencio para ser feliz (Gálatas 6:7, 8)
- Creer que tengo que hacer todo bien conmigo (Gálatas 6:7, 8)

*Señor, confío en ti por _____
perdón, y me guías a la
verdad. En el nombre de Jesús.*

Es importante saber que además de ser engañados por el mundo, los falsos maestros y los espíritus engañadores, podemos engañarnos a nosotros mismos. Además, ahora que estás vivo en Cristo, completamente perdonado y totalmente aceptado, no necesitas defenderte como antes lo hacías. Cristo es ahora tu defensa. Usando la siguiente lista y las oraciones de confesión, confiesa las maneras en que has sido engañado según el Señor te muestre o te has defendido equivocadamente:

Modos de engañarte a ti mismo

- Oír la Palabra de Dios pero no hacer lo que dice (Santiago 1:22)
- Decir que no tenemos pecado (1 Juan 1:8)
- Pensar que soy lo que realmente no soy (Gálatas 6:3)
- Pensar que soy sabio en este mundo (1 Corintios 3:18, 19)
- Pensar que soy verdaderamente religioso, pero no le pongo freno a mi lengua (Santiago 1:26)

Señor, confieso que me he engañado a mí mismo por _____. Gracias por tu perdón. Me comprometo a creer solo tu verdad. En el nombre de Jesús, Amén.

Modos de defenderte equivocadamente

- Negación de la realidad (consciente o inconsciente)
- Fantasía (escapar de la realidad soñando despierto, televisión, cine, música, computación, juegos de video, drogas, alcohol, etc.)
- Aislamiento emocional (apartándose de la gente o manteniendo la gente a distancia para evitar el rechazo)
- Regresión (regresar a épocas menos amenazadoras)
- Ira desplazada (cargar contra gente inocente nuestras frustraciones)
- Proyección (culpar a otros por mis problemas)
- Racionalización (hallar excusas para mi mala conducta)

Señor, confieso que me he defendido equivocadamente por _____.

*Gracias por tu p
meto a confiar e
En el nombre de*

Elegir la verdad puede r
ra por muchos años. Será ne
a desarraigar cada mecanis
para hacer frente a la vida.
Cristo es la única defensa c
sido perdonado y aceptado
ayudará para que seas libre

La fe es la respuesta bíbl
es una decisión que todos p
creer en Dios, pero no pued
creer a Dios porque lo que

A veces se nos impide a
bido a las mentiras que hem
un temor de Dios sano (rev
sencia), pero no debemos t
«Pues no habéis recibido el e
en temor, sino que habéis r
cual clamamos: ¡Abba, Padr

El siguiente ejercicio te
mentiras y te capacitará pa
Padre» con Él.

Sigue detenidamente la
quiera a derecha. Comienz
grita que hay al comienzo o

Una parte fundamenta
engaño es tratar los temore
Pedro 5:8 dice que nuestro e
gente buscando a quien de
na de terror el corazón de q
corazones para tratar de p
intimidación tienen como
llevan a tratar de satisfac
mundo o de la carne.

Renuncio a la mentira que mi Padre Dios es...

1. distante y desinteresado
2. insensible y despreocupado
3. severo y exigente
4. pasivo y frío
5. ausente o muy ocupado para atenderme
6. insatisfecho, impaciente o airado con lo que yo hago
7. cruel, malo o abusivo
8. uno que intenta quitar todo lo divertido de mi vida
9. controlador o manipulador
10. condenador e implacable
11. maniático, riguroso o perfeccionista

Con gozo acepto la verdad que mi Padre es...

1. íntimo e interesado (Sal. 139:1-18)
2. bondadoso y compasivo (Sal. 103:8-14)
3. dispuesto a aprobar, lleno de gozo y amor (Sof. 3:17; Ro. 15:7)
4. cálido y afectivo (Is. 40:11; Os. 11:3, 4)
5. siempre a mi lado y deseoso de estar conmigo (Jer. 31:20; Ez. 34:11-16; Heb. 13:5)
6. paciente y lento para la ira (Éx. 34:6; 2 P. 3:9)
7. amante, gentil y mi protector (Sal. 18:2; Jer. 31:3; Is. 42:3)
8. digno de confianza; quiere darme una vida plena; su voluntad es buena, perfecta y aceptable (Lam. 3:22, 23; Jn. 10:10; Ro. 12:1, 2)
9. lleno de gracia y misericordia; me da libertad para fallar (Lc. 15:11-16; Heb. 4:15, 16)
10. tierno y perdonador; su corazón y sus brazos siempre están abiertos para recibirme (Sal. 130:1-4; Lc. 15:17-24).
11. comprometido con mi crecimiento y orgulloso de mí como hijo que crece (Ro. 8:28, 29; 2 Co. 7:4; Heb. 12:5-11)

**Yo soy la niña de su ojo
(Deuteronomio 32:10)**

El temor nos debilita, no hace centrar, nubla nuestra mente de modo que todo lo que respecta es la cosa que nos atemoriza. Pero solo si se lo permitimos.

Sin embargo, Dios no quiere que nada, incluido el temor (1 Corintios 6:12). El único Señor (Juan 13:13; 2 Timoteo 2:20) que nos libera de la esclavitud al temor es la fe en Dios, haga la siguiente oración:

Amado Padre celestial, te confieso que he sido controlado por los rugidos del diablo y he dejado que el temor domine. No siempre he andado por la fe, pero a veces me he dejado llevar por los sentimientos de miedo y las tentaciones. Gracias por perdonar mi incomprensión. Yo mismo renuncio al espíritu de temor y a la esclavitud que no me has dado espíritu de fe, amor y de una mente sana. Señor, dame la libertad de controlar ahora todos los temores que me controlaban. Dame controlando para poder renunciar a ellos y caminar por la fe en ti.

Te doy gracias por la libertad que me has dado por la fe y no por temor. En el nombre de Jesús, te lo ruego, amén.

(Véase 2 Co. 3:17)

La siguiente lista puede ayudarte a reconocer los temores que el diablo ha utilizado para impedir tu fe. Marca los que se aplican a tu vida. Anota cómo Dios te traiga a la memoria. Entonces, declara tales temores en voz alta, usando la renuncia después de la lista.

- Temor de morir
- Miedo a Satanás

- Miedo al fracaso
- Miedo al rechazo de la gente
- Miedo a la reprobación
- Miedo de llegar a ser o de ser homosexual
- Miedo a los problemas financieros
- Miedo de no llegar a casarse
- Miedo a la muerte de un ser querido
- Miedo de ser un caso perdido
- Miedo de perder la salvación
- Miedo de haber cometido el pecado imperdonable
- Miedo de no ser amado por Dios
- Miedo de no amar ni ser amado por otros
- Miedo de pasar vergüenza
- Miedo de ser víctima de un crimen
- Temor al matrimonio
- Temor al divorcio
- Miedo de volverse loco
- Miedo del dolor o la enfermedad
- Temor al futuro
- Temor a la confrontación
- Miedo de personas específicas (haga una lista)
- Otros temores específicos que me vienen a la mente ahora:

Renuncio a (nombre del temor) porque Dios no me ha dado espíritu de temor. Elijo vivir por la fe en el Dios que prometió protegerme y satisfacer todas mis necesidades si camino por fe en Él.

(Véase Salmo 27:1; Mateo 6:33, 34; 2 Timoteo 1:7.)

Cuando hayas terminado de r
pecíficos a los que hayas permit
guiente oración:

*Amado Padre celestial, g
de confianza. Decido creer
sentimientos y circunstancias
has dicho que no tema porqu
busque ansiosamente a mi
mi Dios. Tú me fortalecerá
mente me sostendrás con la o
ruego por la fe en el nombre*

(Para comprender mejor cómo
pio de la sabiduría, y echa afuera a
del que soy coautor con Rich Mil
por Editorial Unilit.)

El movimiento Nueva Era ha
diciendo que hacemos que algo se
tros no podemos crear la realidad
puede hacerlo. Nosotros solo po
nuestra mente. La fe consiste en de
Dios dice, sin importar los sentim
bargo, creer algo no lo convierte
cuencia, decidimos creerla.

Tener fe no es suficiente. La p
tu fe es digno de confianza. Si el ob
fianza, entonces ninguna cantidad
tra fe debe estar en la roca sólida c
forma de llevar una vida responsa
lo que crees no es verdad, entonces

Durante generaciones, los cri
tancia de declarar públicamente lo
guiente «Declaración de la verd
Encontrarás muy provechoso lee

semanas para renovar tu mente con la verdad y reemplazar toda mentira que estés creyendo.

Declaración de la verdad

1. *Reconozco que hay un solo Dios vivo y verdadero que existe como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Es digno de toda honra alabanza y gloria como quien hizo todas las cosas y las sostiene (véase Éxodo 20:2, 3; Colosenses 1:16, 17).*
2. *Reconozco que Jesucristo es el Mesías, el Verbo que se hizo carne y habitó entre nosotros. Creo que Él vino a destruir las obras del diablo, y que desarmó los principados y autoridades y los exhibió públicamente, habiendo triunfado sobre ellos (véase Juan 1:1, 14; Colosenses 2:15; 1 Juan 3:8).*
3. *Creo que él me ha liberado del reino de las tinieblas y me ha trasladado a su reino, y en él. Creo que Dios demostró su amor por mí en que siendo aún pecador, Cristo murió por mí. Tengo redención, el perdón de los pecados (véase Romanos 5:8; Colosenses 1:13, 14).*
4. *Creo que ahora soy hijo de Dios y estoy sentado con Cristo en los lugares celestiales. Creo que soy salvo por la gracia de Dios por medio de la fe y que fue un don y no el resultado de obra alguna por mi parte (véase Efesios 2:6, 8, 9; 1 Juan 3:1-3).*
5. *Decido fortalecerme en el Señor y en el poder de su fuerza. No pongo la confianza en la carne, porque las armas no son de la carne, sino son poderosas para la destrucción de fortalezas. Me pongo la armadura de Dios y resuelvo estar firme en mi fe y resistir al malo (véase 2 Corintios 10:4; Efesios 6:10-20; Filipenses 3:3).*
6. *Creo que sin Cristo nada puedo hacer, de modo que declaro mi completa dependencia de Él. Decido permanecer en Cristo a fin de llevar mucho fruto y glorificar a mi Padre. Aviso a Satanás que Jesús es mi Señor. Rechazo cada uno y todos los dones falsificados y obras de Satanás en mi vida (véase Juan 15:5, 8; 1 Corintios 12:3).*
7. *Creo que la verdad es la vida eterna. Si él me da la vida eterna, no se perderá. Reconozco que la verdadera comunión con Dios es la vida eterna. Me levanto sobre todo pensamiento que niega la Biblia y la vida eterna (véase 2 Timoteo 3:15).*
8. *Decido presentar mi vida a Dios como sacrificio agradable y perfecto. Rechazo todas las malas prácticas que no son de la nueva criatura (véase Romanos 6:17; Colosenses 3:10).*
9. *Por fe, decido creer en toda verdad. Decido hacer los deseos de Dios (véase Efesios 5:18).*
10. *Renuncio a toda dependencia de la carne. Decido amar a el Señor con toda mi alma, con toda mi mente y con todas mis fuerzas (véase Mateo 22:37-39; 1 Corintios 13:1-3).*
11. *Creo que el Señor es mi Dios y es Cabeza de la Iglesia. Estoy completo. No necesito nada más que Cristo. En consecuencia, decido permanecer a Dios y a su nombre de Jesús (véase Mateo 28:18; Efesios 1:22-23).*

Paso 3: Amargura contra perdón

Es necesario perdonar a los demás para que Satanás no se aproveche de nosotros (2 Corintios 2:10, 11). Se nos manda a sacar toda amargura de nuestra vida y perdonar a los demás de la manera que nosotros hemos sido perdonados (Efesios 4:31, 32). Pide a Dios que te haga recordar a personas a quienes necesitas perdonar y repite la siguiente oración en voz alta:

Amado Padre celestial, te doy gracias por las riquezas de tu misericordia, bondad y paciencia conmigo, sabiendo que tu bondad me guía a arrepentimiento. Confieso que no he mostrado la misma bondad y paciencia hacia quienes me han herido. Al contrario, he guardado ira, amargura y resentimiento hacia ellos. Te ruego que traigas a mi memoria todas las personas que necesito perdonar y así hacerlo. En el nombre de Jesús, amén.

(Véase Romanos 2:4.)

En otra hoja haz una lista de personas que te vengan a la memoria. En este punto no preguntes si necesitas perdonarlos o no. Si te viene un nombre a la memoria, escríbelo. Muchas veces tenemos cosas contra nosotros mismos y nos castigamos por decisiones erradas del pasado. Escribe «Yo» al final de la lista para que puedas perdonarte a ti mismo. Perdonarte a ti mismo es aceptar la verdad de que Dios ya te ha perdonado en Cristo. Si Dios te perdona, te puedes perdonar a ti mismo.

Además, escribe «pensamientos contra Dios» al pie de tu lista. Obviamente, Dios nunca ha hecho nada malo que tengas que perdonarle. Sin embargo, a veces guardamos pensamientos de enojo contra Él porque no hizo lo que queríamos. Esos sentimientos de ira o resentimiento contra Dios se pueden convertir en una muralla entre nosotros y Él, de modo que tenemos que hacerlos desaparecer.

Antes de comenzar el trabajo de perdonar a los que están en la lista, tómate unos minutos para repasar lo que es y no es el perdón.

Perdonar no es olvidar. La persona que quiere olvidar todo lo que le han hecho, encontrará que no puede hacerlo. No deseches la idea de perdonar a quienes te han dañado esperando que el dolor

desaparezca un día. Cuando Cristo puede comenzar a perdonar, comenzará si no perdona.

El perdón es una

Dado que Dios requiere que perdonemos, a veces resulta difícil perdonar. A veces deseamos la venganza por lo que nos hicieron. Queremos ir en contra de nuestro enemigo. Nos aferramos a nuestros sentimientos. Muchas veces en nuestra mente.

Pero Dios dice que perdonamos. Dios trata a la persona que nos ofendió. Mientras les niegues el perdón, sigues encadenado. Si perdonas, sacas a la otra persona. Si no está fuera del anzuelo, no está fuera del anzuelo. No puedes hacer.

«Pero no sabes cuánto dolor. Nosotros no lo sabemos. ¿No lo ves? La persona te seguirá causando dolor y cambiar el pasado, pero hay una manera de hacerlo.

Perdona a otros por el perdón. El perdón es libre. Dios quiere liberar.

Perdonar es aceptar la otra persona. Vas a perdonar de modo que la única cosa que queda clavado a la amargura es la persona. Eso parecerá que no es justicia, pero la justicia es el perdón sea moral y legal.

Jesús cargó las consecuencias *eternas* del pecado sobre Sí. «*Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él*» (2 Corintios 5:21). Sin embargo, nosotros solemos sufrir las consecuencias del pecado de otras personas. Esa es una dura realidad de la vida que todos tenemos que enfrentar.

No esperes que la otra persona te pida perdón. Recuerda, Jesús no esperó que nos disculpáramos para que lo crucificaran y así perdonarnos. Aun cuando se burlaban y lo ridiculizaban, él oró «*...Padre, perdónalos que no saben lo que hacen...*» (Lucas 23:34).

Perdona de corazón. Deja que Dios saque a la superficie las emociones dolorosas que sientes contra los que te han dañado. Si tu perdón no toca el centro emocional de tu vida, será incompleto. Con mucha frecuencia tenemos miedo del dolor, así que sepultamos las emociones en lo más profundo de nuestro interior. Deja que Dios las saque a la superficie para que Él comience a sanar esas emociones perjudicadas.

Perdonar es decidir no volver a levantar nunca más, el pecado de alguien en su contra. Es común que la persona amargada traiga a la superficie los problemas que ha tenido con los que le han dañado. Pero nosotros tenemos que dejar que el pasado se vaya y decidir rechazar todo pensamiento de venganza. Esto no significa que tolere los futuros pecados de otros. Dios no tolera el pecado y tampoco debes tolerarlo tú. No permitas que otros abusen continuamente contigo. Ponte contra el pecado mientras continúas ejerciendo gracia y perdón hacia los que te hieren. Si necesitas ayuda para fijar límites sabios para protegerte de mayores abusos, conversa con un amigo de confianza, con un consejero o un pastor.

No esperes hasta que tengas deseos de perdonar. Nunca los tendrás. Toma la difícil decisión de perdonar aun cuando no tengas deseos. Cuando hayas decidido perdonar, Satanás habrá perdido su poder sobre ti en esa área y el toque sanador de Dios podrá moverse libremente. Libertad es lo que ganarás de inmediato, no necesariamente un cambio de sentimientos.

Ahora estás listo para comenzar. Toma el primer nombre de tu lista y decide perdonar a esa persona por todos los recuerdos

dolorosos que su nombre tiene en tu mente. Recuerda a ese individuo hasta que estés seguro de que te haya venido a la mente. No te preocupes por lo mismo con el resto de la lista.

Cuando comiences a leer la lista, simplemente recuerda los nombres. Deja que lo haga, aunque sea difícil. No donar a tales personas o no hablar de la mala conducta del ofensor, a menos que sea necesario.

No digas, «Señor ayúdame a perdonar» y estará contigo a lo largo del camino. Quiero perdonar...» por lo que yo tengo que hacer. Debes decidirlo.

Por cada recuerdo de la lista ora en voz alta:

Señor, he decidido perdonar (lo que hiciste) por (lo que hiciste) que me hace sentir (nombra)

Después de perdonar a esa persona, recuerda y después de haberlo hecho, concluye el perdón.

Señor, he decidido perdonar (lo que hiciste) que me hace sentir (nombra). Te doy gracias por (lo que hiciste) que me hace sentir (nombra). Renuncio a (lo que hiciste) que me hace sentir (nombra) y te ruego que saques (lo que hiciste) que me hace sentir (nombra) y te ruego que bendigas (lo que hiciste) que me hace sentir (nombra) en el nombre de Jesús.

Paso 4: Rebelión contra

Vivimos en una era de rebelión contra las leyes y a las autoridades. La rebelión es una maliciosa falta de respeto. No queremos ser tan culpables, c

espíritu crítico y rebelde. Desde luego, no se espera que estemos de acuerdo con políticas de líderes que violan las Escrituras, pero tenemos que «Honrar a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey» (1 Pedro 2:17).

Es fácil creer la mentira de que nuestras autoridades nos roban la libertad de hacer lo que queremos. La verdad es que Dios los ha puesto allí para nuestra protección y libertad. La rebelión contra Dios y contra las autoridades que Él ha establecido, es un pecado muy grave que da a Satanás amplia oportunidad para atacar. La sumisión es la única solución. Sin embargo, Dios requiere más que solo la apariencia externa de sumisión. Quiere que sinceramente, de corazón nos sometamos a quienes están en autoridad. Cuando estás bajo la autoridad de Dios y de los que Él ha establecido como autoridades, cortas esta peligrosa apertura para los ataques demoníacos. La Biblia deja claramente establecido que tenemos dos responsabilidades hacia los que están en autoridad sobre nosotros: orar por ellos y someternos a ellos (Romanos 13:1-7; 1 Timoteo 2:1, 2). Para comprometerte a ese piadoso estilo de vida, haz de corazón la siguiente oración en voz alta:

Querido Padre celestial: En la Biblia dices que la rebelión es como hechicería y tan mala como la idolatría. Yo sé que en esto no te he obedecido y me he rebelado en mi corazón en tu contra y contra las autoridades que has establecido. Gracias por haberme perdonado la rebelión. Por la sangre que el Señor Jesucristo derramó, te ruego que sea cancelado todo el espacio que los malos espíritus han ganado en mi vida debido a mi rebelión. Te ruego que me muestres todas las formas en que he sido rebelde. He decidido adoptar un espíritu de sumisión y un corazón de siervo. Te lo ruego en el precioso nombre de Jesús. Amén.

(Véase 1 Samuel 15:23.)

Estar bajo la autoridad es un claro acto de fe. Al someterte, confías en que Dios obrará por medio de las líneas de autoridad

aun cuando la autoridad no quiere hacer algo que no quieres. Si alguien sobre ti abusan de su autoridad por Dios para protección, no busques protección en un gobierno. No puedes buscar protección en un gobierno. Si alguien te abusan (por ejemplo, abuso emocional o sexual) de un gobierno, busca un consejero para enfrentarte.

Si las autoridades abusan de las leyes de Dios, entonces es necesario que te sometas a ellas (Hechos 4:19, 20). Si una autoridad está violando la ley de Dios, pide que hagas algo que sea legal. Si tienes un espíritu humilde, somete a Cristo (Efesios 5:21). Acéptalo de mando para protegerte.

Mientras miras con temor, el Señor te muestre alguna autoridad que sea contra la autoridad. Luego confiesa específicamente:

- Gobierno civil (sumisión a la autoridad hacia los gobernantes) (1 Timoteo 2:1-2)
- Padres, padres
- Maestros, entrenadores (Romanos 13:1-2)
- Empleadores
- Maridos (1 Pedro 3:1-6) (en momentos y paces, como se puede haber enseñado). Si es así, somete a Cristo (Efesios 5:22-33)
- Líderes eclesiales

- Dios (Daniel 9:5, 9).

Por cada forma de rebelión que el Espíritu de Dios traiga a tu memoria, usa la siguiente oración y confiesa específicamente ese pecado:

Señor. Confieso que he sido rebelde hacia (nombre) cuando (expresa específicamente lo que hiciste). Gracias por perdonar mi rebelión. Ahora decido ser sumiso y obediente a tu Palabra. En el nombre de Jesús, amén.

Paso 5: Orgullo contra humildad

El orgullo mata. El orgullo dice: «No necesito a Dios ni la ayuda de otro. Puedo arreglármelas solo». No, no puedes. Necesitamos a Dios y nos necesitamos mutuamente. Pablo escribe sabiamente: «...en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne» (Filipenses 3:3). Esa es una buena definición de humildad: no poner la confianza en la carne, esto es en nosotros mismos; más bien «...fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza» (Efesios 6:10). La humildad es la confianza adecuadamente puesta en Dios.

Proverbios 3:5-7 expresa un pensamiento similar: «*Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas. No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal*» (Santiago 4:6-10 y 1 Pedro 5:1-10 también nos advierten que el orgullo tiene como resultado graves problemas espirituales) Usa la siguiente oración para expresar tu compromiso de vivir humildemente delante de Dios:

Amado Padre celestial, tú has dicho que antes de la destrucción va la soberbia y la altivez de espíritu antes de la caída. Confieso que he estado pensando principalmente en mí mismo y no en los demás. No me he negado a mí mismo, ni he tomado mi cruz cada día para seguirte. Como resultado, he dado lugar al diablo

*en mi vida. He p
tener éxito por m
voluntad por enc
en mí mismo y n*

*Me arrepiento
sea recuperado to
gos del Señor Je
yarme en el poder
para no hacer na
mildad de mente
res a mí. Y elijo
de mi vida.*

*Te ruego que
específicas en qu
para servir a los
preferir a los d
nombre de Jesús*

(Vé

Hecho ese compro
que Él te muestre tod
soberbia. La siguiente
ñor traiga a tu mente á
siguiente para guiarte

- Tener un deseo que la de Dios
- Apoyarme de en vez de busc ción y su Palal
- Confiar en mi depender del
- Estar más pre rrollar mi pro

- Estar demasiado ocupado haciendo cosas «importantes» para dedicar tiempo a hacer cosas pequeñas en favor de los demás.
- Tener la tendencia a pensar que no tengo necesidades.
- Encontrar difícil reconocer cuando estoy equivocado.
- Estar más preocupado de agradar a la gente que agradar a Dios.
- Preocuparme por lograr el crédito que creo merecer.
- Pensar que soy más humilde, espiritual, religioso o consagrado que los demás.
- Estar motivado para obtener reconocimiento por medio de grados, título o posiciones.
- Sentir con frecuencia que mis necesidades son más importantes que las de otra persona.
- Considerarme mejor que otros debido a mis habilidades y logros académicos, artísticos o deportivos.
- Otras formas de tener más alto concepto de mí que el que debo tener.

Para cada una de las áreas mencionada que hayan sido así en tu vida, ora en voz alta:

Señor, reconozco que he sido orgulloso en (nombra el área). Gracias por perdonar mi orgullo. Decido humillarme delante de ti y de los demás. Elijo poner toda mi confianza en ti y no en mi carne. En el nombre de Jesús, amén.

Cómo enfrentar el prejuicio y la intolerancia

La soberbia fue el pecado original de Lucifer. Pone a una persona o grupo de personas contra otros. La estrategia de Satanás siempre es dividir para vencer, pero Dios nos ha dado un ministerio de reconciliación (2 Corintios 5:19). Considera por un momento la obra de Cristo al derribar la antigua barrera del prejuicio racial entre judíos y gentiles:

«Porque él (Cristo) hizo un día de separación entre nosotros y los demás, la ley y las ordenanzas, para que todos un solo y mismo cuerpo mediante la cruz, en un solo cuerpo y en un solo espíritu. Y vino y paz a vosotros y a los demás; porque todos los otros tenemos un solo Padre» (Efesios 2:14-16).

Muchas veces negamos nuestro corazón, sin embargo, nuestra presencia es manifiesta en su presencia y abiertas a los ojos de aquél (Hebreos 4:13). La siguiente oración traerá su luz sobre tu corazón:

Amado Padre, reconozco que he sido orgulloso por igualar a los demás, por no aceptar a quienes no aceptan justicia. No he sido imparcial por raza, posición económica, preferencia de género, preferencia de mundana. Confío en los demás o me he comparado con ellos. No siempre he sido imparcial, sino he sido imparcial por medio de mis actitudes. Señor, que me ayudes a ser imparcial, Señor, que me ayudes a ser imparcial en el corazón y mente. En el nombre de Jesús, amén.

Por cada área de prejuicio, superioridad o intolerancia que el Señor te haga recordar, haz de corazón la siguiente oración en voz alta:

Confieso y renuncio el pecado orgulloso de prejuicio contra (nombre del grupo). Te doy gracias por el perdón, Señor, y te pido que cambies mi corazón y me hagas un agente misericordioso de reconciliación con (nombrar el grupo). En el nombre de Jesús, amén.

Paso 6: Servidumbre contra libertad

Muchas veces nos sentimos atrapados en un círculo vicioso de pecado – confesión – pecado – confesión, que parece que nunca acabará. Podemos desalentarnos y terminar cediendo y entregándonos a los pecados de nuestra carne. Para hallar libertad debemos seguir Santiago 4:7: «Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo y huirá de vosotros». Nos sometemos a Dios por medio de la confesión de pecados y por el arrepentimiento (apartarse del pecado). Resistimos al diablo rechazando sus mentiras. En cambio andamos en la verdad y nos ponemos toda la armadura de Dios (véase Efesios 6:10-20).

Recuerda, la confesión no es decir «lo siento»; es reconocer abiertamente: «lo hice» (1 Juan 1: 9). Sea que necesites ayuda de otra persona o solo la responsabilidad de andar en la luz delante de Dios, haz la siguiente oración en voz alta:

Amado Padre celestial, me has dicho que me vista del Señor Jesucristo y no haga provisión para la carne ni a su concupiscencia. Confieso que he cedido a los deseos carnales que batallan contra mi alma. Te doy gracias que en Cristo mis pecados ya han sido perdonados, pero he quebrantado tu santa ley y he dado al diablo la oportunidad de batallar contra mi cuerpo. He acudido a ti ahora para confesar y renunciar a estos pecados de la carne que he cometido y las forma en que he agraviado a su Espíritu Santo. En el santo nombre de Jesús te lo ruego, amén.

(Véase Proverbios 28:13; Romanos 6:12, 13; 13:14; 2 Corintios 4:2; 1 Pedro 2:11; 5:8.)

Hay muchos pecados en esta lista que te ayudará a ser más consciente de tu situación y pídele al Espíritu Santo que te muestre el Señor. Después de la lista hay unos pecados sexuales, el divorcio, el fracaso matrimonial, el aborto, las tentaciones, etc. tratados en un paso posterior para hallar completa sanación.

- Robo
- Riña / pelea
- Celos / envidia
- Queja / crítica
- Acciones lujuriosas
- Murmuración / queja
- Jurar
- Apatía / pereza
- Mentira
- Odio
- Ira
- Pensamientos sucios
- Borracheras
- Engaños
- Indecisiones
- Codicia / materialismo
- Otros:

Señor, confieso que he cometido el pecado de (nombra el pecado). Te doy gracias por tu perdón y limpieza. Ahora me apartaré de este pecado y me vuelvo a ti, Señor. Fortaléceme por tu Espíritu Santo para obedecerte. En el nombre de Jesús, amén.

Es responsabilidad tuya no permitir que el pecado controle tu cuerpo. No debemos usar nuestros cuerpos o el cuerpo de otra persona como instrumento de injusticia (véase Romanos 6:12, 13). La inmoralidad sexual es pecado contra tu cuerpo, que es templo del Espíritu Santo (1 Corintios 6:18, 19). Para hallar libertad de la esclavitud sexual, comienza por hacer la siguiente oración:

Señor, te ruego que traigas a mi mente todo uso sensual de mi cuerpo como instrumento de injusticia para poder renunciar a estos pecados ahora mismo. En el nombre de Jesús te lo ruego, amén.

A medida que el Señor te haga recordar cada uso sexual pecaminoso de tu cuerpo, sea que te hayan obligado (violación, incesto, acoso sexual) o lo hayas hecho voluntariamente (pornografía, masturbación, inmoralidad sexual), renuncia en cada ocasión:

Señor, renuncio a (nombra el uso específico de tu cuerpo) con (nombre de cada persona involucrada). Te pido que rompas ese lazo pecaminoso con (nombre).

Después de terminar, consagra tu cuerpo al Señor orando:

Señor, renuncio a todos estos usos de mi cuerpo como instrumento de injusticia, y reconozco toda participación voluntaria. Ahora he decidido presentarte mis ojos, boca, mente, corazón, manos, pies y órganos sexuales como instrumentos de justicia. Ofrendo todo mi cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a ti.

*Mi decisión es re...
para el matrimo...*

*Rechazo la me...
limpio, que es su...
ceptable para Ti...
sexuales del pas...
limpiado y perdo...
aceptarme de la n...
ra elijo aceptarm...
pios delante de tu...*

Oraciones especiales p

Divorcio

*Señor, confieso...
vorcio (pide al Se...
doy gracias por e...
mismo también. I...
dad es ahora «div...
la mentira que d...
clase debido al d...
que mi vida está...
pleto en Cristo q...
Señor, entrego a...
mi vida puesto qu...
han dañado. Ade...
confío en que por...
pañía humana qu...
por medio de nu...
nombre sanador...
más íntimo. Amé...*

Homosexualidad

*Señor, renunc...
mí o a otras perso...*

en que en tu palabra prohíbes claramente la conducta homosexual. Decido aceptarme como hijo de Dios, y te doy gracias por crearme con un sexo definido (varón o mujer). Renuncio a todo pensamiento, estímulo, impulsos y actos homosexuales, y cancelo todos los medios que Satanás ha utilizado para pervertir mis relaciones. Anuncio que soy libre en Cristo para relacionarme con el sexo opuesto y con mi propio sexo de la manera que tú estableciste. En el nombre de Jesús, amén.

Aborto

Señor, confieso que no fui guardiana y conservadora adecuada de la vida que me confiaste y reconozco eso como pecado. Gracias por tu perdón; por eso me puedo perdonar a mí misma. Reconozco que el bebé está ahora en tus manos cariñosas por toda la eternidad. En el nombre de Jesús, amén.

Tendencia suicida

Señor, renuncio a todo pensamiento y a todo intento que he hecho por acabar con mi vida o de dañarme. Renuncio a la mentira que la vida no tiene esperanzas y que puedo alcanzar la paz y la libertad quitándome la vida. Satanás es ladrón y viene a robar, matar y destruir. Elijo la vida en Cristo que dice que vino a darme vida y vida en abundancia. Te doy gracias por tu perdón que me permite perdonarme a mí mismo. Escojo creer que siempre hay esperanzas en Cristo. Te lo ruego en el nombre de Jesús. Amén.

(Véase Juan 10:10.)

Iniciativa personal y perfeccionismo

Señor, renuncio a la mentira de que mi dignidad depende de mi habilidad para realizar. Anuncio la verdad que mi identidad y sentido de valor personal se

encuentra en el... buscar la aprobación... y decido creer que... Cristo por su misericordia... creer la verdad... justicia, sino con... que ya no estoy... Cristo se hizo hombre... de la vida en Cristo... nuncio a luchar... Por tu gracia, Pa... te, andar por la... puesto que lo que... de Jesús, amén.

Desórdenes alimenticios

Señor, renuncio... persona dependiente... nuncio a cortar... do laxantes o sor... controlarme, de... piarme del mal... me limpia del p... prado por preci... Santo, pertenec... rificar a Dios e... que soy malo y... Gracias porque... nombre de Jesús.

Abuso de sustancias

Señor, confieso... (alcohol, tabaco... gales) con el pro... realidad, o par...

Confieso que he abusado de mi cuerpo y he programado mi mente de una manera dañina. Además, he apagado al Espíritu. Gracias por perdonarme. Renuncio a toda conexión o influencia satánica en mi vida por el mal uso de alimentos o de sustancias químicas. Pongo todas mis ansiedades en Cristo que me ama. Me comprometo a no ceder al abuso de las drogas, pero decido permitir que el Espíritu Santo me dirija y me dé poder. En el nombre de Jesús, amén.

Después de haber confesado todo pecado conocido, ora:

Señor, ahora confieso a ti estos pecados y por la sangre del Señor Jesús reclamo mi perdón y purificación. Cancelo todo espacio que los espíritus malos hayan logrado por mi participación voluntaria en el pecado. Te ruego esto en el nombre maravilloso de mi Señor y Salvador Jesucristo. Amén.

Paso 7: Maldiciones contra bendiciones

El paso siguiente hacia la libertad es renunciar a los pecados de tus antepasados y a las maldiciones que puedan haber puesto sobre ti grupos de personas engañadas y malas. Al dar los diez mandamientos, Dios dijo:

«No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos» (Éxodo 20:4-6).

Las iniquidades por las que renuncias a los pecados de tu nueva herencia espiritual de tus antepasados, pero debes estar alerta a los ataques de Satanás.

Debido a la caída de las fortalezas y debilidad de tu vida espiritual en que te enfrentas a la lucha de algo que te muestre específicamente a tu familia y haz la siguiente oración:

Amado Padre, perdona por favor mentalmente todos los pecados recibidos a través de tales influencias de Satanás como hijo de Dios.

A medida que el Señor te va familiar, haz una lista de ellos más adelante en el espacio que sigue:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Para andar libre de los pecados de tus antepasados y de toda maldición o cargas destinadas a ti, lee la siguiente declaración y haz en voz alta la siguiente oración. Recuerda, tienes toda la autoridad y protección que necesitas en Cristo para levantarte contra tales actividades.

Declaración

Aquí y ahora rechazo y me desligo de todos los pecados de mis antepasados. Específicamente renuncio a los pecados de (haz una lista de las esferas de pecados familiares que el Señor te haya revelado). Como quien ha sido ahora liberado del dominio de las tinieblas al reino del hijo de Dios, cancelo toda obra demoníaca que me haya sido traspasada de mi familia. Como crucificado y resucitado con Cristo Jesús y que ahora está sentado en los lugares celestiales, renuncio a toda tarea satánica que esté dirigida contra mí y contra mi ministerio. Cancele toda maldición que Satanás y sus obreros hayan puesto en mi contra. Anuncio a Satanás y a todas sus fuerzas que Cristo fue hecho maldición por mí cuando murió por mis pecados en la cruz. Rechazo cada una y todas las formas en que Satanás pueda reclamarme como posesión suya. Pertenezco al Señor Jesucristo que me compró con su sangre. Rechazo todo sacrificio de sangre por medio de los cuales Satanás pueda pretender que soy posesión suya. Me declaro plena y eternamente entregado y consagrado al Señor Jesucristo. Por la autoridad que tengo en Cristo, ahora ordeno a todo espíritu de la familia y a todo enemigo del Señor Jesucristo que influya sobre mí, que se aleje de mi presencia. Me consagro a mi Padre celestial para hacer su voluntad desde este día en adelante.

(véase Gálatas 3:13.)

Oración

*Amado Padre redimido de la es
Señor Jesucristo.
ñor de mi vida.
mento de justicia
glorificarte en m
nes de tu Espíritu
de mi mente pa
aceptable y perfe
nombre y por la
tado. Amén.*

Cómo mantener t

Aun después de ha
siete pasos, todavía po
nías que tratan de r
días o semanas más tar
tras continuas caminar
sistir al diablo y él hui

El diablo es atraíd
das por la basura. Si te
gares más apropiados
confiesa los pecados y
blo no tendrá lugar e

Entiende que una
terminadas. Hay que r
los pasos hacia la libe
siempre así?» Le dije
buena relación con D
como restablecer la b

Una víctima de h

Es como ser o
rrible persona o
perdía y deseab

Finalmente, llamé a la policía (una autoridad superior), ellos vinieron y sacaron al extraño. La persona llamó a la puerta tratando de volver a entrar, pero esta vez reconocí su voz y no le permití entrar.

¡Qué bello cuadro de ganar y conservar tu libertad en Cristo! Invocamos a Jesús la autoridad final, y Él saca al enemigo de nuestras almas y de nuestra vida.

Cómo conservar tu libertad

Hay que conservar la libertad. No podemos dejar de enfatizar esto. Has logrado una batalla muy importante en una guerra que está en desarrollo. La libertad será tuya mientras sigas eligiendo la verdad y te mantengas firme en la fuerza del Señor. Si estás consciente de las mentiras que has creído, renuncia a ellas y elige la verdad. Si afloran recuerdos nuevos y dolorosos, perdona a quienes te hieren. Si el Señor muestra otras esferas de pecado en tu vida, confíésalos con prontitud. Este instrumento te servirá como guía permanente para tratar lo que el Señor te señale. Algunas personas han hallado provechoso volver a pasar los «Pasos para la libertad en Cristo». Si lo haces, lee las instrucciones cuidadosamente.

Para estímulo y crecimiento te recomendamos otros libros: *Victoria sobre la oscuridad* (o la versión para jóvenes, *Emergiendo de la oscuridad*), *Caminando con libertad* (devocionario de seguimiento de 21 días), y *Viviendo libre en Cristo*. Para conservar tu libertad en Cristo, sugerimos con firmeza lo siguiente:

1. Participar en la comunión fraternal de una iglesia cariñosa donde puedas ser franco y honesto con los demás y donde se enseña la verdad de Dios con gracia.
2. Lee y medita en la Biblia diariamente. Memoriza versículos claves de «Pasos hacia la libertad en Cristo». Lee diariamente en voz alta la «Declaración de la verdad» (véase paso 2) y estudia los versículos mencionados.
3. Aprende a llevar todo pensamiento cautivo a la obediencia a Cristo. Asume la responsabilidad por tu vida

pensante. No chaza todas las mantente firme Dios en Cristo

4. No retrocedas... miento y acción... vuelves espíritu... andar en la ve... amigos de con... necer firme.
5. No esperes qu... ayudar, pero... gir la verdad
6. Dedicarte diari... una vida que... las siguientes... las palabras ve... libre para can

Oración y declaración

Amado Padre... Señor. Tu tiene... gracias porque... jarás ni me aba... deroso y sabio. L... dos tus caminos... do con Cristo y... do no amar al m... co la carne con

Gracias por... ruego que me... pueda decirle... pleta dependen... y contra todos... verdad de la P

digán mis sentimientos. Me niego a ser desalentado; tú eres el Dios de toda esperanza. Nada es difícil para ti. Tengo confianza en que satisfacerás todas mis necesidades mientras procure vivir de acuerdo con tu Palabra. Te doy gracias que puedo estar contento y vivir responsablemente por medio de Cristo que me fortalece. Ahora estoy firme contra Satanás y le ordeno que él y todos sus espíritus malos se aparten de mí. Decido ponerme toda la armadura de Dios a fin de estar firme contra todas las asechanzas del diablo. Someto mi cuerpo como sacrificio vivo y santo para Dios y decido renovar mi mente por la Palabra viva de Dios. Al hacerlo podré probar que la voluntad de Dios es buena, agradable y perfecta para mí. En el nombre de mi Señor y Salvador Jesucristo. Amén.

Oración al acostarse

Gracias, Señor que me has traído a tu familia y me has bendecido con bendiciones en los lugares celestiales en Cristo. Gracias por el tiempo de renovación y reposo por medio del sueño. Lo acepto como una de las bendiciones tuyas para tus hijo, y confío que guardarás mi mente y mi cuerpo durante el sueño.

Como he pensado en ti y en tu verdad durante el día, he decidido que esos buenos pensamientos continúen en mi mente mientras estoy dormido. Me entrego a ti para mi protección contra todo intento de ataque de Satanás y sus demonios durante mi sueño. Guarda mi mente de pesadillas. Renuncio a todo temor y echo toda mi ansiedad sobre ti como mi roca, mi fortaleza y mi castillo. Que tu paz esté en este lugar de reposo ahora. En el poderoso nombre de Jesucristo te lo ruego. Amén.

Oración para limpiar

Después de quitar voz alta esta oración e

Padre celestial la tierra. En tu todas las cosas p lugar para vivir seguridad espiri protección de t hijo de Dios, res tiales con Cristo clame espacio e des del pasado o que se vayan y las maldiciones Te pido, Padre en este lugar pa enemigo por en mí y mi familia en el nombre d

Oración por vivir en

Después de quitar tengas en posesión, p donde vives:

Te doy grac vivir y por ser r que apartes m como lugar de toda lealtad da ocupantes. Ren sobre esta habi dades de ocupa yo. Sobre la ba

coheredero con Cristo, que tiene toda potestad en el cielo y en la tierra, ordeno a todos los espíritus malignos que salgan de este lugar y no regresen jamás. Te ruego, Padre celestial, que pongas tu ángel custodio para protegerme mientras vivo aquí. En el poderoso nombre de Jesucristo te lo ruego. Amén.

Sigue caminando en la verdad que tu identidad y valor es por lo que eres en Cristo. Renueva tu mente con la verdad que tu *aceptación, seguridad y significación* están solamente en Cristo.

Te recomendamos que medites en las siguientes verdades diariamente, quizás leyendo toda la lista en voz alta, por la mañana y por la noche, durante las dos semanas siguientes. Piensa en lo que estás leyendo y que tu corazón se regocije en la verdad.

En Cristo

Renuncio a la mentira que soy rechazado, que no me aman, que soy sucio o doy vergüenza, porque en Cristo soy completamente aceptado. Dios dice...

Soy hijo de Dios (Juan 1:12)

Soy amigo de Cristo (Juan 15:5)

He sido justificado (Romanos 5:1)

Estoy unido con el Señor y soy un espíritu con Él
(1 Corintios 6:17)

He sido comprado por precio: pertenezco a Dios
(1 Corintios 6:19, 20)

Soy miembro del cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:27)

Soy santo, un santo (Efesios 1:1)

He sido adoptado como hijo de Dios (Efesios 1:5)

Tengo acceso directo a Dios por medio del Espíritu Santo
(Efesios 2:18)

He sido redimido y perdonado de todos mis pecados
(Colosenses 1:14)

Estoy completo en Cristo (Colosenses 2:10)

*Renuncio a la mentir
protección o que estoy a
tamente seguro. Dios dice...*

Para siempre estoy

Estoy seguro que te

Estoy libre de toda

No puedo ser sepa

He sido confirma

1:21, 22)

Confío en que la l

perfeccionada

Soy ciudadano del

Cristo en Dios

No he recibido el e

minio propio (

Puedo hallar grac

(Hebreos 4:16)

He nacido de Dios

*Renuncio a la men
samparado, porque en
Dios dice...*

Yo soy la sal de la

Soy un pámpano

vida (Juan 15:

Fui elegido y desig

(Juan 15:16)

Soy un testigo per

(Hechos 1:8)

Soy templo de Di

Soy ministro de re

Soy colaborador c

Estoy sentado con

Soy hecho de Dio

Tengo acceso a D

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece (Filipenses 4:13).

Yo no soy el gran Yo Soy, pero por la gracia de Dios soy lo que soy

(Véase Éxodo 3:14; Juan 8:24, 28, 58; 1 Corintios 15:10.)

La búsqueda del perdón

«Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel. De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante» (Mateo 5:23-26).

La motivación para la búsqueda del perdón

Mateo 5:23-26 es el pasaje clave para la búsqueda del perdón. Varios puntos de estos versículos son enfáticos. El que viene ante Dios para adorar por medio de su ofrenda *recuerda* que alguien tiene algo en su contra. El Espíritu Santo es quien le trae a la mente el mal que se hizo. Es necesario confesar a otras personas solo las acciones que les han herido. Si tuviste pensamientos de celo, codicia o enojo contra alguien y ellos nada saben al respecto, tales cosas deben confesarse solo a Dios.

La excepción a este principio se produce cuando hay que hacer restitución. Si robaste o rompiste algo, dañaste la reputación de alguien, y otras cosas por el estilo, necesitas ir a esa persona y hacer reparación, aun cuando esté inconsciente de lo que hiciste.

El proceso de la búsqueda del perdón

1. Escribe lo que hiciste mal y por qué lo hiciste.
2. Asegúrate que ya los perdonaste por algo que pudieran haberte hecho.

3. Piensa exactamente qué te gustaría de:
 - a. Calificar tu
 - b. Ser específico
 - c. No defenderte
 - d. No culpar a los demás y que no te pidan perdón
 - e. Tu confesión debe ser sincera y ellos te perdonarán
4. Busca el lugar apropiado para acercarte a la persona.
5. Pide perdón e inclínate tendiéndole cara a la persona *solo* cuando tu corazón está limpio.
6. A menos que necesites escribir una carta de disculpa a una persona ajena al caso (por ejemplo, una confesión): una carta no debe ser destruida.
7. Cuando hayas terminado, sé libre, sea que sea el día siguiente (Mateo 12:18).
8. Después del perdón, sé libre (Mateo 5:24).

Ayudar a

DESPUÉS DE HABER
ca de personas que hallaron
guntó:

—¿Es usted exorcista?

—No, no soy exorcista. No soy una
cosa como un exorcista. Soy un hermano.

A través de los años he conocido
personas que reciben sanación. No soy
yente consagrado, espejalmente. Solo
hacer lo que yo hago por las personas.
tos personales y espirituales. La liberación
tad en Cristo no requiere de un exorcista.
una aplicación fiel de la Palabra.

Nuestro ministerio es para todos. A tra-
vés de todo el mundo. El ministerio es
cómo puedes ayudar a las personas.
consejero, o un cristiano. El ministerio
está dispuesto a ser usado por las
un «ministerio de liberación». El ministerio
sonas hacia la libertad. El ministerio
rio lo ejercen laicos por el Espíritu Santo.

séguir en la esclavitud. La tragedia es que la mayoría de los ministerios de recuperación no hacen ninguna de las dos cosas.

3. *La confrontación con lo demoníaco debe considerarse como un encuentro con la verdad y no como un enfrentamiento de poderes.*

La verdad libera a las personas (Juan 8:32). No hay un solo versículo en la Biblia que nos instruya en la búsqueda del poder, porque como creyentes ya tenemos en Cristo todo el poder que necesitamos (Efesios 1:18, 19). El poder para la vida cristiana se encuentra en la verdad; el poder de Satanás es la mentira. Satanás no quiere que sepas de tu autoridad y poder como creyente en Cristo, porque su poder solo es eficaz en las tinieblas. Todas las tinieblas del mundo no pueden extinguir la luz de una vela. Los cristianos deben buscar la verdad porque ya tienen el poder y autoridad de hacer su voluntad. La verdad es lo que hace que un encuentro con Satanás sea eficaz porque su estrategia principal es el engaño. Las tácticas amedrentadoras tienen el objetivo de provocar una respuesta de temor. Cuando el temor controla al creyente, no lo controla el Espíritu de Dios y Satanás tiene la ventaja. Satanás teme que lo desenmascaren más que cualquiera otra cosa. Cuando llega la luz de la verdad, él y sus demonios, como cucarachas huyen hacia las tinieblas. Ha habido personas que me dicen que los demonios que los atormentan me temen. Si ayudas a alguien no permitas que ese tipo de mentira vaya a tu cabeza. Los demonios realmente tienen miedo a Dios y de verse expuestos a la *verdad*. También ha habido personas que me dicen que los demonios se ríen de mí. ¡Se burlaban de mis débiles esfuerzos! Esta es solo una estrategia de intimidación, cuyo propósito es ponernos a la defensiva y desanimar nuestros esfuerzos. Tan pronto como delates la estrategia, dejan de mofarse.

Yo hago todo lo que puedo para evitar que Satanás se manifieste y se glorifique por medio de una confrontación de poderes. Debemos glorificar a Dios permitiendo la manifestación de Su presencia. Dios hace todas las cosas «...*decentemente y con orden*» (1 Corintios 14:40). Si mantienes el control de todo el proceso, Dios es glorificado. Si pierdes el control, la gloria es para Satanás.

4. *El requisito principal es un carácter piadoso y la...*

La iglesia a veces supone que la iglesia es lo que autoriza según 2 Timoteo 2:24-26, el poder. Para ser instrumento en las manos de Él. El Señor debe ser bondadoso, pero otras palabras necesitamos. La verdad nos deja libres. Me gustaría estar en esclavitud no debido a la verdad sino a las mentiras que han...

La resolución de conflictos con la verdad y tiene que un ministerio se polarice terapéutico que no toma en cuenta y la responsabilidad personal porque no depende de algo externo, produce resultados positivos los que hacen las decisiones en vez de dejar que el pas...

Directrices para ayudar

El encuentro con la verdad es esencial que no requieren otros que ser compasivo, no juzgar, un buen oidor, capaz de responder «*Al que responde palabra*» (Proverbios 18:13). Por lo tanto, sería antes que intentes resolver el problema, no puedes saber la...

1. Reúne los antecedentes

Si es posible, que una persona sea Personal Confidencial (véase el capítulo de consejería. En las iglesias, el consejero y en lugar...

Tienes permiso para copiar el inventario o adaptarlo para tu uso. Mucha gente, sin embargo, no dará por escrito cierta información confidencial.

Primero debes obtener una breve historia familiar de la persona. ¿Qué experiencia religiosa tuvieron sus padres o abuelos? ¿Estuvieron involucrados en el ocultismo o en religiones falsas? ¿Había armonía en sus hogares? ¿Ha habido algún divorcio o problemas de infidelidad en la historia familiar? Familias disfuncionales generan falsas creencias. Por ejemplo, muchos niños se culpan a sí mismos por el divorcio de sus padres. Otros abrigan amargura contra sus padres a lo largo de muchos años por algo que ocurrió en el hogar.

Tienes que averiguar si la familia tiene antecedentes de alcoholismo, drogadicción o adicción sexual. ¿Hay antecedentes de enfermedad mental en la familia? ¿Qué tipo de ejercicios o hábitos de alimentación han caracterizado a la familia? ¿Cuál ha sido el clima moral del hogar?

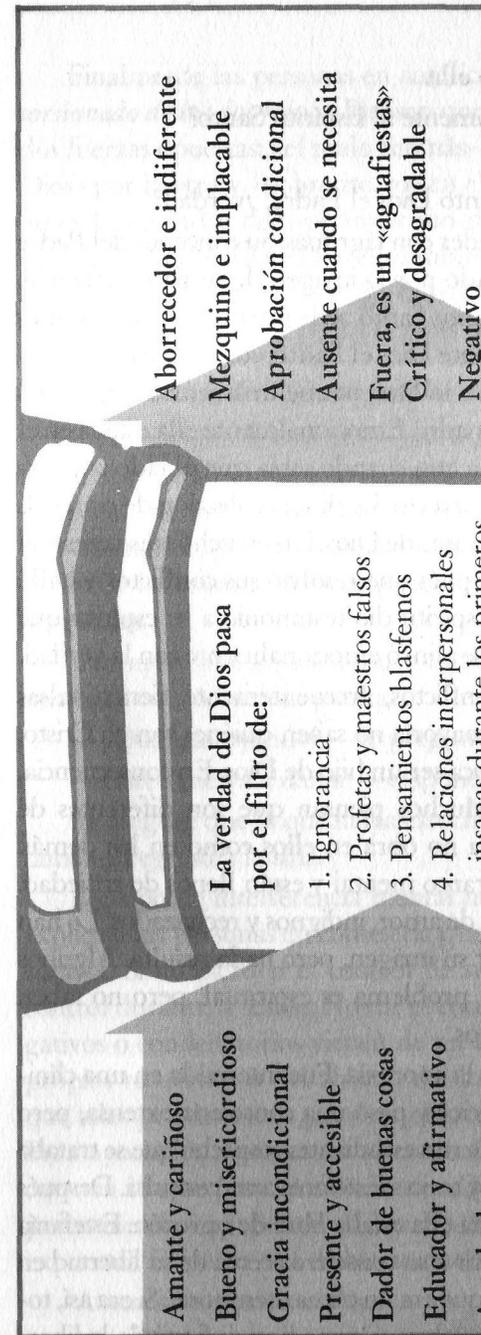
A fin de conocer su historia, pido a las personas a quienes ayudo, que me cuenten experiencias de su niñez y en la escuela. No tratas de resolver algo al oír su historia personal y familiar. El propósito es entender lo que les ha ocurrido y lo que pueda haberles provocado ciertas creencias. Los detalles íntimos saldrán cuando los conduzcas a través de los pasos. El *Inventario Personal Confidencial*, dará importante información acerca de su vida física, mental, emocional y espiritual.

2. Determina las creencias falsas

La mayoría de las personas atrapadas en un conflicto espiritual han tergiversado el concepto de Dios. En la figura 14 a, los conceptos verdaderos de Dios del lado izquierdo han sido tergiversados por una cantidad de experiencias negativas que resultan en falsos conceptos de Dios.

La esposa de un pastor me contó acerca de su hogar rígidamente dominado por una madre exigente. El padre era un pelele que solo sabía no interrumpir las agresiones de la madre contra la hija. Cuando llevábamos treinta minutos de sesión le pregunté:

—Amas a Jesús, ¿verdad?



—Ah, sí—respondió ella.

—Y ¿amas verdaderamente al Espíritu Santo?

—Sí, lo amo.

—Pero no te gusta tanto Dios el Padre, ¿verdad?

Ella solo pudo responder con lágrimas. Su concepto del Padre celestial estaba distorsionado por la imagen de su padre terrenal. Concebía a Jesús y al Espíritu Santo activamente comprometidos con su vida, pero en su mente Dios el Padre, como su padre terrenal, solo se sentaba pasiva e indiferentemente mientras ella sufría los abusos verbales de su madre. Emocionalmente ella estaba en el lado derecho del diagrama aun cuando sabía que el lado izquierdo era el teológicamente correcto. Le di una colección de cintas de A. W. Toser sobre los atributos de Dios. Las escuchó tres veces y el impacto fue cero. Pero después que resolvió sus conflictos y halló su libertad en Cristo, el Espíritu dio testimonio a su espíritu que era hija de su Padre y ella se alineó emocionalmente con la verdad.

Las personas con conflictos, frecuentemente tienen falsas creencias acerca de sí. La mayoría no saben quiénes son en Cristo, no entienden lo que significa ser un hijo de Dios. En consecuencia, dudan de su salvación. Muchos piensan que son diferentes de otros, que la vida cristiana no obra en ellos como en los demás. Algunos sienten un quebranto mental y están llenos de ansiedad. Casi todos se sienten faltos de amor, indignos y rechazados. Lo han tratado todo para mejorar su imagen, pero nada resulta. Algunos llegan a sospechar que el problema es espiritual, pero no saben cómo resolver sus conflictos.

Estefanía luchaba con la anorexia. Fue internada en una clínica de desórdenes alimenticios y pasó una consejería extensa, pero con poco resultado. Uno de mis estudiantes sospechó que se trataba de un problema espiritual y trajo a Estefanía a mi consulta. Después de dos sesiones de consejería ella estaba libre de opresión. Estefanía regresó a la clínica para decir a su consejero acerca de su libertad en Cristo. El consejero le dijo que era un clímax temporal. Si era así, todavía Estefanía está en la cumbre, porque hoy disfruta de la libertad en Cristo mientras sirve al Señor en el campo misionero.

Finalmente las per
torsionado de los dos re
 dos fuerzas opuestas: «
 Dios» por la otra y «pe
 no es la verdad y tale
 creen. Esta es la verdad
 nisciente. Satanás es el
 Cristo, sentados con Él

3. Trata con el individuo

En el caso de algu
 sente, es más real y po
 sonas generalmente o
 ven constantemente e
 vayan de las sesiones
 vergüenza.

Una apreciada señ
 mente se volvió hacia

—¿Qué está oyen

—Usted me va a

Le aseguré que lo
 tamente regresó a la s

Ese tipo de interfr
 explico a las personas
 control. Si no pierden
 control durante la sesi
 gativos o condenatori
 propios recuerdos o c
 que tales pensamientos
 Para ayudarles a con
 cuenten lo que pasa c
 pensamientos engaño
 expuestas. El poder d

A veces las perso
 razones. Primero, si p
 un cliente oye voces, l

cristianos no consideran las voces demoníacas. Todos sabemos lo que ocurre enseguida. Al paciente se le da un calificativo psicológico y una receta médica. Al comprender esto, la persona en problemas puede contar lo que les ha ocurrido a ellos, pero serán reacios a contar lo que les ocurre en su interior. Segundo, esas voces pueden ser intimidantes. Pueden ser amenazas de dañar al paciente, al consejero o a los familiares y amigos del paciente.

Por eso debes mirar cuidadosamente al paciente a los ojos durante la consejería. Si se ponen escurridizos, o vidriosos, o recorren el salón, detén lo que estás haciendo y pídeles que te cuenten lo que pasa en su interior. Si no prestas atención, perderás el control sobre la sesión. Cuando veo que la persona lucha de veras, puedo hacerles salir a dar un paseo. Quiero que sepan que tienen que hacer una decisión y que pueden ejercer su voluntad.

Las personas altamente subjetivas tienen un pensamiento y actúan según ese pensamiento. Viven como si no tuvieran voluntad. Les digo «Si tienes un pensamiento, cuéntame». Para algunas personas esto es revolucionario. Las personas altamente subjetivas son las más difíciles de ayudar, porque nunca han asumido realmente la responsabilidad por sus pensamientos.

A fin de ayudar a conservar el control durante la sesión de consejería, los *Pasos hacia la libertad* comienzan con una oración y declaración muy específica. Si las personas a quienes ayudas han hecho una declaración de fe en Dios, Satanás no puede tocarlos porque no tiene autoridad sobre ellos.

Nunca toco a la persona en una cita de liberación y te advierto que tú tampoco lo hagas. Esto es difícil para mí porque por naturaleza soy bueno para dar abrazos. Pero mientras la persona no sea libre, las fuerzas demoníacas en ellas, serán repelidas por el Espíritu Santo que está en ti. Típicamente no podrás acercarte demasiado a una persona endemoniada. Yo le toqué el brazo a una mujer para llamarle la atención y ella después me dijo que sintió como si la hubieran violado.

Nunca trato de refrenar físicamente a una persona, porque las armas de nuestra milicia no son carnales (2 Corintios 10:3, 4). Si salen corriendo de mi oficina, los dejo ir. Espero, oro, e invariablemente

vuelven, normalmente en sus mentes ni trataré de controlarlos.

Si una persona a la que estás ayudando está fuertemente comprometida con Satanás, habrá una gran oposición. El paso a la libertad puede haber sido muy difícil. Han adorado a Satanás. También han pasado por el mismo, porque Satanás es muy fuerte. Pero al pasar a través de tales experiencias espirituales no es el único propósito. El propósito es evitar las víctimas de abusos rituales. La liberación es la liberación de la adoración de carne y de la adoración de Dios. El temor de Dios” (2 Corintios 10:3, 4). Los que se han fracturado de Dios y de la vida, necesitan mucho amor y aceptación comprensiva. Pablo resumió esto así:

«Por lo cual, te aconsejo que, según la misericordia de Dios, que nos ha dado a nosotros, antes bien, andemos en la obra de Dios, sino en la obra de los hombres, recomendándonos a nosotros mismos como sabios de Dios. Pero si nos recomendamos como sabios, entre los que no son sabios, los cuales el dios de este mundo los hace incrédulos, para que no vean la gloria del evangelio de Cristo, que es la gloria de Dios».

4. Guíalos a través de la liberación

Hace años llegué a un punto en el que resistir al diablo no puede ser suficiente para algunos de nosotros inteligentes; pero no creo que sea suficiente para los que no son inteligentes. Los que pierden la vida por el plan de la vida simple de las criaturas o

Piénsalo de esta forma, imagina que estás perdido, sin esperanzas en un laberinto. ¿Desearías un laberintólogo que te explicara todas las complicaciones del laberinto y te enseñara habilidades para sobrevivir en el laberinto? ¿Desearías que un predicador legalista sin remedio te llamara estúpido por perderte en el laberinto? No. Creo que desearías conocer el camino, la verdad y la vida. Los caminos para volver a Dios pueden ser así de numerosos. Hay millones de caminos para pecar, pero uno de ellos ya vale por todos los pecados. Puedes haber sufrido abusos de un millar de maneras diferentes, pero por tu salud necesitas perdonar al abusador.

De la misma manera, hay uno solo que te libera: Cristo. Los pasos hacia la libertad no te liberan; son solo un instrumento que puede ser bien o mal usado. Lo que te libera es la respuesta que das a Cristo en arrepentimiento y fe. Muchas personas pueden seguir los pasos y lo hacen por su propia cuenta. El proceso es exclusivo para cada persona, porque quien está orando es uno que necesita la ayuda y esa persona ora al único que puede ayudarle.

En el caso de las citas de liberación, a menudo incluimos un compañero de oración (muchas veces hacemos esto con el propósito de dar preparación a otros). Necesariamente suelo tratar a solas con la persona que estoy aconsejando y la verdad aún las hace libres. Sin embargo, siempre trato que haya una tercera parte presente cuando la persona que aconsejo es del otro sexo.

Al comenzar la sesión, la persona tiene una copia de los Pasos, al igual que yo. A medida que avanzamos, explico lo que va a hacer y por qué lo hace. Trato de pasar los siete pasos con cada persona en una sola sesión.

Quizás la persona no necesite pasar por cada paso, pero prefiero hacerlo por amor a ellos. Hago que lean cada oración y afirmación doctrinal en voz alta. Con optimismo ellos conversarán de cualquier oposición mental o incomodidad física. Cuando lo hacen, les doy las gracias por habérmelo contado. Una vez reconocidas estas cosas, simplemente avanzo. En la mayoría de los casos hay muy poca oposición, si la hay, esto ocurre en los primeros dos pasos.

El más importante de los pasos es el que trata la falta de perdón. Cada persona que he aconsejado, tiene que perdonar a una o

a varias personas. Creo que la puerta de acceso más amplia es que una persona perdone a una persona sea libre del pasado como un cautivo, solo para compr

Cuando estas personas se refieren a quien deben perdonar, dicen «ninguno». En este caso les viene a la mente en esos momentos varios nombres y yo les digo a quien hablo se sorprendo de su memoria (y no es raro que estén en el proceso de per

Les explico lo que los puntos esenciales están en una lista de nombres que añaden a tales personas. El proceso te una cuestión entre ellas con las personas perdon

Se encuentra muy difícil. En el paso seis siempre se para. Es sorprendente que sexual en la esclavitud de otros, le animo a que lea que entienda cómo ayu

En la mayoría de los casos, se reduce antes de la declaración han terminado, generalmente cómodamente y cierre su mente? ¿Está en silencio? responden con una sonrisa «mi mente». A los que les viene a la mente la declaración del paso dos, les pido creer la facilidad con que se da. El rostro de muchas personas muestra que los animo a

Una cosa es lograr la libertad en Cristo y otra permanecer libre. Pablo dice en Gálatas 5:1: «*Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud*». Los pasos incluyen varias sugerencias que ayudarán a las personas a conservar su libertad en Cristo (También hemos preparado un devocionario de 21 días titulado *Caminando con libertad* (Editorial Unilit), que recomendamos lo trabajen en forma completa. Cada tercer día repiten uno de los pasos. Esto ayuda a reforzar lo que han hecho).

Circunstancias especiales para buscar liberación

Muchas veces me han preguntado si los niños pequeños pueden ser atacados. La respuesta es sí. Si te preocupan tus hijos, te invito a leer *La seducción de nuestros hijos* (Editorial Unilit) o *Protección espiritual para sus hijos* (Editorial Unilit). El segundo libro tiene pasos graduados por edades para niños; lo escribí con Pete y Sue Vander Hook. Pete es pastor de la Iglesia Evangélica Libre; él y Sue parecían estar haciéndolo todo bien, cuando repentinamente sus hijos comenzaron a sufrir graves ataques espirituales. Al buscar una respuesta acerca de los ataques a sus hijos llegaron a la libertad de ellos mismos y de muchos otros en su iglesia.

Debo mencionar dos libros más. *Cómo guiar a los adolescentes hacia la libertad en Cristo* (Unilit), del que soy autor con Rich Miller. Es para padres y ministros juveniles. Los pasos para la liberación de tu iglesia, tu matrimonio, y los pasos graduados para nuestra edad, se encuentran en un volumen titulado *Ministering the Steps to Freedom in Christ* (Regal Books). Cada paso se puede fotocopiar para uso en la iglesia o para un ministerio privado.

He recibido varios llamados de personas que dicen que sus hogares están plagados de espíritus malignos. Generalmente este tipo de conflictos espirituales es más de naturaleza personal que geográfica, pero a veces puede haber problemas en un hogar, como resultado de actividades malas que allí se practicaban. Si la casa o lugar te pertenecen, renuncia a toda actividad que haya habido antes de comprar la propiedad y conságrala al Señor. Hacer esto es ser buen mayordomo de lo que Dios ha encomendado a tu cuidado.

QUERIDO LECTOR
una guerra en que ven
de la Vida del Cordero
Cristo y la libertad de
se ha logrado. Todo lo
un buen administrador

Quiero terminar con
Cindy había asistido a
lente cristiano, pero un
su matrimonio. Primer
ninos de Cindy. Ante
menzó a tener horrib
siendo pequeña. Se son
obtener una victoria r
cias adicionales de abu

Desesperada, Cin
mente a mi puerta. T
ella en una larga sesió
nas después recibí la s

A

¡AYUDA

Inventario Cognoscitivo

I. Información personal

Nombre _____

Teléfono _____

Dirección _____

Iglesia (donde es miembro) _____

Escuelas donde estudió _____

Estudios completados
grados académicos obtenidos _____

Estado civil _____

¿Primer matrimonio? _____

Vocación:

Presente _____

Pasada _____

II. Historia familiar

A. Religión

1. Hasta donde sea posible, indique la religión de sus padres, abuelos, tíos, etc. Si alguno de ellos fue ocultista, sectario, espiritista, etc., use la lista de religiones en el apéndice y indique ha

2. Explique brevemente la experiencia cristiana de sus padres (¿eran cristianos y profesaban el cristianismo?)

B. Estado matrimonial

1. Sus padres, ¿están casados o divorciados en la actualidad? Explique
2. ¿Hubo una sensación de seguridad y armonía en su hogar durante los primeros doce años de su vida?
3. ¿Era su padre el jefe evidente del hogar, o había una inversión de roles en que la madre gobernaba el hogar? Explique
4. ¿Cómo trataba su padre a su madre?
5. Hasta donde alcanza su conocimiento, ¿alguno de sus padres o abuelos estuvo comprometido en un adulterio?

C. Salud

1. ¿Hay algún problema de adicción en su familia? (alcohol, drogas, u otros)
2. ¿Hay antecedentes de enfermedades mentales?

3. ¿Hay antecedentes de enfermedades físicas en su familia? (Encierre un círculo en la respuesta)

- tuberculosis (T)
- diabetes
- úlceras
- enfermedad del corazón
- cáncer
- problemas glandulares
- otras
4. ¿Cómo describiría su estilo de vida?
 - a) la dieta
 - b) el ejercicio
 - c) el descanso

D. ¿Eran sus padres religiosos?

III. Antecedentes personales

A. Física

1. Describa sus hábitos de alimentación: ¿poco nutritivos, balanceada, etc.
2. ¿Tiene adicciones a alcohol, drogas, etc.
3. ¿Está usted tomando medicamentos físicos o psicológicos?

4. ¿Tiene problemas para dormir? ¿Sufre de pesadillas o perturbaciones constantes?
5. Su programa actual ¿le deja períodos regulares de descanso y relajación?
6. ¿Es usted adoptado?
7. ¿Ha sido castigado físicamente o molestado sexualmente? Explique.

B. Mental

1. ¿Con cuál de las siguientes molestias ha luchado en el pasado o lucha en el presente? (por favor marque)

<input type="checkbox"/> Ilusiones	<input type="checkbox"/> Complejo de inferioridad
<input type="checkbox"/> Preocupaciones	<input type="checkbox"/> Fantasías
<input type="checkbox"/> Inseguridad	<input type="checkbox"/> Pensamientos compulsivos
<input type="checkbox"/> Dolores de cabeza	<input type="checkbox"/> Pensamientos lujuriosos
<input type="checkbox"/> Sensación de incapacidad	<input type="checkbox"/> Dudas
<input type="checkbox"/> Pensamientos obsesivos	<input type="checkbox"/> Pensamientos blasfemos
<input type="checkbox"/> Vértigos	
2. ¿Pasa mucho tiempo deseando ser otra persona o con la fantasía de ser otra persona? ¿Se imagina que vive en otro tiempo, en otro lugar, o bajo diferentes circunstancias? Explique.

3. ¿Cuántas horas trabaja de sus cinco p...
4. ¿Cuántas horas lee principalmente...
5. ¿Se considera o ver lo bueno o...
6. ¿Ha pensado q mor de esa pos...
7. ¿Tiene regular ¿Dónde y cuán...
8. ¿Encuentra dif...
9. Cuando asiste ¿se siente plag tipo de hostiga...
10. ¿Escucha muc más disfruta?

C. Emocional

1. ¿Con cuál de (encierre con u frustración

ansiedad	depresión
amargura	odio
indignidad	temor de la muerte
temor de perder la mente	temor de ser dañado
miedo a los hombres	miedo al fracaso
miedo a Satanás	

2. ¿Cuáles de las emociones de la lista de arriba usted considera pecaminosas? ¿Por qué?
3. Acerca de sus emociones, positivas o negativas, ¿cuál de las siguientes lo describe mejor? (por favor, marque).
 - Expreso rápidamente mis emociones
 - Expreso algunas de mis emociones, pero no todas
 - Reconozco mis emociones, pero me reservo la expresión de ellas
 - Tiendo a suprimir las emociones
 - Encuentro más seguro no expresar lo que siento
 - Tiendo a desechar lo que siento puesto que no puedo confiar en mis sentimientos
 - Las niego consciente o inconscientemente; es demasiado penoso tratarlas
4. ¿Conoce en la actualidad a alguien con quién sería emocionalmente honesto (usted le diría a esa persona cómo siente exactamente acerca de sí, de su vida y sobre otras personas)?
5. ¿Qué importancia tiene que seamos emocionalmente honestos delante de Dios? ¿Siente que lo es? Explique.

IV. Antecedentes espirituales

- A. Si muriera esta noche ¿qué le gustaría hacer?
 1. ¿Qué le gustaría hacer en el cielo, y Él le permitiría hacer?
 2. ¿Qué le gustaría hacer en la tierra?
- B. Supongamos que usted fuera a morir esta noche y que Él le permitiera entrar en el cielo. ¿Qué le gustaría hacer allí?
 1. ¿Tiene usted alguna pregunta que hacerle a Él?
 2. ¿Cuándo lo vería Él de nuevo?
 3. ¿Cómo sabe que Él lo verá de nuevo?
- C. Primera de Juan 1:1-3. ¿Qué le gusta de esta vida eterna; y esta vida eterna es la vida que comienza cuando usted muere?
 1. ¿Tiene usted alguna pregunta que hacerle a Él?
 2. ¿Cuándo lo vería Él de nuevo?
 3. ¿Cómo sabe que Él lo verá de nuevo?
- D. ¿Está usted planeando ir a la escuela o al trabajo después de morir? ¿Por qué?
- E. ¿Disfruta en la actualidad leer la Biblia? Si es así, ¿cómo? ¿Cuánto tiempo le toma leerla? ¿Qué le gusta de ella?
- F. ¿Está usted buscando a alguien que enseñe la Biblia? ¿Tiene usted algún talento o dinero que pueda usar para ayudar a alguien?

Capítulo 1. No tienes que

1. Conversación con el doctor [?], Theological Divinity School, De [?]

Capítulo 3. Tienes derecho

1. Neil Anderson, *Living Faith* (1993).

Capítulo 4. Puedes ganar

1. F. F. Bruce, *Commentary* (Eerdmans, 1954), p. 114.
2. Ernst Haenchen, *The Acts of the Apostles* (1971), p. 237.
3. Lutero, *Table Talk*, IV, dónimo Joseph Tourme (Knopf, 1929), pp. 147, 148.
4. Coulange (Tourme), p. 147.
5. David Powlison, *Power* (Grand Rapids, Michigan).
6. Thomas Brooks, *Precious Blood* (Pennsylvania: Banner of Truth).

Capítulo 6. Jesús te tiene

1. Jessie Penn-Lewis, *War* (Lowe, Ltda., 1973).
2. Theodore Epp, *Praying* (Broadcast, 1965), p. 98.
3. C. Fred Dickason, *Demons* (Press, 1987), p. 255.

Capítulo 7. Manipulación de espíritus

1. C. S. Lewis, *The Screwtape Letters* (publicado en la década del 60 como *Cartas a un diablo novato*) (Old Tappan, NJ: Fleming H. Revell, 1978).
2. Según cita de Michael Scanlan, T.O.R., y Randall J. Cirner, *Deliverance from Evil Spirits* (Ann Arbor, MI: Servant Books, 1980), p. 16.
3. citado por Everett Ferguson, *Demonology of the Early Christian World*, Symposium Series, vol. 12 (Nueva York: Edwin Mellen Press, 1984), p. 118.

Capítulo 8. La seducción del conocimiento y el poder

1. Neil T. Anderson y Steve Russo, *The Seduction of Our Children* (Eugene, Oregon: Harvest House, 1991), pp. 34, 39.

Capítulo 11. El peligro del engaño

1. Según cita de Martin Wells Knapp, *Impressions* (Wheaton, IL: Tyndale House, 1984), p. 14-15.

Capítulo 12. El peligro de perder el control

1. Merrill Unger, *What Demons Can Do to Saints* (Chicago: Moody Press, 1977), p. 51.
2. Ibid.

Rompiendo las cadenas

Abraham	Anticristo(s)
Abraham	Ananías y Safira
hija de, con problemas	[Hechos 5:1-4,5,10]
espirituales [Lucas 13:10-18] 63, 187-188
. 184	¿Eran cristianos?
Acceso	[Hechos 4:32; 5:11]
a lugares celestiales (libre) 187-188
. 153	llenos del engaños de Satanás
Aconsejado	[Hechos 5:3]
compartiendo lo que sucede en 188
sus mentes	Responsabilidad de resistir el
. 255-256	control [Hechos 5:4,9]
darse cuenta del pensamiento que 188
viene de Satanás	Andar
[Romanos 7:22]	de acuerdo al Espíritu
. 64-66 152-153
darse cuenta que creer en la	en la luz, por el Espíritu
verdad es una decisión	[Gálatas 5:25; Juan 1:7]
. 248-249 206, 215
y los pasos hacia la libertad	Anorexia
dichos en alta voz 143
. 195, 258	Ansiedad
Acusación 86-88
<i>ver a Satanás como "acusador"</i>	presa fácil [1 Pedro 5:6-9]
versus a la convicción del 186-187
Espíritu Santo	Antepasados
[2 Corintios 7:9,10; 232-235
1 Juan 1:9]	cancelar iniquidades y obras
. 153-155	demoníacas que influyen a mi
falsa (la <i>Historia de Daniela</i>)	vida y que han venido a través
. 156-158	de
ocupación continua de Satanás 233-234
[Apocalipsis 12:10]	rechazar y me desligo de todo
. 155	pecado
Adivinación 234
pecado de Saúl	transferencia de posesión
[1 Samuel 15:23; 16:14] 234
. 128	Anticristo(s)
Amargura	[I Juan 2:18]
a diferencia al perdón 177
. 216-219	<i>ver también falso Cristo</i>

Armadura de Dios

Armadura de Dios

 protección de Dios

 [Romanos 13:14;

 Efesios 4:30]

 91-99, 185,

Armas

ver Guerra/Batalla

 [2 Corintios 10:4]

Arrogancia

 antes de tropezar

 [Proverbios 16:18]

ARS (Abuso de Ritual Sat)

 buscando ayuda

 203

Astrología

 [2 Reyes 1:3]

 124

Ataques

ver Demoníaco/Demonio

 las personas y los falsos

 conceptos

 25

 tratar con el individuo y

 los demonios

 249-250, 25

Atributos de Dios

 omnipotente, omnipres

 omnisciente

Autoengaño

 cuando nos creemos sal

 [Proverbios 3:5-6;

 Romanos 1:22;

 1 Corintios 2:16; 3:1

 cuando oímos la Palab

 no la hacemos [Sant

 1 Pedro 1:13]

 1

 cuando pensamos que

 injustos heredarán e

 Dios [1 Corintios 6:

Ayudando/Ayudantes

- de Satán [Lucas 4:6]
 110-111
- del creyente [Efesios 1]
 76-84
- desarmadas por Cristo
 [Colosenses 2:15]
 214
- desprecian—falsos maestros
 [2 Pedro 2:10] 176
- el mismo hoy [Marcos 3:14, 15;
 Efesios 1:3-13, 18-20]
 80-81
- humana, rebelión contra
 219-222
- la fuente [Efesios 1:19-23]
 81-82
- Ayudando/Ayudantes**
ver Servicio
- Directrices para ayudar a otros a
 hallar su libertad
 251-260
- requisito para
 [2 Timoteo 2:24-26]
 250-251
- usando los evangelios
 [Mateo 23:18; 19:16-17;
 Colosenses 2:15]
 246-248
- y éxito depende de cooperación
 [Mateo 9:29]
 255-257
- Batalla**
- Beekman, Sharon
 109-110
- por la mente [1 Corintios 21:1;
 Juan 8:32; 13:2; Hechos 5:3;
 Romanos 7:23; 8:5-7; 2
 Corintios 10:3-5; 5:17; 11:3]
 67-71
- Beekman, Sharon
 109-110
- por la mente [1 Corintios 21:1;
 Juan 8:32; 13:2; Hechos 5:3;

Cautivo

- Romanos 7:23; 8:5-7; 2
 Corintios 10:3-5; 5:17; 11:3]
 67-71
- Bendición**
 versus la maldición
 232-235
- Biblia**
 palabra de Dios es verdad
 213
- obedecer las Escrituras
 [1 Corintios 14:39]
 168
- única norma de autoridad
 [2 Timoteo 3:15-17]
 215
- Bulimia**
 144
- Calzado de paz**
ver Armadura de Dios
ver Paz
- Carne, La**
ver Lujuria
ver Victoria
 crucificando [Gálatas 5:24]
 153
- no confiar en la carne
 [Filipenses 3:3]
 214, 222
- no hacer provisión para su lujuria
 [Romanos 13:14; Efesios 4:27;
 Santiago 4:1;
 1 Pedro 2:11; 5:8]
 226
- tentación continua de
 59-61, 134
- versus las armas de guerra
 [2 Corintios 10:4]
 214
- Cautivo**
ver Libre/Libertad
 tomar cada pensamiento
 71, 153, 215

Cielos/Lugares celestiales

Cielos/Lugares celestiales

- batalla espiritual en
 31
- corte [Romanos 8:33-34]
 150-153
- creyentes sentados en
 [Efesios 2:6]
 214
- Jesús tiene toda autoridad en
 [Mateo 28:18]
 215
- libre acceso
 153
- Cindy**
 261-263
- Comer**
 [Mateo 5:6; 1 Timoteo 4:1, 3]
 142-144
- Compromiso**
ver también Humildad; Orgullo
 oración para vivir humildemente
 ante Dios
 222
- Conceptos**
 conceptos de Dios y conceptos de
 sí mismo en las víctimas de
 abusos rituales
 257
- falsos para las personas en
 conflicto
 254-255
- falsos, de Dios
 252-255
- verdaderos
 252-254
- Confesión**
 buscar limpieza y libertad
 [Gálatas 5:1; 1 Juan 1:9]
 226
- oración para perdonar
 [Romanos 2:4]
 216

Consejero(s)	Creyentes
y perdón 217-218	versus pecado [1 Juan 2:12-14] 136-137
Consejero(s)	Creencia
<i>ver aconsejado</i>	falsa 252-255
<i>ver Guía para ayudar a otros</i>	y libertad 84-85
oración para comenzar los pasos hacia la libertad 258	Creyentes
y actividad demoníaca 255-257	armas de guerra para [2 Corintios 10:4] 214
y tocar o refrenar a una persona endemoniada [2 Corintios 10:3, 4] 255	Cristo murió por [Romanos 5:8] 214
y víctimas de abusos rituales satánicos 257	deben perdonar para ser libres 217-218
Control	derecho y capacidad [1 Samuel 17:26; Mateo 28:18; Gálatas 5:1; Filipenses 3:3] 77-78
habilidad de Satanás y el creyente [Gálatas 5:1] 110-111	hijos de Dios [1 Juan 3:1-3] 214
demoníaco—vulnerabilidad espiritual 181-188	liberado por la verdad [1 Juan 1:7] 215
entregar a Satanás (Pedro) [Lucas 22:331-34] 184-185	negarse a sí mismo [Romanos 12:10; Filipenses 2:3] 222-224
y a Ananías y a Safira les faltó [Hechos 5:4,9] 187-188	negarse a sí mismo, tomar la cruz diariamente y seguir al Señor [Mateo 16:24] 39-40
Coraza de justicia	perdón entre el creyente y Dios 216
<i>ver Armadura de Dios</i>	permanecer en Cristo 214
<i>ver justicia</i>	posesión, autoridad, protección [Efesios 1] 43-45, 46-53
Corrupción	no pueden hacer nada separados de Cristo [Juan 15:5] 214
mala compañía [1 Corintios 15:33] 166-167	
Crecimiento	
..... 10-12	
modelo de 163-164	

Crisis
redención, perdón de pecados [Colosenses 1:13, 14] 214
salvos por gracia [Efesios 2:18] 214
Satanás, su capacidad de control [Gálatas 5:1] 110-111
sentado en lugares celestiales [Efesios 2:6] 214
son miembros del cuerpo de Cristo [Efesios 1:19-23] 215
tener fortaleza en el Señor [Efesios 6:10] 214
tomando cautivo todo pensamiento [2 Corintios 10:5] 71, 153, 215
vivos en Cristo 27
y la carne [Filipenses 3:3] 214
y liberado de la oscuridad [Colosenses 1:13, 14] 214
y ponerse la armadura de Dios [Efesios 6:10-20] 214
Satanás y sus demonios están sujetos a [Efesios 1:19-23] 215
Crisis
de la voluntad (perdón) [Romanos 12:19] 217
Cristianos
actividad demoníaca 22-23

Rompiendo las cadenas

Dependencia	Dios
doctrina de [1 Timoteo 4:1]	victimas de abusos rituales 257
enfermedad mental 20-21, 64-67	y consejero de víctimas de abusos rituales 257
engaño 161-162	y cristiano 22
esclava poseída [Hechos 16:16-18] 131	Dependencia [Romanos 13:1-7; Efesios 5:21] 87
Gadareno endemoniado 22	Diablo <i>ver Satanás</i>
influyen [Lucas 8; 2 Corintios 14, 15] 22-23	Dickason, Fred 102
influyen ciertos territorios 239, 260	Dios <i>ver Armadura de Dios</i> <i>ver Atributos de Dios</i> <i>ver Espíritu Santo</i> <i>ver Espíritu Santo</i> <i>ver Jesús Cristo</i> <i>ver Protección</i> <i>ver Reino de Dios</i> <i>ver Trinidad</i> <i>ver Voluntad de Dios</i> Creador [Isaías 43:1, 7, 21; Revelación 4:11; 5:9-10] 219
interfieren 116-118	falso concepto de 209-210, 252-254
lógica [Santiago 3:14-16] 185	necesidad humana de 216
los niños no pueden caer bajo ataque 260	rebelión en contra 219-220
personalidad de [Mateo 8:28-34; 2 Corintios 5:9; Efesios 6:12; 1 Timoteo 4:1] 113-116	revelación [Juan 8:31-32; 17:17; Efesios 6:14] 176
posesión demoníaca" —terminología 182-183	someterse a 99
posesión y el cristiano 182-183	Sustentador 214
procedimientos en consejería 248-250, 255-257	
todos son mentirosos [Juan 8:44] 249	
Unger, Merrill —libro <i>What Demons Can Do to Saint</i> 182	
uso de, para el proposito de Dios [Isaías 10:5,6] 128-129	

Índice temático

Directrices para ayudar a otros a hallar su libertad	Egoísmo
un verdadero y vivo [Éxodo 20:2-3] 214	cu
y el perdón a los creyentes 216-217	
Directrices para ayudar a otros a hallar su libertad 251-260	raí
determina las creencias falsas 252-255	ren
reúne los antecedentes 251-252	
Discípulo orgullo de [Lucas 22:24-30] 155	Egoís
Discernimiento del engaño 173-177	ren
definición: diakrino (griego) [1 Corintios 12:10] 174	
falsificación de Satán para 175	Elecc
función del Espíritu Santo 174	cre
oración de Salomón por [1 Reyes 3:9, 11, 12] 174	es
revelación de Dios [Juan 8:31, 32; 17:17; Efesios 6:14] 176	per
 dominio de la oscuridad librado de [Colosenses 1:13, 14] 214	y c
Eddy, Mary Baker 185	
Enfermedad mental versus actividad demoníaca 20-21, 64-66	Empi
	ret
	Enca
	[2
	Encu
	ver
	ver
	Ende
	ay

Enfermedades

- endemoniado—"estar bajo el control de un demonio" **182-183**
- endemoniado—"tener un demonio," del griego [Mateo 4:24; 9:32; 15:22; Marcos 5:15; Lucas 7:33; Juan 7:20] **182-183**
- Enfermedades**
 - causada por un espíritu [Lucas 13:11-12] **33**
- Enfrentamiento de poderes**
 - o encuentro con la verdad [Juan 8:32; 14:6; 16:13; 17:15, 17; Hechos 5:3; 2 Corintios 10:5; Efesios 6:14; Filipenses 4:8] **23-26**
 - versus encuentro con la verdad **250**
- Engaño**
 - contra la verdad [Salmo 32:2; 51:6; Juan 8:44; Efesios 4:15, 25] **204-215**
 - discernimiento **174-177**
 - espíritus engañadores [1 Timoteo 4:1; 1 Juan 2:18] **172-173**
 - la carta de una mujer atrapada por el **176-177**
 - Satanás padre de mentiras [Juan 8:44] **204**
 - Satánico/Demoníaco **161-162**
- Enojo**
 - ver Ira*

Espíritu Santo

- Escritura automática** [2 Kings 1:3] **130**
- Escudo de Fe**
 - ver Armadura de Dios*
 - ver Fe*
- Espada del Espíritu**
 - ver Armadura de Dios*
 - ver Espíritu*
- Espiritistas**
 - definición: "conocimiento" [Levíticos 19:31; 20:6, 27] **125-126, 127-128**
- Espíritu**
 - vea Malos espíritus*
 - andar por el [Gálatas 5:25] **215**
 - andar según el Espíritu **153**
 - de verdad del espíritu de error [1 Juan 4:1-6] **172-173**
 - enfermedad causada por [Lucas 13:11-12] **33**
 - espada del Espíritu [Romanos 10:9; 2 Corintios 10:4; Efesios 6:14-17; Hebreos 4:12; Santiago 4:7] **93-94**
 - espíritus familiares **172-173**
- Espíritu maligno**
 - coexistencia con el Espíritu Santo **182**
 - del Señor [1 Samuel 16:14] **128**
- Espíritu Santo**
 - blasfemia de **158-160**

Espiritual

- coexistencia con malos **18**
- convicción versus acusación del diablo [2 Corintios 1 Juan 1:9] **153-155, 15**
- discernimiento como fruto **17**
- donde habita Su presencia [Juan 10:28; Efesios
- en el Antiguo Testamento
- llena a los creyentes [Efesios 5:18]
- Espiritual**
 - ver Guía para ayudar a*
 - ver Lista de control de*
 - espiritualidad no crí* **19**
 - ver Música*
 - conflicto espiritual y oración [Santiago 4:6-10; 1 Pedro 5:1-10]
 - dones [1 Tesalonicenses **16**
 - falsificar los dones espirituales [1 Tesalonicenses 5: **16**
 - "lectura" espiritual [Levítico 29:31; 20:
 - lenguas [1 Tesalonicenses 5: **16**
 - problemas **20-22,**
 - vulnerabilidad y demonios **16**

Rompiendo las cadenas

Genes	Humildad
y olvidar 216-217	Guerra/Batalla
entre tú y Dios 216	armas espirituales [2 Corintios 10:4] 214
en los pasos de libertad, el más emocional y dificultoso paso en el proceso 258-259	contra principados y poderes 113
requerimiento de Dios [Mateo 18:34-35] 217	Hechicera/Hechicería <i>ver Saúl</i> de Endor [1 Samuel 28:3,8-19] 129-130
de pecados [Colosenses 1:13-14] 214	Herencia reino de Dios y los injustos [1 Corintios 6:9-10] 166
oración de Juan [Juan 8:24; 14:6; 2 Corintios 11:3-4] 219	Hijo(a) de Dios [1 Juan 3:1-3] 46-47, 214
oración de confesión por la rebelión y de pedir perdón [1 Samuel 15:23] 220	Hijos bajo ataque demoníaco 260
procedimiento a 216-219	sacrificios de 131
buscando de otros 242-243	Hombre fuerte oración para atar 101-102
para que Satán no tome ventaja [2 Corintios 2:10-11] 216	Humano <i>ver Autoridad</i> necesidad de Dios y de unos a otros [Filipenses 3:3] 222
versus amargura 216-219	Humildad [Juan 15:5] 85
Genes problemas transferidos 232-233	contra Orgullo 222-226
Gobierno rebelión en contra [Romanos 13:1-5; 1 Timoteo 2:1-4; Pedro 2:13-16] 220	poner la confianza adecuadamente en Dios [Santiago 4:5-10; 1 Pedro 5:1-10] 222
Gracia salvos por [Efesios 2:8] 214	
Graciela, La carta de 179-180	

Identidad
Identidad en Cristo
Idolatría <i>ver Insubordinación</i>
Ídolos
Iglesia rebelión contra los líd [Hebreos 13:17] y miembro inmoral [1 Corintios 5:5]
Inmoralidad involucrado [2 Corint 2 Pedro 2:1-2, 10] y las disciplinas de la [1 Corintios 5:5]
Influencia demoníaca [Lucas 8; 2 Corintios 11:14-
Injustos no heredarán el reino [1 Corintios 6:9-1
Instrucción <i>ver Libre/Libertad</i>
Insubordinación como iniquidad e id [1 Samuel 15:23]
Intercesión obra continua de Cr [Hebreos 7:25; 1

Rompiendo las cadenas

Jezabel	Línea de mando
Satanás y los demonios están sujetos al creyente [Efesios 1:19-23]	probando los [1 Tesalonicenses 5:19-21] 167-168
seguir a Cristo [Mateo 16:24-27]; Juan 10:27; Romanos 8:14; 12:2; 2 Corintios 4:11]	Libertad víctimas del abuso ritual—ver ARS
seguridad en [Romanos 8:35-39]	Libre/Libertad [Gálatas 5:1] 11-12
tiene autoridad sobre todo [Mateo 18:28]	contra servidumbre [Santiago 5:16] 226
traición de [Lucas 22:3-5]	ayudando a otros hallar 251-260
y redención, perdón de pecados [Colosenses 1:13, 14]	circunstancia especiales para 260
Jezabel y su brujería [2 Reyes 9:22]	del temor 87-88
Josué el sumo sacerdote [Zacarías 3:1-10]	espiritual, grado de 117-118
Justicia coraza de [Hechos 24:16; Romanos 8:33; 1 Corintios 1:30; 2 Corintios 5:21; Filipenses 3:8-9; 1 Juan 1:9]	ilustraciones de libertad en Cristo 205, 235-236, 262-263
cuerpo como instrumento de [Romanos 6:13; 12:1-2]	la verdad debe ser creída para ser libre 84-85, 248-250
asunto de verdad y justicia	liberando a los cautivos 249
Lengua/Lenguas don de [1 Tesalonicenses 5:19-21]	mantener 235-242
freno a nuestra [Santiago 1:26]	oración para comenzar los Pasos hacia la libertad 196
	responsabilidad del individuo [Mateo 12:43-45] 248
	y perdón 216
	Línea de mando en la guerra espiritual [Mateo 28:18; Lucas 10:17;

	2 Corintios 10:4; Gál 1 Juan 5:18]
Lista de control de espiritualidad no cristiana	19
Lujuria <i>ver Carne, La</i> de la carne [Génesis 3:1; Mateo 4:3; Juan 5:30; 8:42; 14:10; 17:7; Gálatas 5:16-17]	13
de los ojos [Génesis 3:1; Mateo 4:6-7]	14
escapar de la lujuria sexual [1 Corintios 10:13; 2 Corintios 10:5; Filipenses 4:8-9]	14
sexual [Romanos 6:12,	14
también ver Orgullo	
Luz caminar en [1 Juan 1:7]	20
Maestros falsos maestros	1
Mala compañía corrompe la buena moral	1
Maldiciones contra bendiciones	2
Mandamiento el mayor [Mateo 22:37]	
Marido rebelión contra [1 Pedro	

Rompiendo las cadenas

Necromancia	Orgullo
5:8; 2 Pedro 14; 1 Juan 1:18; 2:1]	de Salomón por discernimiento [1 Reyes 3:9-12]
48	174
Necromancia	oración para renunciar
necromancia—contacto con los muertos [Isaías 8:19-20; Lucas 16:19-31]	234-235
130	para apartar espíritus engañosos
Nueva Era	173
movimiento, iluminación, propósito	para atar al hombre fuerte [Mateo 12:29]
130-131	101-102
Obediencia	para comenzar los Pasos Hacia la Libertad
escoger obedecer el más grande mandamiento [Mateo 22:37-39]	196
215	para dedicar propiedades al Señor
llamado a responder a obedecer [Zacarías 3:7]	239
153	para perdonar: confesión, agradecimiento, revelación [Mateos 18:35; Romanos 2:4]
obedeciendo las Escrituras [Corintios 14:39]	216
167	para vista espiritual [2 Corintios 4:3-4; Efesios 1:18-19; 1 Juan 5:14-16]
tablero ouija [2 Reyes 1:3]	101
124, 130	poder protector de [Romanos 8:26; Efesios 6:18]
victoria diaria [Zacarías 3:7]	99-100
153	por los perdidos
Oculto	104-105
cristianos involucrados en	Orgullo
125-126	antes de la destrucción [Proverbios 16:18]
Oración	222-223
ver <i>Confesión, (oración de confesión por libertad)</i>	conflicto espiritual sigue [Proverbio 16:18; Santiago 4:6-10; 1 Pedro 5:1-10]
compañero de, especialmente el aconsejado es del sexo opuesto	222-223
258	de los discípulos [Lucas 22:24-30]
de confesión de rebelión y pedir perdón [1 Samuel 15:23]	155
220-221	
de compromiso de vivir humildemente ante Dios	
222-223	

Osadía
de vida [Génesis 3:5-6, Mateo 4:8-9; Juan 1 1 Pedro 5:5-11]
1
prejuicio e intolerancia
2
versus humildad
2
Osadía
Josué 1:6-7, 9, 18; Hebreos 2 Timoteo 1:7; Apocalipsis 21:6-8]
Osadía
rebelión contra [Efesios]
Osadía
Palabra, La
ver <i>Jesús Cristo</i>
ver también <i>Biblia</i>
como fuego y un martillo [Jeremías 23:29]
Osadía
de Dios, renovar la mente [Romanos 6:13; 12:2]
Osadía
odores y no hacer oídos mudos [Santiago 1:22; 1 Pedro 2:12]
Osadía
se hizo carne [Juan 1:14]
Osadía
Pasiones
sexual [Mateo 5:28; Romanos 1 Corintios 6:18; 1 Pedro 2:11]
Osadía
Pasos Hacia la Libertad
Paso 1: Falso contra
Osadía
Paso 2: Engaño contra
Osadía
Paso 3: Amargura contra
Osadía

Rompiendo las cadenas

Pecado imperdonable

Principados y Autoridades

negar el
[1 Juan 1:8; Romanos 6:12]
..... 164-165

pecado que no reconocemos
..... 163-164

renunciar al
..... 228-229

versus crecimiento [1 Juan
2:12-14]
..... 136-137

y perdón
..... 217

Pecado imperdonable
..... 158-160

Pecador
ver Perdón
a santos
..... 48-49

Pedro
movido como el trigo
[Lucas 22:31]
..... 155

negó a Jesús [Lucas 22:33-34;
Juan 21:15-17]
..... 154-155

perdió el control,
[Lucas 22:31-34]
..... 184-185

Pensamiento/Pensamientos
ver Autoengaño, Formas de
tomando cautivo
[2 Corintios 10:5]
..... 71, 152-153, 223-224

Perdón/Perdonar
como hemos sido perdonados
[Efesios 4:31-32]
..... 216

y Cristo llevando nuestras
consecuencia
[2 Corintios 5:21]
..... 218

y la respuesta de Dios
..... 216-217

y la venganza [Romanos 12:19]
..... 217

y libertad
..... 217

Personalidad de un demonio
ver Demoníaco/Demonios

Poder
de Jesús
[Lucas 9:1-2; 10:17, 19-20]
..... 76-77, 82-83

de la oración de protección
[Romanos 8:26; Efesios 6:18]
..... 99-100

destrutivo de la música secular
..... 129-130

seducción satánica
[Deuteronomio 18:9-13]
..... 122-123

Poder/Fortaleza
en el Señor [Efesios 6:10]
..... 214

Posición
como creyente [Efesios 1]
..... 11, 43-45, 48-53

Prácticas
no bíblicas [1 Timoteo 4:1-3]
..... 185-186

Prejuicios (y la Intolerancia)
..... 224-226

Preocupación
ver ansiedad

Principados y Autoridades
ver también
Autoridad/Autoridades
desarmadas por Cristo
..... 214

Principados y Poderes

Principados y Poderes
en las cartas de Pablo—
Clinton Arnold
.....
guerra en que vencerem
.....

Príncipe de Paz
[Deuteronomio 32:15-1
.....

Prioridades equivocadas
..... 20

Problemas
adquirido de atmósfera
.....
espiritual
..... 20-22,
hija de Abraham
[Lucas 13:10-18]
.....
sicológico
..... 20

Profecía/Profetas
acertado y consecuenci
[Deuteronomio 13:1
Mateo 24:4-11, 23-2
Apocalipsis 13:11-1
..... 1
falsos maestros, profet
[Deuteronomio 13:5
Marcos 13:22]
..... 1
profecías
[1 Tesalonicenses 5
.....

Propiedad
rechazo todo reclamo
.....

Protección
armadura de Dios, la
[Romanos 13:14; E
..... 91-99, 1

Reino de Dios

Salvación

Santificación

Reino de Dios
 creyentes transferidos de un dominio de oscuridad a [Colosenses 1:13-14] 214
 injustos no heredaran [1 Corintios 6:9-10] 166

Relación
 inmoral [1 Corintios 5:1-13] 186

Religión
 no ponemos freno a nuestra lengua [Santiago 1:26] 165

Renovar
 tu mente 60, 66, 152, 215

Renunciar
ver también Oración
 involucramiento en ritual satánico 213-214
 metas egoístas 215

Responsabilidad
ver Ananías y Safira
 el individuo y su libertad [Mateo 12:43-45] 27, 249
 para resistir el control [Hechos 5:4, 9] 181-182, 188-189

Resistir
 al diablo [Santiago 4:7] 75, 181, 215
 confesar y [Santiago 4:7; 1 Juan 2:1] 147-148

Resurrección
 culpabilidad [Colosenses 2:15] 26

Revelación
 de Dios [Juan 8:31-32; 17:17; Efesios 6:14] 176
 oración para perdonar: confesión, agradecimiento, revelación [Mateos 18:35; Romanos 2:4] 216

Ritual
ver Satánico

Sabio/Sabiduría
 cree que somos sabios [Proverbios 3:5-6; Romanos 1:22; 1 Corintios 2:16; 3:18-19] 165

Sacrificio
ver Egoísmo
ver Jesús Cristo
 de niños 129-130
 Sacrifica el placer de las cosas para obtener el placer de la vida [Lucas 10:38-42] 40-41
 sacrifica la vida inferior para ganar una superior [1 Timoteo 4:8] 40
 Sacrifica lo temporal por lo eterno [Hebreos 11:24-26] 41-42

Salomón
 oración por discernimiento [1 Reyes 3:9, 11, 12] 174

Salvación
ver Armadura de Dios
 salvos por gracia [Efesios 2:8] 214
 yelmo de salvación [Juan 12:31; Romanos 8:35; 1 Juan 5:19] 97, 158-159

Santificación
 10, 61

Santos
 de pecadores a santos 48-50
 vulnerables a influencia demoníaca 181-182

Satanás
 acusación versus convicción del Espíritu Santo [2 Corintios 7:9-10; 1 Juan 1:9] 153-155
 Ananías y Safira [Hechos 5:1-4,5,10] 63, 187-188
 como "acusador de nuestros hermanos" [Apocalipsis 12:10] .. 56, 150-152, 155, 159-160
 como mentiroso [Juan 8:44; 1 Juan 5:19; Apocalipsis 12:9] 23-26, 209
 confrontar verbalmente 97-99, 195
 enemigo derrotado [Colosenses 2:15] 26-27
 engaños (falsificación) 122-123, 175
 envía pensamientos al hombre interior [Romanos 7:22] 63-64
 habilidad de controlar al creyente [Hechos 5:1-11] 110-111
 las maquinaciones de 61-63
 ocupación continua—acusación [Apocalipsis 12:10] 155

Pedro [L

 pone [Z

 resisti

 sus o
 [1

 y su

Satánico
 enga

Señales
 y ma

Servidu
 a dif
 [S

 limp

 nivel
 pe
 [M
 R
 2

Servir
 ayud
 ap

 renun
 [R
 Fi

Sex
ver F
 abern

Sicológico	Verdad
lujuria [Romanos 6:12-13] 144-146	Traición de Cristo [Lucas 22:3-5] 154-155
Sicológico ver <i>Enfermedad Mental</i> ver <i>Problemas</i>	Transformación por renovar la mente 60, 67, 152-153
Siega y plantar [Gálatas 6:7] 166	Trinidad Padre, Hijo, Espíritu Santo [Isaías 43:1, 7, 21; Apocalipsis 4:11; 5:9-10] 214
Silencio (historia) 189-192	Venganza versus perdón [Romanos 12:19] 217
Simón devotos [Hechos 8:9-10; 16:16-18] 131	Verbo, El ver <i>Palabra, La</i>
Sueños [Jeremías 23:25, 28] 168	Verdad aplicada al ayudar a otros 248-250 comienza con la palabra de Dios 215 creyendo 49, 215 el agente liberador 24-25 el cinto de la verdad [Juan 14:6; 8:44; 17:15] 94-95 elegir la verdad 119 encuentro con la verdad [Juan 8:32; 14:6; 16:13; 17:15, 17; Hechos 5:3; 2 Corintios 10:5; Efesios 6:14; Filipenses 4:8] 23-26 espíritu de verdad [1 Juan 4:1-6] 172-173 fe es la respuesta bíblica a la 209 liberará a los cautivos [Juan 8:32] 202-204
Sumisión a Dios 226 el cuerpo como instrumento de justicia 228-229 versus rebelión 219-220	
Temor renunciar al 209-214	
Tentación [1 Corintios 10:13; Filipenses 4:19; Hebreos 4:15] 133-134 canales de tentación [1 Juan 2:15-17] 137-146 poder de 133-134 resultados de 135-136	

Vestidos liberará a los creyentes [Juan 158, 215, 217 libre de Merrill Unger: <i>What Demons Can Do to Saints</i> que los demonios pueden hacer a los santos) 158-160 normas son verdad y justicia 160-161 Satán como mentiroso [Juan 8:44; 1 Juan 5:19; Apocalipsis 12:9] 23-26 versus encuentro con la verdad 23-26, 217 y nuestra experiencia 217 versus engaño [Salomón 5:1-2; 32:2; Efesios 4:15, 25] 204-205
Vestidos ropas de gala y viles [Zacarías 5:16] 161
Victoria diaria (experiencia en Cristo través del la obediencia) [Zacarías 3:7] 152-153 sobre el pecado y la muerte [Romanos 6:1-11; 8:2, 13; 12:2; 2 Corintios 5:21; Gálatas 5:16] 50-

▶ Usted

No sabe de tumbres q cristiano, le han die

▶ No est

La Biblia tra de Sata flicto esp igualmente

Rompiendo expone la Rompiendo las costum

▶ Usted

Aprenda un hijo de la verdad

NEIL T. es muy Cristocén entre los vía de esc



0-7898-0948-4 SPANISH 9/06
Fuller Seminaru Bookstore